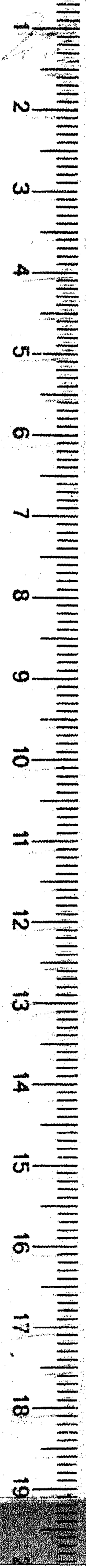


Handwritten text in a rectangular box, possibly a name or address, with some characters appearing to be 'A' and 'B'.

~~Handwritten text, possibly 'No. 4' and '24', crossed out with a diagonal line.~~

Microfilm

Handwritten text in a decorative rectangular box, possibly a name or address.



2 400 40

el amirante sabe lo suficiente de
le padre y su amor que me le
falsos y malos de no e sa que
en que de lo con que no faltar
en sus acciones sobre el mundo
de la

alguno de
de lo que me
digo an de
falso y no
quede de
confeccion
o la fin de

R.2417

TRES DISCURSOS
PARA PROVAR QUE ESTAN
OBLIGADAS A CRIAR SUS HIJOS A SUS
pechos todas las madres, quando tienen buena salud, fuerças, y
buen temperamento, buena leche, y suficiente
para alimentarlos.

AUTOR EL DOTOR IVAN GUTIERREZ DE GODOY
Medico del Cabildo Eclesiastico de la Santa Iglesia de Jaen.
A LA EXCELENTISSIMA SENORA DONA MENCIA
Pimentel mi señora, Condesa de Oropesa, y Deleytosa, Marquesa
de Xarandilla, y de Frechilla.

Año.

1629



CON LICENCIA.
Impreso en Jaen, por Pedro de la Cuesta.

APROVACION DEL PADRE FRAN-
cisco Luys Mançano de la Compañia
de IESVS.

EL tratado curioso, y docto que para provecho
comun de la republica Christiana, saca a luz
el Doctor Iuan Gutierrez, de Godoy, e leydo cõ
atencion, y cuydado por comission del señor D. Euge-
nio de Chiriboga, Arcediano de Baça, Prouisor, y
Vicario general deste Obispado; hallo en el enseñan-
ça muy conforme a la Fe, y buenas costumbres, admi-
rable, y singular erudicion, noticia rara de curiosas
antiguedades de historia: gran conocimiento de Filo-
sophia; y Medicina, y questiones curiosas de ambas
facultades: tratadas delgada, y agudamente en nue-
stra lengua; pero cõ claridad, y dulçura. Obra en fin
de gusto, y de provecho, en que el Autor haze gallar-
dia, reseña de la grãdeza de sus letras, y su ingenio;
y con que espero se ha de reformar el desorden tan re-
cebido, como desapiadado, y inhumano, de fiar las se-
ñoras la criãça de sus hijos de agena leche: cosa que
tanto importa para el bien de sus cuerpos, y de sus al-
mas. A tratado tal, se le deve justamente la licencia
que pide, para que ande en manos de todos, y doctos, y
curio-

curiosos puedan gozarle libremente: y si tardare el Autor en dar este, y otros libros curiosos, y doctos q̄ tiene entre manos a la estampa, podemos dezirle cō razon lo que Plinio el segundo dixo a su grande amigo Oclauio. Nominem te patientem, vel potius durum, ac poene crudelē, qui tan insignes libros tan diutenes, quo vsque tibi, & nobis inuidebis, tibi maximam laudem nobis voluptatem. El sus- pender la impresion de libro tan docto, y prouechoso, sera regatear el gusto a los curiosos, el prouecho a los niños q̄ andā a pechos de agenas madres desamparados de las suyas. Y assi mismo la gloria, y alabā- ça de auer discurrido en materia tan poco andada, con nouedad, y sutileza: assi lo siento. En esta casa de la Compañia de Iesus de Iaen, a treze de Octu- bre, de mil y seyscientos y ueynete y ocho años.

Francisco Luys
Mançano.

Apro-

A P R O V A C I O N D E L L I C E N C I A D O P L A Z A D E L V I A N - d o V i l l a s e ñ o r , M e d i c o d e l I l l u s t r i s s i m o , y R e u e - r e n d i s s i m o s e ñ o r D o n B a l t h a s a r d e M o s c o s o y S a d o u a l , C a r d e n a l d e l a s a n t a Y g l e s i a d e R o m a , O b i s p o d e I a e n , d e l C o n s e j o d e s u M a g e s t a d .

P O R comission del señor Doctor Don Eugenio de Chiriboga, Arce- diano de Baeça, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, he leydo con mucha atencion, y cuydado vn libro, en el qual se contienen tres Discursos, para prouar como estan obligadas todas las madres a criar sus hijos a sus pechos, quando tienen buena salud, fuerzas suficientes, buena leche y abundante para alimentarlos: cuyo Autor es el Doctor Iuan Gutierrez de Godoy, Medico del Cabildo Eclesiastico desta Ciudad: en todo el muestra muy bien la agudeza, y capacidad de su ingenio, la gala y profundidad de sus estudios, la varia leccion de autores grandes, y curiosos, pues trata con delgadeza, y claridad, y con erudicion extraordinaria muchas questiones muy graues, y importantes a las republicas Christianas, y dignas de que las sepan, y pratiquen, todas las personas que dessean criar sus hijos con acierto: assi en lo natural, como en lo moral, y politico. El estilo del libro es tan sabroso como la substancia que contiene prouechosa: y assi justamente le podemos dezir lo que Oracio a los Pisones.

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

Por tanto juzgo, no solo que se le dene dar la licencia que pide, sino obligarle a que lo saque a luz si tardare en imprimirlo. En Iaen a primero de Nouiembre de mil y seyscientos y ueynete y ocho años.

El Licenciado Plaza de Luiano
Villaseñor.

LICENCIA.

EL Doctor Don Eugenio de Chiriboga, Arcediano de Baeca, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Balthasar de Moscofo y Sandoualmi señor, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma, y Obispo de Iacn del Consejo de su Magestad. Por la presente doy licencia para que qualquiera Impressor deste Obispado pueda imprimir, y imprima vn tratado que ha hecho el Doctor Iuan Gutierrez de Godoy Medico de los Señores Dean, y Cabildo desta Ciudad de Iacn, el qual contiene tres Discursos, para prouar que las madres tienen obligacion a criar sus hijos a sus pechos. Por quanto me consta de las aprouaciones que le an dado, el padre Francisco Luys de la Compania de Iesus desta Ciudad, y el Licenciado Placa de Luiando, Medico del Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Cardenal de Iacn mi señor, que no contiene cosa contra nuestra Santa Fé Catolica: y es muy vtil para el bien comun. Dada en Iacn, diez dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y veynte y nueue años.

Doctor Don Eugenio
Chiriboga.

Por su mandado.

Melchor Monte
Notario mayor.

A LA

A LA EXCELENTISSIMA
MA SENORA DONA MENCIA Plamentel mi señora, Condesa de Oropesa, y Delytosa, Marquesa de Xarandilla, y de Frechilla.
 El Doctor Iuan Gutierrez de Godoy su criado,
 Medico del Cabildo Eclesiastico de la Santa
 Yglesia de Iacn.

EXcelentissima señora, los tiernos suspiros, y lastimosos llantos de los Infantes desfavorecidos de sus crueles madres, los trabaxos, afecciones, y enfermedades que les e visto padecer, nacidos de no auerse criado con su leche (alimento propio, y natural con que en el vientre se formaron, y crecieron, como enseño Galeno) movieron mi afecto, y piedad a hazer este Discurso que remito a v. Excelencia, si bien desconfiado de mi limitado ingenio, y de mi inculto estilo para disuadir vn engaño tã arraigado en los corazones de las señoras. Fiado en la verdad de su argumento, y en el amparo de V. X. me he atreuido a sacarlo a luz. Enfermedad parece a todos incurable la que pretendo reparar: assi lo son todas las malas costumbres enuejecidas, de quien dixo Seneca. Et nõ datur

*datur remedio locus, quando quæ vitia fuerant
inures iam sunt. Incurables son los vicios, quando
se an hecho costumbres, mas teniendo de mi parte a
V. E. (como estoy cierto que la tēdre) no pongo duda
en el acierto de esta cura, pues entre tantas cosas ra-
ras, como note en V. E. el tiempo que me honro con ti-
tulo de Medico de su camara, fue oyrla dezir va-
rias vezes en las ocasiones de sus partos, que dessea-
ua tãto el criar sus hijos a sus maternos pechos, quã
to otras desecharlos, cosa bien digna de admiracion
en los infelices tiempos que alcançamos. Mas los
que conocen el ingenio tan superior, la prudencia tã
perfecta, la caridad tan encendida, la humildad tan
profunda, la paciencia tan inuencible en los traba-
jos, el zelo, y feruor tan abrasado de la salud, y bue-
na educacion de sus hijos, y las demas heroycas, y es-
clarecidas virtudes que resplandecen en V. E. no es-
trañaran que quien con tanta liueralidad, y zelo
tan piadoso socorre las necessidades de los pobres
(como el mundo sabe) quien con tanta humildad los
sirue a su mesa de rodillas, antepuniendo este cuyda-
do a su regalo, y comodidades, mucho mejor seria pia-
dosa con sus hijos, y se compadeceria de sus llantos, y
menospreciando grandezas, y repudiando vanida.
de.*

Don Yñigo de Cordova y Men-
doza, señor de las villas de Torre
quebradilla, y Torralva.

Al Autor.

D El frutifero Argento la corriente
Llegue veloz al puerto mas remoto,
Sin que a valle, ribera, prado, o soto
Tan soberano genio no le obstente.
Admire todo culto, docto oyente,
Este nuevo Platon, sutil Diodoto,
Seguras hilen Lachesis, y Cloto,
Pues defensor hallaron tan valiente.
No el libertar a Atenas del gran daño
Que el Ilirico ayre prometia
A Hipocrates devio mas alabança,
Que a quiē nos libra oy de tanto engaño,
Que depravado error entretenia,
Aun negando al remedio la esperança.

El Licenciado Alonso de
Ahumada Vallejo.
Al Autor.

EL imposible maternal olvido
Lo publican posible lastimeros
Del hijo los folloços y pucheros,
A los pechos agenos conduzido.
La fuerza natural, con que impedido
Es el paterno amor, perdio sus fueros,
Maternidad comprada con dineros
Introduxo vn abuso recibido.
Que xosa con razon naturaleza,
Y los tiernos infantes desvalidos
Buscaron protector (dichosa suerte)
Hallaronle en tu ingenio y agudeza,
Cessaron ya sus llantos y gemidos,
Y el impio abuso condenaste a muerte.

Don

*Don Juan Luis Ponce de Leon, señor de
Zuberos. Al Autor.*

Que Artaxerges no intentara,
Ni a Hipocrates ofreciera,
Porque su Medico fuera,
Tal grandeza, es cosa clara,
Si vuestra ciencia alcançara,
A todos tan ventajosa.
Mas nuestra suerte dichosa
Os ha querido guardar,
Para mejor educar
Toda sucesion honrosa.

Don Luis de Godoy Ponce de Leon. Al Autor.

EL docto estilo que ordenas
Difunde a largas edades,
Propias inmortalidades,
Y educaciones agenas.
Dese a fatigas tan buenas
Godoy, aplauso, que es bien
Que eternizadas esten
Contra imperios del olvido,
En trabajo tan luzido
Elegancias de la en.

J 2

Cloris

Cloris Laureada. Al Autor.

T An piadosa erudicion
Acuse nuestra crueldad,
De madrastra la verdad
Saque a tanta obligacion.
A vuestra especulacion
Entre los siglos prolixos
Alternen con regozijos
Aplausos, ya propios padres,
Pues nos enseña a ser madres,
Pues los da mejores hijos.

Lisarda. Al Autor.

L O que negò a la piedad
Abuso desvanecido,
Piadosa ha restituydo
Vuestra docta habilidad.
De humano ser la mitad
Todo viviente, deudor
Se muestre a tal defensor,
Pues si el ser deve a los padres,
Del conservar le las madres
Vos sois el acreedor.

Amaril-

Amarilis. Al Autor.

F Alta a propia obligacion,
La que al hijuelo inocente
El ser que le dio desmiente
Con agena educacion.
Acusa su sinrazon
La mas inhumana fiera,
Mas si diamante, ya cera,
No a su exemplo, a docta pluma,
De oy mas de verla presumir
El ser madre verdadera.

*Don Antonio de Mercado y Quiñones, Gen-
tilhombre de Camara del Ilustrissimo señor
Cardenal de Iaen. Al Autor.*

L Os honores que el Gitano
Dio a la cuerda providencia
De Ioseph, vuestra experiencia
Quite de cabeça y mano.
Que si el dispensar el grano
Le acreditò Salvador,
Oy distribuye mejor
Sustento vuestro saber,
Siendo del humano ser
Piadoso reformador.

Don

*Don Francisco de Pareja, Cavallero del Abito
de Santiago. Al Autor.*

DE tu ingenio peregrino
Parto feliz nos has dado,
Y tu estilo levantado
Al mal cierto, el bien previno.
Celebrete por divino
Toda pluma: y todo infante
Conozca de aqui adelante,
Que si al padre deve el ser,
No halla menos que dever
A libro tan importante.

*Don Francisco de Cespedes, Secretario del Ilus-
trissimo señor Cardenal de Iaen. Al Autor.*

AL dulce pecho el infante
Bebe imitacion, y amor,
Que en conuzido licor
Libra la madre arrogante.
A tal despego, elegante
Godoy, con pluma divina
Oposiciones fulmina,
De modo, que nuestra edad
Duda si hablò la Piedad
Por el, o la Medicina.

Don

**Don Fernando de Berrio Mef-
fia. Al Autor.**

OQuan Feliz Iaen has parecido,
Tiniêdo vn hijo de inmortal memoria
Que en la vida tan breve y transitoria
Se eterniza su nombre y apellido.
En sus letras y ingenio es conocido,
Su opinion sublimada tan notoria,
Que en singular y general historia
Ninguno de su tiempo le ha excedido.
El libro que publica ya la fama
Favoreciendo niños desvalidos,
Del maternal amparo retirados,
Nadie puede dudar como se llama,
Que los sabios consejos advertidos
Son de Godoy insigne en sus tratados.

Don

Don Antonio de Mercado y Quiñones.

*A la Excelentissima señora doña Mencía Pi-
mentel y Requesenes, Condesa de
Oropesa.*

LA ilustre sangre, la Real nobleza
En Roques y en Vencras adquirida,
Gloriosas señas de la que vertida
Al valor aumentò la fortaleza.
Conserva en triste luto la belleza,
Que admira el tiempo en juvenud florida,
Despues que fatal filo a mejor vida
Su alma dividio, no su grandeza.
A esta pues Artemissa, cuya fama
Veloz discurre al contrapuesto Polo,
Piedades la consagra por tributo,
Que como fruto que cogio en tal rama,
Oy de justicia pide nuestro Apolo
Constante sombra a quien le dio tal fruto.

*des los socorreria con el precioso alimento de sus pe-
chos.*

*V. E. se sirva de ayudarme a persuadir esta doc-
trina, que si el mundo tiene tan autorizada su falsa
opinion, es autor della el demonio, enemigo capital
nuestro, que siempre pretende inclinarnos a lo peor.
La verdad de la mia, es nacida de la ley natural, de
la escrita, y de la Euangelica (como V. E. vera en el
Discurso,) cuyo Autor es la suma verdad. Siendo
pues la causa tan justa, y V. E. quien la defiende, y
autoriza, seguramente me prometo conseguir el in-
tento que pretendo, Guarde nuestro Señor a V. E.
muchos, y felices años, y le prospere sus estados como
puede, y sus criados le desseamos.*



9

AL LEC-

AL LECTOR.

NO es mi intento prouar en estos Discursos, que todas las madres tienen obligacion a criar sus hijos a sus pechos, quando tienē buena salud, y commodidades para criarlos, porque, ni a todos los hijos les esta bien la leche de sus propias madres, aunque esten sanas, ni todas las madres, aunque tengan salud, y buena leche pueden criarlos: assi lo dixo Hipocrates. *Lac alienum bonum, lac proprium noxium. Lac alienum noxium, lac proprium utile.*

Que la leche de las propias madres, aunque esten sanas pueda ser perniciosa, la experiencia nos lo enseña cada dia en muchas mugeres sanas y robustas; las quales por tener la leche muy gruessa matan sus hijos con alferesia, si los crian a sus pechos. Otras al contrario la tienen tan delgada, y serosa, que no les da alimēto a los niños, y los crian tan flacos, y desmedrados que se les mueren heticos. Otras por tener la leche colerica, muy caliente, llenan los niños de fuegos, de alhorres, y lepras. Otras sin tener accidente sensible malo en la leche, al pareccr de los Medicos (porque: *Non omnia patent sensibus Medicorū,* Como

AL LECTOR.

Como aduirtio Valles) tiene alguna mala qualidad oculta, que la haze perniciosa, y es causa de que se crien los hijos debiles, y con quebrada salud, ò es causa de alguna enfermedad hereditaria. Y en todos estos casos, sin duda ninguna es mejor la leche agena para criar los hijos, que la propia de sus madres: assi lo notò Valles començando a Hipocrates en el mismo lugar.

Que todas las madres, aunque tengan buena salud, y buena leche, y mucha, no puedā criar sus hijos: tambien es cosa cierta, porque ay muchas mugeres de tan flaca complexion, y tan faciles de resolverse, que se desmedran mucho, y se desmayan dando el pecho: assi dize Valles, que conocio vna muger sana con mucha leche, y muy buena; y todas las vezes que ponía el pecho a su hijo se desmayaua: y si perseveraua en criarlo, se enflaquecia tanto, que se obligaua a dar ama a su hijo; y dexando de criar, con mucha breuedad se reparaua de fuerças, y de carnes.

Solo pues es mi intento prouar que todas las madres quando tienen buena salud, fuerças, buē temperamento, buena leche, y suficiente para a-

AL LECTOR.

limentar sus hijos, estan obligadas a criarlos a sus pechos, sin que en esto aya excepcion de personas.

Para mayor claridad quise diuidir esta obra en tres Discursos. En el primero prouare, que la leche de las propias madres, estando sanas es la mejor, y mas conueniente para el alimento, y buena nutricion de las criaturas.

En el segundo, quãta crueldad, y defamor es, no criar las madres sus hijos a sus pechos, y como todos los fines que las obligan a no criarlos carecen de piedad, y religion.

En el tercero, los graues daños, y inconuenientes que se figuen de criarlos con leche agena.

Y porque el fin principal a que va dirigido este trabaxo, es persuadir a las señoras, que crien sus hijos a sus pechos, para mayor seruicio de Dios, y para mayor honra, y acrecentamiento de sus casas, y familias, me parecio necesario escreuirlo en nuestra lengua vulgar Castellana; asy para que no neccsiten de interprete, y puedan leerlo facilmente, como para beneficio comun a toda nuestra nacion. Si el estilo no fuere tan culto,

AL LECTOR.

culto, tan limado, y sabroso como deuia ser, para que los estragados estomagos de stos tiempos lo apetezcan: consolarme ha el consejo que Seneca da a Lucilo su amigo, que en sus escritos no pierda el tiempo, cuydando mas de lo elegante, y sabroso, que de lo firme. *Nimis anxium esse te circa verba, & compositionem, mi Lucili nolo; habeo maiora que cures. Quære quid scribas, nõ quem ad modum. Cuiuscunque orationem videris sollicitam, & politam, scito animum quoque non minus esse pusillis occupatum, &c.* Todo mi cuydado è puesto en buscar lo solido, y firme de la verdad porq̄ (como dixo Enodio): *Plus amo fontem, quã puberum.* Y con su fuerça reduzir, y ligar las deprauadas voluntades de las madres crueles con sus hijos, para que no lo sean. Ruego a nuestro Señor se configa mi intento, para mayor honra, y gloria suya.

ERRATAS

ERRATAS.

Fol. 2. lin. 12. discutient, lee discutiunt. fol. 10. pag. 2. lin. 16. ambos, lee de ambos, fol. 12. lin. 22. mesceatur, lee misceatur, fol. 19. lin. 21. Aristo, lee Aristoteles, lin. 22. parfatur, lee perficiatur, fol. 33. lin. 1. abstene, lee abster, fol. 37. pag. 2. lin. 12. lo, lee los, fol. 53. lin. 6. traxe, lee traduxe, fol. 37. lin. 3. mgres, lee mugeres, fol. 62. lin. 7. les auste, lee se aultan, fol. 89. lin. 19. a darles, a no darles.

INDICE DE LOS CAPITVLOS

que se contienen en estos tres Discursos.

DISCURSO PRIMERO.

Capit. 1. de la purgacion menstua de las mugeres, fol. 1.

Cap. 2. muchas mugeres sin meses concibē. fol. 3.

Capit. 3. en que tiempo comiençan los meses a las mugeres, y a que tiempo se acaban, fol. 4.

Cap. 4. declarase la naturaleza de la sangre menstua, fol. 7.

Argumentos para prouar que el menstuo tiene malignas qualidades, fol. 8.

Capit. 5. respondese a los argumentos, fol. 10.

Capit. 6. varios lugares, por losquale suele naturaleza

raleza purgar los meses, fol. 15.

Capit. 7. de la correspondencia que ay entre la madre y los pechos, fol. 17.

Capit. 8. muchos hombres sin tener menstuas purgaciones tienen mucha leche en los pechos, fol. 20.

Capit. 9. Prueuase que la leche de las propias madres estando sanas, es la mejor para la criaça de sus hijos, fol. 23.

DISCURSO SEGUNDO, QUANTA crueldad es, no criar las madres sus hijos a sus pechos.

Capit. 1. prueuase con lugares de la sagrada Escritura, y de santos, y de otros graues autores la primera parte deste Discurso, fol. 28.

Capit. 2. Que causas obligan a las madres a no criar sus hijos a sus pechos, fol. 35.

Cap. 3. contra la primera escusa, que topa en grãdeza, y reputacion, fol. 36.

Capit. 4. muchas Reynas, y señoras nobilissimas han criado sus hijos a sus pechos, fol. 42.

Capit. 5. vn coloquio, reprehendiendo a vna parida, porque no querra criar sus hijos, fol. 51.

Capit. 6. segunda causa, por la qual se escusan las seño-

señoras de criar sus hijos a sus pechos, fol. 53.

Cap. 7. todos los trabaxos que padecen las madres criando sus hijos con amas, son mucho mayores que los que padecieran criandolos a sus pechos, fol. 58.

Cap. 8. los enfados, y trabaxos que se padecen con las amas que crian en palacio, fol. 61.

Cap. 9. los trabaxos que se pasan con las amas que crian los hijos de los señores, fol. 67.

Capit. 10. los trabaxos que padecen las mugeres de los caualleros particulares, criando sus hijos con amas, fol. 73.

Capit. 11. las madres que dan a criar sus hijos fuera de sus casas son mas crueles que las de mas, fol. 77.

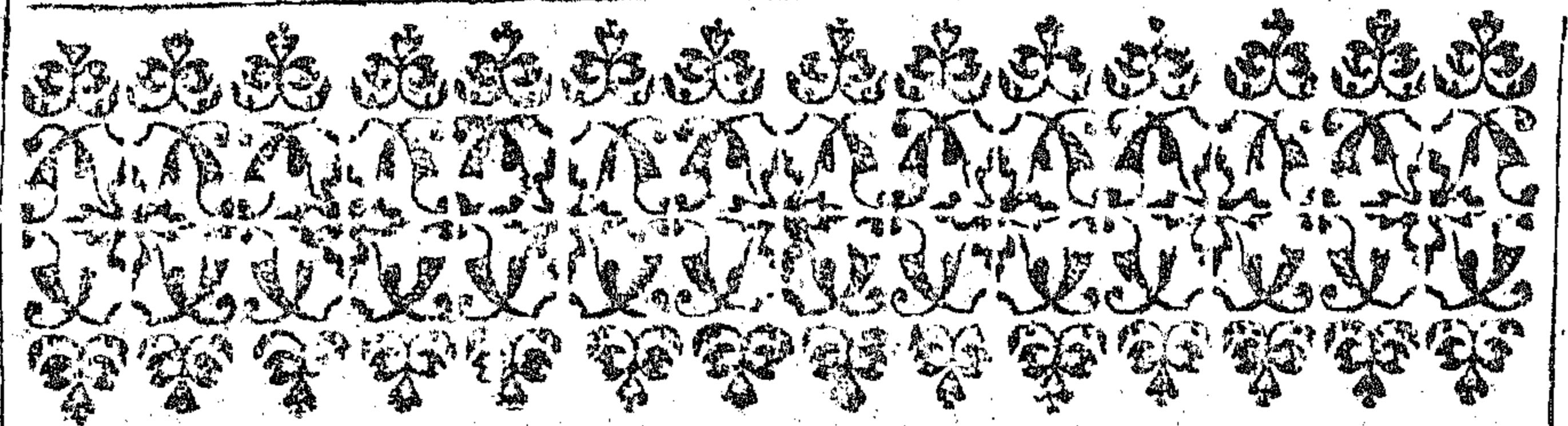
Cap. 13. los hijos que se crian con amas, no tienen verdadero amor, ni respecto a sus madres fol, 87.

Capit. 14. quarta causa, por la qual se escusan las madres de criar sus hijos a sus pechos, fol. 90.

TERCERO DISCURSO.

Los daños, y peligros que se siguen de no criar las madres sus hijos a sus pechos. fol. 91.

Fis de la Tabla.



DISCURSO PRIMERO.

LA LECHE DE LAS PROPIAS MADRES estando sanas, es la mejor, y mas conueniente para los niños.

Cap. 1. De la purgacion menstrua de las mugeres.

PARA que mejor se entienda el punto que pretendo prouar en este Discurso, es necessario suponer, que la naturaleza prouida maestra sagacissima de todas las cosas naturales (como la llamò Hippocrates: *Docta sine Doctore*) dio a las mugeres cada mes cierta purgacion de sangre, la qual comunemete llama los Medicos, con Hippocrates, y con Galeno menstrua purgacion, porque

Hipp. lib. de aliment.

A les

Discur. I. La leche de las

les sucede todos los meses.

Dio mas esta purgacion a la especie humana que a los brutos, porque como ensenó Aristoteles, ningun animal en su proporcion abunda de tanta sangre como el hombre, por la mejor templança que tiene de higado, y mas acomodada para engendrarla. Por esta causa ay siempre en los hōbres mas sangre sobrada que en los brutos; y en la especie de hōbre las mugeres tienen mas abundancia de sangre que los hombres, assi por ser de temperamēto menos caliente que resuelue, y gasta menos sangre, y por la falta de exercicio, como porque tienen el pellejo mas dēso, y menos abiertos los poros de adonde nace, que comunmente carecen de pelos en el cuerpo.

De todas estas cosas consta, que el carecer los hombres de menstua

pur-

Hip. 1. de mor. mul.

Galen. de vene sect. cap. 5.

Aris. 7. de hist. anima.

Galen. de vene sect. aduers. Erasistratum cap. 5. Gal. 14. de usu par. cap. 6.

Hipp. 2. epid. sect. 3. tex. 24. valles in com.

Propias madres es la mejor.

purgacion, no es porque engendran menos sangre que las mugeres: antes muchos criā mas, sino por la mayor resolucion que hazen el calor, y sequedad de su natural temperamento, de mucha parte de sangre; y porque se exercitan mas, y tienen mas abiertos los poros: assi lo dixo Aristoteles. *Itaque viris non deficit menstrua hac purgatio, quia minorem copiam sanguinis generant, sed quia plus discutient, & consumunt.*

La naturaleza es vn instrumento de la Diuina prouidencia, y como tal todas sus obras las dirige a fines vtilis, conocidos por la infinita Sabiduria de Dios; ni faltando en las cosas necessarias, ni haziendo cosas superfluas: assi lo dixeron Aristoteles, Platon, y Marsilio Ficino. Dispuso pues con su diuina arte, tal temperamento, con tales circunstancias

Aris. 4. de gene. anim. cap. 1.

Aris. 2. Phisic. Plato. Dialog. de legib. Marsil. ibi.

A 2

en las

14. de sup. c. 6.

en las mugeres, para que teniendo sobrada sangre pudiesen con ella engendrar, y alimentar la criatura dentro de su vientre: así lo dice Galeno. *Fetus ipse materiam postulat copiosam, non modo ad primam sui cōstitutionem, sed ad omne deinceps incrementum.*

Como se ordenò a este fin la sobra de sangre en las mugeres, proueyoles mientras no estuuiessen preñadas desta euacuacion menstua, para librarlas de muchas enfermedades, que les pueden sobreuenir detenida la sangre, y podrecida en las venas de la madre, como cada dia experimentamos, quan graues enfermedades padecen por falta desta euacuacion, de que hazen mencion Hipocrates, Galeno, y Auicena en muchos lugares, pues se determinò a dezir Galeno, que de la sangre menstua detenida, y podrecida se les podrá

Hip. lib. de mor. mul. de mor. virgi.
Galen. Sapho.

engen-

engendrar a las mugeres veneno dentro de su cuerpo. Y la verdad desta sentencia, cada dia la experimentamos en los graues accidētes, y sufocaciones de madre, que muchas mugeres padecen, todos nacidos de la falta desta purgacion.

De locis, affect. capit. 5. Auice. Fen. 21. libr. 3. tract. 3. capit. 1.

Capit. II. Muchas mugeres sin meses conciben.

YAVNQVE es verdad, que muchas mugeres han carecido desta purgacion toda su vida, y han viuido sanas, y juntamente han sido fecundas, y parido a luz muchas vezes: Así lo afirma Antonio Musa Brasabolo, Rondoletto, Fernelio, Trincabelo, Accio, y otros muchos graues Autores. Y yo è conocido a algunas a quien ha sucedido lo mismo, mas estos son casos raros: el or

Mus. 5. Aphor. 36.
Rondo. in Meth. cap. 20.
Trincab. lib. de part. mor. c. 26.
Accius re trac. 4. serm. 4.

A 3

den

den mas conforme a la naturaleza es, tener las mugeres menstruas purgaciones, y faltandoles ser esteriles, y no vivir sanas: assi lo dixo Aristoteles. *Conceptus mulieribus a profluvio menstruorum sua natura contingit. Et quæ ijs carēt, steriles magna ex parte existūt. Verum fieri potest, ut aliqua etiā sine eorū profluvio concipiāt, &c.* Y a las tales llamó Aristoteles *viragines*, semejātes a los varones como a los hōbres, *quibus deficit semen, feminæ res*, semejantes a las mugeres. *Gignūtur enim, & mulieres viragines, & viri feminæ, alteris menstrua de sunt, alteris semen, ex ille frigidum est.* Como lo vemos en los Eunucos, ò en los que no lo son. *Habent tamen frigidus, & carentes semine testiculos*, que son vn genero de hombres, a quien el vulgo llama afeminados.

Tambien es facil de entender, por que

7. De his. anim. capit. 2.

2. De generat. anim. capit. 5.

que causa en las hembras de los brutos ay falta desta purgacion, pues dize Aristoteles, que las yeguas, y las vacas la tienen muy corta. Y otras tien tan poca euacuacion menstrua, que casi es imperceptible. *Equabus, & vacis mēstrua percipere difficile est. Quamobrem non de sunt, qui his animalibus menses negent. Mulabus menses nulli mouentur.*

Dio la razon desto el mismo Aristoteles, porque gastan mucha parte desta materia en pelos, y en cuernos, y la euacuan por la orina; y tambien con el grande exercicio que hazen, consumen mucha sangre. *Terrestribus quoque animalibus parientibus, in pilos, & corpulentiam transit, atque etiam in urinam diuertitur.*

A esta purgacion menstrua, llamā muchos Medicos flor, porque las mugeres no son capaces de concebir,

hasta

6. De his. anim. cap. 8.

7. De his. anim. capit. 2.

Amercatus Mercurialis. Rodericus de Casiro.

Terrus Garcia.

hasta que comiencan a purgar los meses, a semejança de los arboles, que las echan primero q̄ producen fruto.

Capit. III. En que tiempo comiençan los meses a las mugeres, y a que tiempo se acaban.

Libr. de alim.
& lib. de artie.

NO ay tiempo cierto, ni determinado en las mugeres para esta euacuacion: porque como dize Hypocrates, vna edad defiere de otra edad, y vna naturaleza de otra naturaleza. Y lo q̄ a vnas es puericia, a otras adolecencia. Lo mas ordinario es, en las Regiones templadas (como lo es nuestra España) acudir los meses a las donzellas sanas, y de buen temperamento, a los catorze años, poco antes, ò despues, y a esse mismo tiempo crecerles los pechos, engruesarseles la voz, y hazer-

se ca-

se capaces de concebir: assi lo dizen el Doctor Mercado, el Doctor Valles, y Rodrigo de Castro. Esto es lo mas natural, no obstante que muchas no tienen esta euacuacion hasta los quinze, ò diez y seys, y algunas a los diez y siete años, por esta causa dixo Aristoteles, que era edad muy acomodada para casar las muchachas, quando se llegan a los diez y ocho años, porque seguramente les auran ya acudido los meses. *Qua propter puellas quidem circa etatem decem, & octo annorum nuptui tradere congruit.*

Otras al contrario, a los treze, a los onze: y aun se han visto algunas muchachas, de tan anticipadas edades, que a los nueue años, y a los diez han començado a tener meses, y a esse tiempo se han hecho preñadas: assi lo testifican Siluio, Ioberto, Sabanarola, y otros muchos autores q̄

Mer. 1. de mor. mulie.
Valles. 2. Epide
Cast. 2. de mor. mulie.

Aris. 7. Politic. cap. 16.

Sil. com. de mēs mulier.
Iobertum citat

B

tray

Partracl. de r
nunc. Sana. trac.
6. cap. 21.

Plin. 7. de hist.
anim. capit. 2.

tray Schœctio en sus obseruaciones.

Y mas raro es lo que escriue Plinio de ciertos pueblos de la India, llamados Mandros, y Caligas; en los quales las mugeres de cinco años, y de siete conciben, y paren a luz: y las que se hazen preñadas de cinco años, solo viuen hasta ocho años, y las q̄ de siete, se enuejecen a los quarenta. *Mandrorum nomen ijs dedit Clytarchus, & Megasthenes: trecentosque eorum vicos annumerant, feminas septimo etatis anno parere: senectam quadragesimo anno accidere. Incalingis eiusdem India gente qui quænes concipere feminas: octauum vite annum non excedere.*

Aunque mas parece ficcion esta relaciõ que verdad, como lo aduier- te Rodrigo de Castro, Medico Portugues muy docto. Porque los Portugueses han penetrado lo mas inti-

Cast. lib. 2. de na-
tur. mulier.

mo de toda la India, y escrito cõ mucha curiosidad, y atencion todas las cosas raras que ay en ella, y nunca han hecho mencion de tal gente.

Lo cierto es, que todas las mugeres, a quien se les adelanta esta purgacion, y se anticipan las edades, dando fruto temprano, son de vida mas corta, y se parecen mucho a los arboles que se crian, y dan fruto en breue tiempo, que todos duran poco: assi lo dixo Crinito.

Quid certat tarde; citonata, cucurbita pino?

Interitu celeri, quæ citonata cadunt.

Porq̄ todas las cosas q̄ llegã presto a el estado, estan cerca del fin, como dixo Seneca. *Quidquid ad summũ cito venit, ad exitũ prope est. Nã ubi in cremento, locus non est, vicinus occasus est.*

De la misma suerte es muy incierto el tiempo que duran las mēstruas

Crinit. lib. 2. de
bones. discip. ca-
pit. 14.

Lib. de consolat.
ad Marciam.

purgaciones en las mugeres, mas la experiēcia ha enseñado en las regiones templadas, y en las mugeres sanas perseverar esta purgacion hasta los quarenta y cinco años, poco mas ò menos, y passando de ay, en algunas mugeres sanguinas, y fecundas hasta los cinquenta y cinco. Todo lo que de estas edades passa, es menos natural. Solenandro en sus Consejos refiere muchas historias de mugeres que han tenido meses bien ordenados, hasta los ochenta años, y algunas hasta los nouenta, y Schencrion en sus obseruaciones, tray muchas historias de Vallesco de Taranta. De Cardano, y de Cordeo, y de otros autores, que conocieron mugeres paridas: vnas de sesenta y dos años, y otras de sesenta y siete, otras de setenta.

Mas raro es lo que quenta Valles-

co de Taranta, de vna Monja Priora de su Conuento, que abiendole faltado los meses por vejez, encanecido-se le la cabeça, caydo todos los dientes, y muclas, y arrugado-se le el rostro, siendo ya de mucha edad, le boluieron a repetir los meses muy concertados, y copiosos, y le nacieron de nuevo todos los dientes, y muclas, se le cayeron las canas, y le nacio pelo negro, se le desarrugò el rostro, que parecia moça, se le hincharon los pechos como a las donzellas de poca edad, y se puso tan hermosa, que por ser Religiosa muy honesta, y virtuosa se auergonçaua quando la veyan seglares. Y viuió muchos años en su Religion, despues de auerse remoçado.

Solenan. in cõsil.

Schen. lib. 4. obseruat.

Capit. IIII. Declarase la naturaleza de la sangre menstua.

DE lo dicho cõsta, que la sangre menstua es vn excremento, q̃ a ciertos, y determinados tiempos lo purgan las mugeres por el vtero, y sirve para la generacion, y nutricion del hombre: assi lo sienten Aristoteles, Hipocrates, Galeno, Auienna: y es comun opinion de todos los Medicos.

Ha se de aduertir, que aunque es excremento, como lo llaman estos autores, solo peca en quãtidad, y no en mala qualidad, en las mugeres sanas, conforme a mas prouable opinion: assi lo siente el Doctor Pedro Garcia Carrero mi Maestro, con Aristoteles, y con Galeno; y la razon es, porque si naturaleza constituyò dos principios de la generacion del hom

bre

bre. Que son sangre mēstua. Y simiente, no era conforme a razon, que la sãgre tuuiesse alguna mala qualidad, como no la tiene la simiente.

Demas desto la sangre menstua se engendra de las mismas causas eficientes, y materiales que la demas sangre que tienen las mugeres en su cuerpo, y sirve para su nutriciõ, pues es parte de la misma sangre. Luego como en las mugeres sanas no peca la sangre que tienen en mala qualidad, lo propio serà en la sangre menstua que purgan.

Bien ciertas estauan de que no tenia mala qualidad la sangre mēstua, las mugeres de los Gnosticos, de las quales nos refiere san Epifanio Obispo, que procurauan recoger la sangre menstua que purgauan, y se la bebian.

Y los Antiguos hizieron tanta estimacion

Epiph. lib. 1. cõtra heres. tom. 2. sect. 26.

Aris. 2. de gen. anim. cap. 4. & 1. lib. cap. 19. Hip. 1. de mor. mulier. Gale. 14. de usurp. cap. 8. Aui. Fen. 21. lib. 3. tract. 3. capit. 1.

Petrus Garcia lib. de locis. Aris. 4. de par. anim. capit. 10. & 7. de histo. ani. capit. 2. Gale. 3. de causis sympt. cap. 2.

S. Augus. 4. de
Ciuitat. cap. 11.

timacon desta purgacion menstrua,
por las vtilidades que causa en las
mugeres, que nombraron por su dio
sa a Mena, Alnada de Iupiter. A si lo
refiere san Agustin, y por sobre nom
bre la llamauan Fluonia, por ser abo
gada de los fluxos.

ARGUMENTOS PARA
prouar que el menstruo tiene malig-
nas qualidades.

Libr. de infem

MAS Dira alguno mucho fun-
damento parece que tiene, el
descredito vulgar, que las mu
geres padecen por razon de esta pur
gacion, pues dixo Aristoteles, q̄ man
chan los espejos si se miran en ellos,
quando purgan los meses. *In speculis
enim valde nitidis, cum menstruis ad-
uenientibus mulieribus, inspiciunt in
speculum, fit superficies speculi, ut nu-*

bes

*bes sanguinea. Et siquidem nouū sit spe-
culum, non facile abstergere huiusmodi
maculam: si vero vetus facile.* Y Plinio,
y Fernelio dizen lo mismo: y añaden
que si tocā los vinos se azedan, si los
arboles, se secan, y esterelizan, si los
frutos, y flores, se caē, si los cuchillos
se les embotan los filos, si el metal, ò
hierro, se enmohecen, si los perros
la comen rabian. Si se vnta el vientre
con ella vna preñada malpare, y sino
esta preñada se haze esteril.

Auerroes dize de sentencia de Za-
rahan Medico, que si se hazen preña-
das las mugeres en la ocasion de el
mēstruo, salen los hijos leprofos. Lo
mismo sienten el doctissimo Abulen-
se, y el Angelico Doctor santo To-
mas, san Bu: nauentura, Scoto, Ale-
xandro de Ales, Pedro de Soto, Hu-
go, y otros muchos Doctores: assi
Iuristas, como Teologos.

Plin. lib. 28. hi-
stor. nat. cap. 7.

Ferne: lib. 7. de
hom. procreatio.

Auer. 3. collect.

Abulens. tom.

3. quest. 17. in

Leuit. capit. 20.

D. T. hom. in 4.

distin. 33. art. 2.

quest. 2.

Bonaue. in 4. de

32.

Scot. in 4. d. 32.

artic. 2.

Soto. de inst. Sa-

cer. lect. 10.

Alexan. 2. p. 9.

166. Vgo. c. 15.

Leuit. Rab. in e-
pere habitant. si.

C

Y pa-

Y parece que de estos fundamentos pudo nacer vna ley de los Zabros, de la qual haze mencion Rabbi Moses, que mandaua dejar solas las mugeres, cerradas en sus casas, mientras estauan con esta purgacion. Y mandaua quemar todos los lugares a donde vuieran puesto los pies. Y no solo tenia por manchados, y acontagiados los que hablauan con ellas; sino tambien juzgauã por tal el ayre que venia del lugar donde estauan.

Y en el Leuitico se prohibia, que no se juntassen los casados con sus mugeres, quando estauan con el mēstruo, pena de muerte ambos. *Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo, & reuelauerit turpitudinem eius, ipsa que aperuerit fontē sanguinis sui, interficientur ambo de medio populi sui:* Y en otros muchos lugares de la Escritura son tenidas por perniciosas, y abo

mina

minables estas purgaciones en el libro de Hester, de Esayas, de Jeremias en los Trenos, en Baruch, en Ezechiel, y Zacharias.

El Conciliador dize, que a los hombres que beben de esta sangre, les da alfezezia, se les cay el pelo, y dan accidentes de lepra, y pierden la memoria.

De Orfeo cuēta Pausania, que prohibia en Tracia la entrada a las mugeres en el templo de Vaco, quando estuuieffen con los menstros, por el contagio, y inmundicia que tenian en estos tiempos: y ofendidas deste mandato, las Tracias lo despedaçaron con sus vñas, y lo echaron en el rio Hebro: del haze mencion Virgilio.

Hester. 14.
Esaias. 30.
Gerem. 2.
Tren. 1.
Baruch. 6.
Ezechiel. 22.
Zachar. 13.

Concila 7. Phisico.
Pausa lib. 9. Bactica.

Virg. 4. Georg.

C A P I.

Cap. V. Respondeſe a los argumentos.

FA C I L es responder a todas estas dificultades, y quãto a lo primero que dizen Arittoteles, Plinio, y Fernelio, no se le ha de dar entero credito, pues la experiencia nos muestra lo contrario: y si algunas de las cosas que dizen tienen verdad, no se ha de entender de las purgaciones menstruas en las mugeres sanas, sino de las que tienen algunas mugeres enfermas, y con mal aparato de humores: a las quales, por la mala disposicion que tienen, se les podrece la sangre dentro de las venas, y adquiere alguna maligna qualidad. Esta tal sangre expelida de naturaleza por meses, puede causar algunos de los daños que dizen estos autores, pues como tenemos dicho con Galeno, la sangre se puede podreecer den-

6. De locis. c. 5.

tro

tro de las venas, con tal podrecimiento, que se haga veneno. Mas en las mugeres sanas no suceden estos daños, pues la experiencia ha enseñado lo contrario (como lo notò el Doctor Guadalaxara Cascales) en los casados, que comunican familiarmente con sus mugeres, quando estan cõ esta purgacion, comen, y beben en su compania, y participan de su respiracion: y lo que mas es duermen en vna cama con ellas sin recebir algũ daño.

Lo que dizen Auerroes, de senten-
cia de Zaharan, y los demas Autores
graues, que salen los hijos leproſos,
quando se engendran en la ocasion
de los meses: si las mugeres estan
sanas, es falso, y sin fundamẽto
alguno: assi lo siente el Doctor Pedro
Garcia mi maestro; porque, ni en Aris-
teles, ni en Hipocrates, ni en Galeno,

Guada. de mor.
puero. c. de fas-
cinat.

¶

Petrus Garcia,
lib. de locis affe-
disp. de messtr.

C 3

que

que todos hablaron difusamente de la naturaleza, y cōdiciones de la sangre menstrua: hallaremos este inconveniente.

Mas dificultosa hallo la respuesta, al lugar de el Levitico, por la variedad de opiniones que ay en los Doctores, cerca de la razon, y fundamēto desta ley. San Buenaventura, Pedro de Soto, Alexandro de Ales, Scotto, y otros muchos autores Teologos, y Juristas, dicen que la razon de aquesta rigurosa ley, es la malicia grave y mortal, que intrinsecamente tiene en sí el uso del matrimonio, en el tiempo de el menstuo, por el grave daño que se sigue a lo que se engēdra en aquella ocasion; y por las enfermedades de lepra, y otras cō que nace.

En este sentido declaran algunos de los Doctores, aquel lugar de Eze

chiel.

Bonauent. in 4. distir. 32.
Soto lib. de inst. Sacer. lect. 1.
Alex. 2. par. 9. 166.
Scoto. in 4. dist. 32. artic. 2.

chiel. *Qui ad menstruatam non accesserit, & uxorem proximi sui non violaverit.* Donde parece que yguualmente prohíbe a los casados el adulterio, y el uso del matrimonio, estando la propia muger con el menstuo, como delictos ygualmente graues, y que están en el mismo grado de torpeza. Y así dixo san Geronimo sobre este lugar, que tenían precepto los casados, cerca de los tiempos, en que licitamente se podrian juntar cō sus mugeres. *Precipitur ergo viris, ut in suis quoque uxoribus, certa concubitus norint tempora.* Y apretando mas esta dificultad san Clemente, en la Epistola à Iulio, y Iuliano, aconseja a los casados, que huygan de llegarse a sus mugeres en el tiempo del mēstuo, porque es cosa abominable, en la ley de Dios. *Obseruet unusquisque, ne menstruate mulieri mesceatur. Hoc enim execrabile di*

Ezech. cap. 18.

Clemens.

ci

cul lex Domini.

No menos confirman esto vnas p a lbras que escriuio san Gregorio a san Agustín Obispo de Ingalaterra, y se refieren en el capitulo final de la distincion quinta. *Et cum inconsuetis menstruis detineantur uiris suis uxores misceri.* Donde la Glosa, y Archidiacono, y otros autores afirman q̄ se prohíbe debaxo de pecado mortal, el juntarse las mugeres con sus maridos, en esta ocañon del mēstruo por el graue daño de los hijos.

El Doctor Pedro Garcia Carretero mi maestro, varon tan insigne en Filosofia, y Medicina, como conocē todas las naciones, dize que el intento desta ley, fue impedir el uso de el matrimonio, en los tiempos que naturalmente nõ se puede seguir generacion: y como en el tiempo del mēstruo, es opinion recebida de todos

los

los Medicos con Hipocrates, y con Galeno, que no se hazē preñadas las mugeres, *quia extinguitur semen virile, vel extra uterum rapitur*, por esta causa juzga que es pecado mortal llegar a las propias mugeres en esta ocañon, y no por el daño que recibe lo que se engendra, como siente Scotto.

Ninguna destas opiniones parece que satisfaze, y así tengo por cierto, que la prohibicion de el uso del matrimonio en estos tiempos, ni nacio de la primera causa que apoya la primera opinion, ni de la segunda que tray mi maestro.

Que no tenga fundamento en la primera causa, es cierto, por lo que tengo prouado, que el menstruo en las mugeres sanas, no es pernicioso, ni menos es causa de que se engēdre leprosa la criatura.

D

Demas

Responso. 10.

Lib. de locis disput. 68. cap. 2.

Demas desto, a la criatura que entonces no es, no se le haze agrauio, aunque se engendre leprosa, porque absolutamente hablado, mucho mejores, y mas apetecible el tener ser, aunque sea cõ lepra, que el no tener ser: Y esta criatura que se engendra leprosa, ò enferma, no tuuiera ser si entonces no se engendrara: ò por lo menos no fuera la mesma. Luego no se le hiziera agrauio, antes beneficio, en darle ser, quãdo fuera verdad que se auia de engendrar leprosa, que no lo es, como tengo prouado.

Demas desto, si es comun opinion de los Medicos con Hipocrates, y cõ Galeno, que el menstro impide la generacion, porque destempla, y relaxa la virtud retentiuua de la matriz, de modo que no retiene la materia de la generacion: assi lo dize Valles,

Nam dum ad huc fluunt menses, male

reti-

2. Epid. sect. 3.
tex. 27.

retinet uterus, Aristoteles dize lo mismo que es cosa rara quando las mugeres se hazen preñadas en este tiempo. *Neque cum efluunt menses mulier magna ex parte generat, sed a purgatione.* Luego no se pretendia con el rigor desta ley, escusar el daño, ò enfermedades de los hijos, como dizen los autores de la primera opinion.

Ni menos se pretendia lo segundo que dize el Doctor Pedro Garcia maestro, que es impedir el vso del matrimonio, quando no ay esperança de generacion, porque el vso del matrimonio tiene dos fines. El primero la generacion de los hijos, para la multiplicacion del linage humano. El segundo el sosiego de las passiones, y apetito desordenado, para huyr el peligro de la incontinencia; de modo que qualquiera de stos dos fines, haze licito el vso del matrimonio, aunque

Arist. lib. de genera. anim. c. 19.

D 2

de to

de todo punto cesse el otro, de adonde se sigue, que aunque en el tiempo del menstuo, no fuesse posible la generacion de hijo alguno, por la razón que dan los Medicos, puede hazer licito el uso del matrimonio, el peligro de incontinencia, en qualquiera de los dos casados. Y siendo licito, claro esta que no lo prohibio Dios en el Levitico con pena de muerte, pues el uso del matrimonio en esse tiempo, por huyr el peligro de incontinencia, fuera acto no solo licito, sino debido y justo, indigno de prohibirse, y mas con tan rigorosa pena.

Libr. 1. de lege penali.

Fue pues aquel precepto, lo primero ceremonial, pues en el capitulo quinze, manda Dios, que el que cometiere este delito, este por espacio de siete dias, como irregular, inhabil para tratar las cosas Sacerdotales.

Lo segūdo, fue este precepto judi-

cial,

cial, pues en el capitulo veynte, pone al quebrador pena de muerte, y como todos los demas preceptos, ceremoniales, o judiciales cessaron con el Evangelio, tambien este cessò, y perdio su fuerça. Y bien podemos decir, que lo que antes era precepto, es agora en nuestra ley Evangelica consejo, y q̄ si es precepto serà solo su quebrantamiento pecado venial: como sienten Soto, y Cayetano, no por el daño de los hijos, sino por la indecencia, y menos limpieza, y honestidad que se halla en el uso del matrimonio en este tiempo, y no se puede negar, sino que en alguna manera, es incontinencia no recatarse los casados en esta ocasion: assi lo dizen Paludano, y S. Antonino, y el Abulense. Mas si vuisse algun peligro de incontinencia, todo cessaria: assi lo resuelve el padre Tomas Sanches, con que se

*Soto vbi supra.
Cayet. in Sum.*

*Palud. in 4. dis.
31. q. 3. artic. 2.
Ant. 3. p. c. 20.*

*Sanch. lib. 9. de
vit. & conugal.
dis. 21.*

D 3

desha-

deshazen los fundamentos contrarios.

Cap. VI. Varios lugares, por los quales suele naturaleza purgar los meses.

EL lugar natural, y principalmente señalado de naturaleza para las menstruas purgaciones, es la madre, porque de el ramo de la vena caua descendente, se distribuyen muchos ramos de venas, parte a la cauidad de la madre, parte al cuello suyo; como lo enseña Galeno. Por las primeras recibe alimento la criatura dentro del vientre, viniendose a ellas la vida, o venas del ombligo, por las quales tray sangre al higado (como lo muestra el anothomia) por las segundas comunmente purgan las dōzellas los meses, por la astricion que

tienen

Galeno libr. de vena scil. ca. 8.

tienen en el cuello de la madre: y también algunas preñadas, que por ser muy sanguinas tienen esta purgacion el tiempo de la preñez.

Muchas vezes por hallar naturaleza impedidas estas vias, q̄ principalmente señalò para esta cuacuacion, teniendo sagacidad, y preuencion en todas las cosas con su Diuina arte (como la llamarõ, Hipocrates, y Platon, *natura docta sine Doctore*) busca lugar por donde se haga cada mes, para preuenir, y escusar los daños que pueden resultar detenida esta purgacion. Y así en vnas les mucue sangre de narizes, todos los meses. Y esta cuacuaciõ le parecio muy buena a Hipocrates. *Menstruis deficientibus sanguis fluens ex naribus bonum*, y fuera de que yo he visto este caso muchas vezes, Brasabolo Ferrariense, y Ambrosio Pareo testifican lo mismo.

A otras

Hip. libr. de alimento.

Plato. in Timco.

Saph. 33.

Brasa. 4. apher. 25.

Pareus. libr. 23. cap. 25.

A otras les mueue esta sangre por vomitos, y es lo que vemos mas de ordinario. Y Aretico, y Ambrosio Parco tambien lo vieron muchas vezes. Otras purgan cada mes vnas gotas de sangre por los lagrimales de los ojos: assi afirman auerlo visto el Doctor Luys de Mercado, y Dodoneo, y Salomon Aluerro. Y otras tienen euacuacion de sangre todos los meses por vn pecho: assi lo vieron Cordeo, y Ambrosio Parco, y Andreas Laurēcio; y en Iaē tenemos vna señora dōzella muy hermosa, y muy conocida, a quien sucede lo mismo. Otras escupen sangre todos los meses, al tiempo de la euacuacion menstua. Otras por el ombligo. Otras por vn dedo. Otras por camara, ò por orina, ò almorranas, ò por alguna llaga vieja, ò fuente, purgan todos los meses sangre. De todas estas euacuaciones

tray

*Aret. lib. 2. c. 2.
Pareus ubi sup.
Aer. I. de mor.
mulier. cap. 7.
Dodon. in Sco.
Salaz. in orat.
de sudore cruen.
Cord. com. I. in
lib. de mor. mul.
Pareus ubi sup.
Andreas lib. I.
Aretico. q. 10.*

tray historias raras Shencio en sus obseruaciones.

Capit. 7. De la correspondencia que ay entre la madre, y los pechos.

GRANDE es la correspondencia que ay entre la madre, y los pechos por vnas venas comunes a ambas partes: como nos lo enseñā Aristoteles, Hipocrates, Galeno, y Andreas Laurencio. Es tan cierta esta correspondencia, q̄ detiniendose les los meses a las mugeres les crecē los pechos, y quādo los purgā, se les disminuyen: por esta causa mandò Hipocrates para detener los grandes fluxos de sangre menstua, poner ventosas debaxo de los pechos. *Mulierī si velis menstua cohibere cucurbitulam, quam maximam ad mammas appone.* Y en otro Aphorismo nos dixo, que si

*Aris. 7. de his.
anim. cap. 1.
Hip. 5. Aph. 37
Gale. in Comm.
Andr. de snoth.
quest. 109
5. Apho. 50. &
Galen. in com.
& 5. Mer. c. 3.*

E de

5. Aphor. 37.

de repente se les ponen flojos, y marchitos los pechos a las preñadas, mal paren. *Mulieri utero gerenti si mammae graciles repente fiant abortit.*

Fue necesaria la comunicacion, y correspondencia de estas dos partes, para que la vna ayude a la otra. Los pechos a la madre, quando esta alli la criatura, socorriendola con sangre para su alimento, particularmente en tiempo de necesidad, a donde la madre atray; no solo lo mas dulce, y mejor de la sangre, sino tambien parte de leche: como lo enseña Hipocrates.

Hip. lib. de fetu format. tex. 21.

Gal. 5. Aph. 37

Et ubi lac in uteros pervenerit, de lacte ipso puer, paululum fruitur. Y Galeno nos dixo lo mismo. *Trahit enim a sanguine ad se id quod dulcissimum, simul autem, et lactis parte aliqua fruitur.* (Lo que batar defeta.)

Por estas mismas venas proueyo la naturaleza, que en el tiempo de la pre-

ñez

ñez, como ay tanta abundancia de sangre en las venas de la madre, atrayda alli para q̄ no falte alimento a la criatura, traygan asy los pechos, parte de sta sangre, para que poco a poco se vaya coziendo, y sazouando la leche, y esté proporcionada para alimentarla en saliendo a luz: asy nos lo enseña Hipocrates. Diciendo desde el tercero mes comiençan a tener leche las preñadas. *Trimestris puerulas omnia habet manifesta, Et tunc lac habet,* y en otro lugar dixo: que al octauo mes se les perficionaua la leche a las preñadas. *Lac nutrimento mutationem accipiente, octimestri vero perficienti.* Lo mismo nos dixo Galeno, y Plinio. *Natura scaturientes mammas addidit, preparans alimenta nascituris infantibus.*

Hipp. 2. epide sect. 6. tex. 23. 2. epid. sect. 3. tex. 34.

Galen. Sph. 39. Pbi. lib. de mun. opi. filio.

Hase de notar en este lugar, el singular artificio de la naturaleza, dispu- niendo, que las preñadas en los vlti-

E 2

mos

mos meses tengan los pechos mayores, y mas llenos de sangre, y leche, quando de buena razon los auian de tener menores, marchitos, y mas faltos de sangre, por estar entonces mas crecida la criatura, y gastar mas sangre en su alimento. Por esta causa prohibio Hipocrates el sangrar a las preñadas, principalmente quando esta la criatura grande. *Mulierum uero gementi sanguine misso ex uena abortit. Et precipue, si fetus sit maior*: Y dize Galeno en el Comentario, que es muy cõforme a razon, siendo grande la criatura, sentir mas la falta del alimento. *Non absque ratione autem maior fetus citius destruitur misso sanguine ex uena mulieris, quia plurimo indiget alimento*: pues como en los vltimos meses ya se acerca tanto el parto, y esta presente la necesidad de la leche para alimentar la criatura en saliendo a luz, entõ-

ces

Hip. 5. Aphor.
31.

ces comienza a parecer leche, ya sazõnarse (aunque la perfecta sazõn no la tiene hasta que passan las purgaciones despues del parto, como lo aduierre el doctor Luys de Mercado.) En estos vltimos meses, por la necesidad que tiene la criatura de alimento, atray mas sangre, y con mayor velocidad. Y como en los demas meses ha ydo siempre gastando en su nutricion, lo mas vil de la sangre, y dexandose lo crasso, y excrementoso (que es lo que se purga despues del parto) estan todas las venas de la madre, por donde atray assi alimento, en los vltimos meses llenas de sangre gruesa, y casi opiladas: como lo enseña Galeno. *Plus uero defertur octauo, Et nono mense conceptionis: quando abundanter oplete sunt communes uene mammarum*. Lo mismo nos dixo Aristoteles. *Sed cum fetus magis, magisque perficiatur, plus*

Merca. lib. 4. de
mor. mul. . . 25.

Galeno. 5. Aph.
39.

Aris. 4. de gen.
anim. cap. 8.

E 3

excre

excrementi in utero super est, minus enim absumitur, pues como se junta a esta opilacion el atraer mucho entonces, por la necesidad que tiene de mucho alimento, atrayendo mucha sangre; y estando impedidas estas vias, passa poca a alimentar la criatura, y assi retrocede a los pechos: assi dixo Aristoteles hablando de la leche que en los vltimos meses ay mas abundancia de sangre, y se alimenta menos la criatura. Sed cum fetus magis, magisque perficiatur, plus excrementi super est, minus enim absumitur.

En este retrocesso de la sangre a los pechos tiene naturaleza dos fines (como doctamente noto Valles) el vno engendrar leche con abundancia, como cosa ya necessaria. El otro que sintiendose falta de alimento la criatura, se desencoge meneando los pies y brazos, con el qual mouimiento rō

pe

pe las ligaduras con que esta asida a la madre, y sale a luz, ordenando naturaleza causas necessarias de todas estas cosas.

De todas las cosas que he dicho consta que es vna misma sangre, la de las purgaciones mēstruas, y la de que se alimenta la criatura en el vientre de su madre. Y la de q̄ se haze la leche: Y que la sangre menstrua sea la materia de que se haze la leche, aunque esta suficientemente prouado. Dixo lo mas claramente Hipocrates en otro lugar: que si la muger q̄ ni ha parido, ni estuviere preñada tuuiere leche en los pechos, a la tal le faltan las purgaciones menstruas. *Si mulieri que neq; grauida est, neque peperit, lac habet: huic menstrua defecerunt.* Assi lo siente también Galeno en el Commentario, y en otro lugar dixo, que la leche, y los menstruos eran hermanos. *Lac mens*

Hip. 5. Aph. 39

Gal. 14. de vsu par. cap. 8.

truis

Eodem loco.

Valles. 2. epid. sect. 3. tex. 34.

De bene sect. ad
v. vsus Erasistrat.

truis germanum. Y en otro lugar dixo que tenian vna misma substancia. *La etis. Et menstruorum vna substantia est.*

Cap. VIII. Muchos hombres, sin tener menstruas purgaciones, tienen mucha leche en los pechos.

AVNQVE tengo prouado que los menstros, es la materia de que se haze la leche en las mugeres. Cosa muy cierta es, que a muchos hombres se les cria abundancia de leche en sus pechos, aunque carecen de stas purgaciones: assi lo dixo Aristoteles. *In maribus etiam lac fieri potest.* Y en otro lugar dize, que en la Isla de Lemno auia vn macho de cabrio que tenia abundantissima leche en las ubres. *Nam, Et in Lemno insula capro ex mammis, quas geminas iuxta genitale gerit, tantum lactis emulgebatur, ut*

Aris. 1. de hist.
anim. cap. 12.

Lib. 3. de hist.
anim. cap. 20.

colos

colostra inde conficerent.

Y Alexandro Benedicto refiere vna historia de vn Siro, que auendose le muerto su muger, y dexandole vn niño de pocos meses, començo a ponerle su pecho para callarlo, y continuando el niño, con la hambre, y necesidad a chupar los pechos de su padre, llamó tãta leche a ellos, que fue bastante para poderlo alimentar, y acabar de criar, con grande admiracion del pueblo.

Alexar. cum ci
tat. Schencrius.

Geronimo Cardano conocio vn Antonio Benzio, de edad de treynta y quatro años, de scolorido, gordo, y de poca barba, el qual tenia tanta abundancia de leche en los pechos, que apretando los peçones la arroxaua muy lexos.

Card. libr. 2. de
subti.

Marcelo Donato cuenta otra historia muy par ecida a esta.

Marcel. de var.
capit. 8.

Geronimo Cardano en el mismo

F

lugar

lugar cuenta otra cosa rara, de vn niño recién nacido, hijo de vn amigo suyo, al qual siendo de vn mes, se le hincharon los pechos, y le salio tanta abundancia de leche por ellos, que fue necessario ponerle medicamentos repellentes para átajarla.

Y yo conoci en Estremadura vn hombre, que tenia los pechos muy crecidos como las mugeres, y mucha abundancia de leche en ellos.

Todas estas historias no tienen dificultad alguna, ni son de las cosas mas raras de la naturaleza, porque tienen los hombres la misma comunicacion de venas, entre los pechos, y las partes genitales, que las mugeres entre el vtero, y los pechos: assi lo dixó Hipocrates, que los muchachos no mudan la voz, hasta que se les hinchan los testiculos: *Vocis gracilitatē soluit varix ad utrumque testem.* Y en

otro

Hipp. 2. epide
sect. 5. tex. 3.

otro lugar dize, que la tos antigua cessa quando se hinchan los testiculos. *Tussis diuturna, ubi testis intumuit cessat: Et testis tumor a tussi cessat, Et subleuatur.* Y Valles en los Comentarios explica largamente la correspondencia que tienen entre si estas partes.

Puede pues suceder, que teniendo vn hombre muy llenas de sangre las venas q̄ se terminan a los testiculos, y son comunes a los pechos, si ay alli alguna opilacion. O por ser estrechas no se comunica bien la sangre a los vasos feminales, retroceda a los pechos, y se conuierta en leche: porque la misma facultad tiene la carne espongiosa, y glandulosa de los pechos, en el hombre, que en la muger; solo que en los hombres: como dize Hipocrates, por tener los pechos pequeños, y poco espongiosos atraen menos san-

Secl. I. tex. II.

Hippoc. libr. de
glandul.

F 2

gre

gre a ellos. y reciben menos, Y por el mayor calor que tienen en el pecho, consumen mas sangre, y no la tienen sobrada para engendrar leche.

La experiencia muestra quan cierto es esto, pues todos los hombres q̄ tienen leche en los Pechos, son gente afeminada, de carnes blandas, de complexion fria, de pechos carnosos y crecidos, y engendran poca simiente, porque con la frialdad de los testiculos, estan las venas estrechas, y las arterias por donde se les auia de comunicar sangre para engendrarla. Y la sangre está gruesa, y detenida en aquellas venas, y así retrocede a los pechos, y se conuierte en leche.

Geronimo Mercurial dize, que no es leche la que se cria en los pechos de los hombres, sino sangre blanqueada, mas esto es *gratis dictum*, pues cōta de las historias referidas, que es le

che

3. De mor. mul.
in pref. et.

che suficiente para alimētatar las criaturas. Y Pontano dize, que en la Brasilia, las mugeres tienē los pechos muy pequeños, y floxos, por cuya causa no pueden dar leche a sus hijos, y así los criā los padres, cuyos pechos son mas crecidos, y carnosos, y abundantes de leche.

Demas desto no puede auer diferencia esencial, entre esta leche, y la de las mugeres, ni ay razon: porque mas ha de ser esta sangre blanqueada que la otra, pues la vna, y la otra se distinguen en especie de la sangre, como cosa que ha adquirido nueva forma substancial.

Capit. IX. Prueuase que la leche de las propias madres estando sanas, es la mejor para la criança de sus hijos.

F 3

Supuef

SVPUESTA todas las cosas que tengo notadas en los capitulos passados, ficil cosa serà prouar la primera parte de mi intento, que la leche de las propias madres quando estan sanas, es la mejor, y mas proporcionada que puede auer para el buen alimento, y nutriciõ de las criaturas: assi lo siente Galeno, tratando de la buena educacion de los niños, para q̄ se crien sanos, robustos, y biẽ templados, y de buenas costumbres. *Erit utique lac maternum non modo alimentum consuetum, sed etiam maxime proprium curatis infantibus, ac precipue quando a vitio est alienum.* Y Auicena encomienda mucho que se hagan siẽpre las diligencias posibles, por dar a los niños la leche de sus propias madres, porque es el mas semejante, y mejor alimento, hecho de la misma sangre con que se alimentaua en el

I. De sanc. tñe. capit. 7.

Auicena. fen. 3. lib. I. d. I. cap. 2.

vien

vientre. *Omnibus modis quibus est possibile, lac matris infanti ad sugendum dandũ est: ipsum enim est nutriens, quod magis simile existit substantiæ nutriendum præteritorum quibus alebatur dũ in ventre erat, scilicet menstruorum matris, quoniam ipsa sunt, quæ conuertuntur, & fiunt lac.* Lo mismo sienten Mercurial, Mercado, Vega, Valles, Rodrigo de Castro, y es comun opinion de todos los Medicos,

Y la razon desto es, la que da Auicena, porque aquel es mejor alimento, y mas proporcionado para la nutricion de los niños, que es mas semejante a su naturaleza, la leche de las propias madres, es mas semejante a la naturaleza de sus hijos, que las demas leches; luego necessariamente serà mejor alimento, y mas proporcionado, para sus hijos. Que sea mejor alimento, el mas semejante a nue

Mercurial. 3. de mor. mul.
 Mercado. 4. de mor. mul.
 Vega. 7. metho. cap. 6.
 Valles 2. epila
 Cas. de mor. mu.

tra

stra naturaleza, fuera de que lo entendiò así Galeno, hablando de la carne del puerco, que por ser la mas parecida a la del hombre, alimenta mucho mas que las otras carnes. *Omniū itaque ciborum suum caro potissime nutrit.* Y en otro lugar. *Coueniens autem cuique alimentum est, quicquid assimilari corpori quod nutritur potest: oportet, autem toti nutrientis substantiæ cum tota nutriente natura, communio aliqua similitudo questit.* Y en el primero de sanitate tuenda, dize lo mismo: la razón es facil, porq̄ el alimento, como enseñan, Aristoteles, y Hipocrates, es lo q̄ se convierte en nuestra substancia, luego aquel será mejor alimento, y mas proporcionado a nuestra naturaleza, que mas facilmente se convierte en ella, reparando, y aumentando substancia tan firme, y permanente como la nuestra. El alimento q̄ es mas

3. lib. de alimen. faltat.

3. De tempera. cap. 2.

Aris. 1. de ortu
G. int. cap. 5.
H. p. lib. de ele-
ment.

se

femejante a nuestra naturaleza, mas facilmente se convierte en ella, y repara substancia tan firme, y permanente como la nuestra, porque la semejança es causa de que se haga mejor, y mas breue qualquiera conversion de vna substancia en otra, como lo enseñan Aristoteles, tratando de la transmutación de los elementos simples, en sus simples. Y la experiencia nos lo enseñan mas claramente en el fuego, pues quanto mas calientes, y secos son los leños, mas facilmente los convierte en su substancia: luego si prouaremos, que la leche de las propias madres estando sanas, es el mas semejante alimento a la naturaleza de los niños, facilmente constara, que es el mejor, y mas proporcionado alimento que pueden tener.

Aris. lib. 2. de generation.

Quien tuviere en la memoria las

G

cosas

cosas que tengo notadas, para confirmacion desta verdad, facilmente conocera, que si la leche de las proprias madres es engendrada en sus pechos, de la propia sangre de que fue hecha la criatura en su vientre, y de que se alimentò, y creció mientras estuuo en el; solo mudada con vna ligera alteracion en los pechos: como dize Galeno. *Cum igitur sanguine in utero alinos constat (loquebatur defetu) ex sanguine autem exigua in mamillis mutationem per pessa, gignatur lac. Erit utique lac maternum non modo alimentum consuetum, sed etiam maxime proprium. Que sera el alimēto mas semejante, y mas proporcionado que puede ser, para las criaturas.*

No me detengo a prouar esta verdad con mas razones, aunque pudiera traer muchas, porque prueua sufi-

ciente.

Galen. I. de san-
nit. tuen. cap. 7.

cientemente el intento, la que tengo dicha. Y todas las demas vienena parar a ella.

Podra alguno dudar con justa causa, si el alimento mas semejante es mejor, y mas proporcionado para quien le toma, mucho mejor seria q̄ se alimentaran las criaturas con sangre pura de la misma, con que se alimentauan en el vientre, pues es la que viene a los pechos, y cō esto excusaria la naturaleza, vna obra tan prolixa, y superflua como lo es engēdrar leche desde el tercero mes de la preñez, hasta el octauo: como dixo Hipocrates; y fuera alimento mas natural.

A esto respondo, que despues de salida a luz la criatura tiene necesidad de alimentarse por la boca, la qual no tenia quando estaua dentro del vientre, porque entonces se ali-

G 3

menta-

2. epid. sect. 3.
tex. 34.

Hippoc. libr. de
ocim. part.

Galen. 15. de v.
sup. capit. 5.

me ntaua por el ambligo : como di-
xo Hipocrates. *At vero umbilicus per
quem alimenti, ac spiritus ingressus pue-
ris contingunt.* Y Galeno. *Per vasa
umbilicalia, velut per truncos quosdã,
fœtus trahit ex matrice sanguinem, &
spiritum.* Y alimentandose por la vo-
ca ha de yr necessariamēte el alimē-
to a el estomago, y no al higado, co-
mo quando estaua en el vientre, y el
estomago como agente natural, ha
de abraçar el alimento, y exercer su
propia accion en el, conuirtiendolo
en chilo (que es vna substancia blan-
ca pegajosa, a modo de almidõ des-
hecho) para que de alli passe esta sub-
stancia al higado por las venas me-
raicas, à conuertirse en sangre. Y co-
mo el calor de los niños rezien naci-
dos està debil, y sufocado con la hu-
medad de aquella edad, que no pue-
de hazer digestien de alimento soli-

do

do, por facil que sea. Fue sagacis-
sima prouidencia de la naturaleza,
disponer primero, alterar, y cozer
en los pechos de la madre, la sangre
de que se auia de alimentar, y hazer
de ella vna substancia tan facil de di-
gestion, que el estomago debil del
niño, facilmente la alterasse, y cõuir-
tiesse en chilo, y tomasse alimento,
para si, y lo demas fuesse al higado, y
se conuirtiesse en los quatro humo-
res que contiene la masa sanguina-
ria, y de alli se distribuyesse por las
venas, para alimētar todo el cuerpo.

Fue tambiē prouidencia de la na-
turaleza, darle color blanco, por es-
cusar el horror, y menos limpieza q̃
las madres, ò las amas tubierã, dãdo
sangre pura para alimento a las cria-
turas. Y fuera cosa ferina hartarlos de
sangre humana: como notan Gero-
nimo Mercurial, y Rodrigo de Ca-

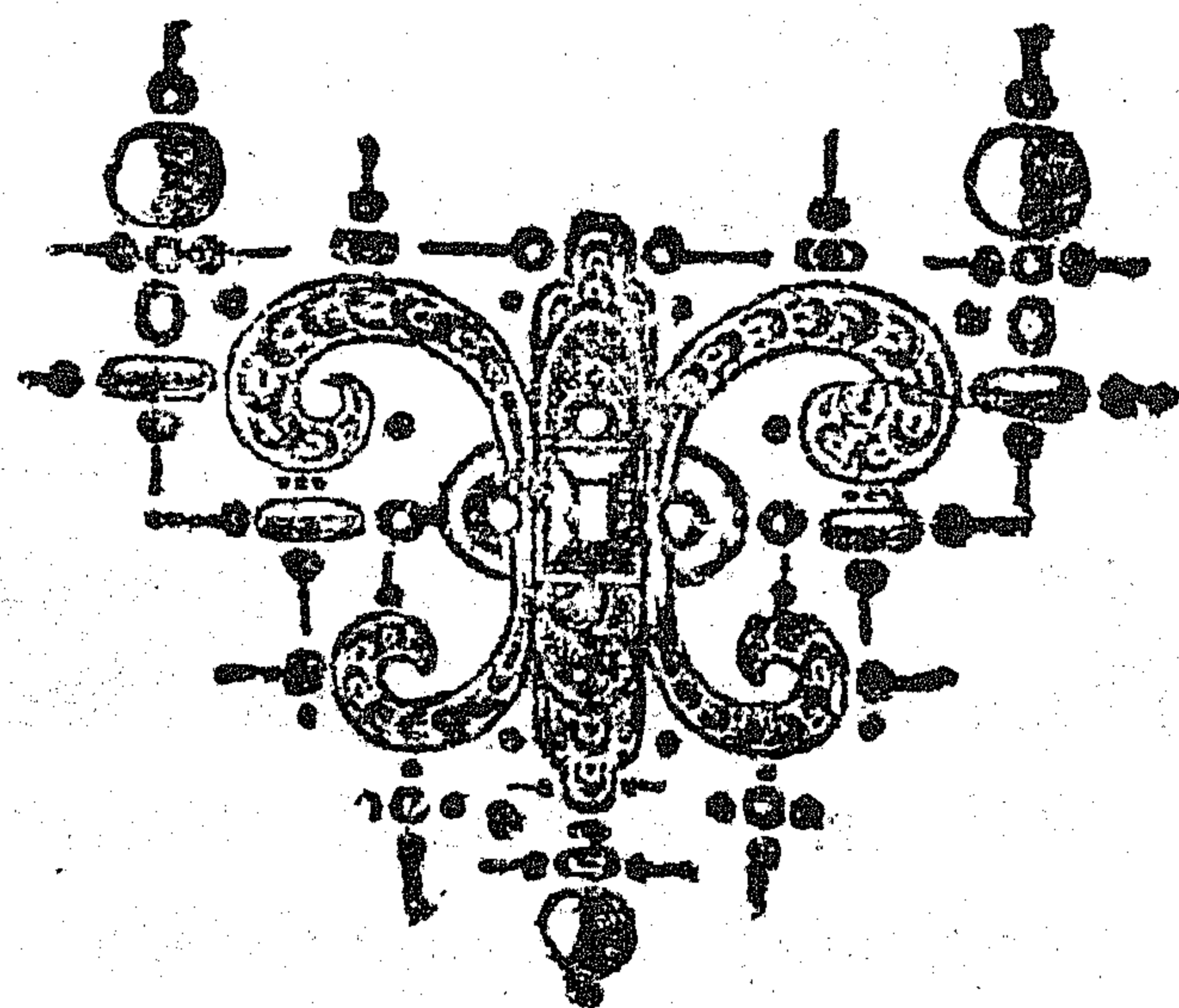
G 3

stro,

Mercu. 3. morb.
mulier. cap. 1.
Castr. libr. 4. de
mor. mul. c. 12.

stro, y con razon pues solo de vntar-
se los pechos con sangre, el ama que
criò a Caligula quando le daua de
mamar: dize Xiphilino, que lo crio
tan inhumano, y tan sediento por be-
ber sangre humana, que de ordina-
rio, para apaziguar su sed chupaua la
sangre de las espadas. Y de Nerõ nos
dize lo mismo, dõ Antonio de Gue-
uara Obispo de Mõdoñedo, que por
auerle dado el ama leche ensangrẽ-
tando el pecho, salio tan barbaro, y
cruel.

In Epistolis.



DIS

DISCURSO SEGUNDO
QVANTA CRUEL-
DAD SEA NO CRIAR LAS
madres sus hijos a sus pechos, y co-
mo todos los fines que las obligan
a no hazerlo, carecen de pic-
dad y Religion,

*Capit. I. Prueuase con lugares de la sa-
grada Escritura, y de santos, y de otros
graves Autores, la primera par-
te deste Discurso.*

CELEBRE lugar es a este pro-
posito el capitulo quarto de los
Trenos, ò Lamentaciones de
Jeremias (porque no criar sus hijos
las propias madres, es caso digno de
lamentar, y que pertenece a Prophe-
cia de lamento, y lloro) en el nume-
ro quinto, en la letra ghimel, dize el

Pro-

pheta fauto. Sed *Et Lamia nudauerunt mammam, lactauerunt Catulos suos, filia populi mei crudelis quasi struchio in deserto.* Las Lamias descubrieron sus pechos, y criaron sus cachorrillos, y la hija de mi pueblo es cruel como el Auestruz en el desierto, illustrissimo lugar para nuestro intento, y como tal necessita de inteligencia, para la qual se ha de advertir, que aqui el Propheta lamenta, y gime la desdicha de Hierusalem, maltratada de aquellos que por natural obligaciõ deuián ampararla. Y para declarar su crueldad, pone por exemplo a las Lamias, que con ser tan crueles, crian a sus pechos sus propios cachorrillos; pero las mugeres de Hierusalẽ, mas crueles que las Lamias, imitaron la crueldad de los Auestruces.

De las Lamias dize Aristoteles, que es vn animal aquatil, lleno de

Arist. 5. de hist. anim. cap. 5.

terni-

ternillas, mas no es destas Lamias de las que aqui habla el Profeta, sino de las Lamias terrestres, de quien dixo Alberto Magno, que se criauan en las Seluas, con rostro, y figura de mugeres hermosas, cuyas estremidades son de cauallos, y de tan grandes fuerças, que desgajan arboles, y despedaçan hombres, con quien tienen oxariza. De aquestas habló el Propheta Esaias. *Ibi curauit Lamia, Et inuenit sibi requiem.* Es animal muy frequente en la region, y tierra de Caldea. Del tratã Philostrato, Celio Rodiginio, Cõrrado Gesnerio, y otros muchos autores.

Conforme a esto, el sentido de el Propheta es, que las mugeres de Hierusalem no criando sus hijos con su propia leche, y a sus pechos, erã mas crueles que estas bestias tan fieras, pues ellas descubrian sus pechos, y

Aluer. de hist. anim.

Esai. cap. 34.

Philos. in Apol. Cel. lib. 16. c. 4. Conrr. lib. 1. de quadrup.

H

criauan

criauan sus propios cachorrillos.

Lira in Paraph.

Lira en su Parafraſis Moral, hablando de las Lamias dize, que entre todas las fieras son las que tienē menos amor, y cariño a sus hijuelos; y con todo eſſo no llega ſu deſamor a tan gran punto, que aparten de ſus pechos ſus cachorrillos, ſino que a ſu calor los crian, y alimentan. Afrēta y verguēça de las madres que ſus hijos los ponen a agenos pechos.

Esta crueldad de las madres pondera, y llora Geremias en la ſegunda parte de el texto referido. *Filia populi mei crudelis ſicut ſtructhio in deſerto.*

La hija de mi pueblo es cruel como el Abeſtruz en el deſierto. Llama a Hieruſalem *filia pupuli mei*. Como en otro lugar *filia Sion*. Es Hebraiſmo de Eſcritura: y uſando el Propheta de el Tropo rethorico, en

que

que ſe toma el todo por la parte que contiene. La Ciudad de Hieruſalen por las mugeres de Hieruſalen, dize el Propheta, que las madres de Hieruſalen, ſon crueles como el Aueſtruz en el deſierto.

El Aueſtruz es vna aue muy grande, y de notable crueldad; por eſſo el grã Rey de los Huſitas: Iob cõpara a ella los hombres crueles; *Frater ſui draconum, & ſocius ſtructhionum*. Por eſta cauſa los prohibio Dios para el alimento de los Iudios en el leuitico, y en el deutheronomio, de cuyas propiedades habla excelentemēte Lira en eſte texto, y la que haze a nueſtro propoſito, es la primera que nos refiere. *Quaſi ſtructhio quæ ponit oua, & abſcondit in arena, & ſic dimittit, nec eſt ſolicita de fetu ouorum, nec de educatione pullorum, & ſic erāt matres in Hieruſalem reſpectu filiorũ.*

Leuitic. II.
Deuther. 14.

Es el Auestruz vna Aue , que en puniendo los huevos, luego los da a ama, que es el arena, para q̄ los cric, ni cuyda mas de ellos que sino fueran sus propios hijos, y assi son las madres de Hierusalen, respecto de sus hijos. Por esta causa dixo Plinio, hablando del Auestruz. *Est avis stultissima*. Es vna aue necissima, y q̄ mayor necesidad, que no criar los hijos de sus entrañas, sino fiarlos de ama estraña.

Esta necesidad del Auestruz, es la que ponderò el santo, y discreto Rey Iob con estas palabras. *De relinquit oua sua interra, tu forsitam in puluere calefacies ea. Obluiscitur quod pes cõculcet ea, aut bestia agri conterat, duratur ad filios suos quasi non sint sui, priuauit enim eam Deus sapientia, Et nõ dedit illi intelligentiam*. No se puede negar, sino que con agudeza, y delga

deza

Plin. lib. 10. hist.
anim. cap. 1.

deza lo confidero el sabio Rey, y pòderando la necesidad grande de esta Aue, le dize, si siẽdo estos huevos tus legitimos hijos, a quien por natural amor deuias procurar todo bien, si en puniendolos, o pariendolos los entregas a el arena, como a Ama q̄ los cuyde; no es esto olvidarlos, y ponerlos a euidente peligro, de que les llacuan encima mil males: y assi censurando mucho esto dize, no ay que espantarse de la crueldad, y necesidad suya, porque la priuò Dios de entendimiento, y de saber. *Priuauit eam Deus sapientia, Et non dedit illi intelligentiam*, como si dixera Iob hablando con las madres que dãn a criar sus hijos: soys vnas necias, faltas de entendimiento, y de prudencia, juxta censura de desacerdo tan grande.

Explicãdo este lugar de Geremias san Eucherio, y san Isichio, entendiẽ

H 3

por

por el Auestruz, los hereges tã cru-
les para sus sequaces, como esta Aue
que en pariendo los huevos, los en-
trega a el arena, como a ama, y es lo
mismo que hazen los hereges cõ sus
falsos dogmas, a quien como a amas
entregan sus sequaces, que es lo pro-
pio que sucede a las madres, que en-
tregan a amas sus hijos, por cuyo so-
lo respecto las madres Christianas
auian de aborrecer el desamparo de
sus hijos.

Chrysof. Psalo.
Homil. I.

San Iuan Chrysofomo esplican-
do la artificiosa prudencia con que
el Propheta Natan reprehendio al
Rey Dauid, los pecados de adulte-
rio, y homicidio contra Vrias, con
la parabola del rico, que solo tenia
vna ouejuela, y la auia criado entre
sus hijos, alimentado de su mesa, y a-
costado en su cama: pōdera mucho
la diferencia que ay entre los ricos,

y los

y los pobres, porque en los pobres
resplandece mucho la piedad, y en
los ricos la soberuia, entre los po-
bres la madre es señora, y criada, es
madre, y ama de sus hijos. Entre los
ricos es al contrario, porque en na-
ciendoles vn hijo, la soberuia les ha-
ze perder la piedad, y echarlo de su
casa, y se auerguença de criar sus hi-
jos la que es su madre. *Considera pau-
perem incentiua pietatis habere fulcimi-
na. In diuitibus autem multam super-
biam. Apud pauperes uxor, & ancilla,
& ministra est. & procreat filios, & ip-
sa mater, & nutrix est. Apud diuites
autem non est ita, sed cum genuerit fi-
lium, statim eum tradit foris, & pieta-
tis insignia abscindit superbia, & eru-
bescit esse nutrix, quæ facta est mater.* Y
en otro lugar hablando de la perso-
na de Christo con el pueblo de An-
thiochia, dize que Christo nuestro

Homil. 61. ad po-
pul. Anthioch.

Señor

Señor es padre, y no como los demas padres, que dan sus hijos a estraños q̃ se los crien, y alimenten: mas Christo nuestro Señor, nos alimenta con su misma carne, y sangre, por ennoblecernos, y honrarnos, y por darnos prendas, y buenas esperanças de lo que despues ha de darnos. *Parentes alijis saepe filios tradunt alienos, ego autem (idest Christus) non ita, sed carnibus meis alo. Et me ipsum vobis appono, vos omnes generosos esse volens, Et spem bonam de futuris vobis præbens.*

San Gregorio Papa en vn capitulo del Decreto, a san Agustin se queixa de vna deprauada costumbre, introduzida entre los casados, que las madres se afrentan de criar los hijos que paren; y en naciendo los entregan a vnas mugeres estrañas. Y juzga el santo, que esta mala costumbre ha nacido de la

carne,

Cap. ad eius concubitus, des. 5. Aunque el titulo deste capitulo es de san Agustin, cõsta por las Epistolas de san Gregorio, que lo escriuio el santo, assi lo aduertie Tiraquelo de nobilit. cap. 20.

carne, que por no quererse abstener desprecian el alimentar sus hijos cõ su leche.

Plutarco en el celebre libro que escriuio de la criança de los hijos. Y el padre Mariana, que en todo imitò la elegancia, y verdad de sus sentencias. Ponen por primer precepto, para su buena criança, que las propias madres crien sus hijos con su leche, porque amandolos con verdadero amor de madres, los criaran cõ mas piedad, y cuydado; lo que no haran las amas, pues su amor es fingido, y nacido de interes.

Demas desto criarse han mas robustos, y crecidos, con la continuacion de el alimento de que se formaron. Tendrà animos mas puros, y mejores costũbres, no auiendo mezcla de sangre estraña: lo mismo dixo Galeno. *Ipsa nimirum recta victus ra*

Plutarchus.

Mariana lib. de rege, & reg. ist. cap. 20.

I

110 n^o

Gel. 1. de sani.
tuen. cap. 7.

*tione mores quoque probos reddente. Er-
rit igitur lac maternum non modo ali-
mentum consuetum, sed etiam maxime
proprium cunctis infantibus.*

Y que sea muy conueniente este precepto, lo prueuan largamente cõ la naturaleza, que nos està enseñando, como todos los animales crian sus hijos con su propia leche.

Bien significaron los Romanos quan juntas deuen estar la piedad, y la leche, quando pusieron en Roma vna coluna lactaria en el tēplo de la piedad, donde recebian todos los niños espositos, significando con esto, que la leche, y la piedad se les auian de destilar juntas en los labios: assi lo refiere Alexandro Napolitano.

De Phaborino Filosofo nos cuēta Aulo Gelio, que en su presencia le dierõ nueuas que auia parido la muger de vn Cauallero su dicipulo, y

rogò

rogò a Gelio, y a otros dicipulos, q̄ fuessen en su compaña a dar el parabien al padre, y a visitar la parida, hizierõlo assi, y acabados los parabienes, con grandes demonstraciones de alegria. Dixo el Filosofo a los padres del niño. *Et nihil dubito quim filium lacte suo nutritur a sit mater.* En lo que toca a la criança de el niño, cierto es que lo criara su madre, respondiõle con alguna aspereza, y desabrimiento la madre de la parida, q̄ por ningun caso criaria su hija el niño que auia parido, ni acrecentaria nuevos dolores, y trauajos a los que auia passado en la preñez, y en el parto. El Filosofo estrañò mucho esta respuesta, y reportandose, començò seueramēte a persuadirle que lo criara: significandole quanta crueldad era auer alimentado nueue meses en lo mas intimo de sus entrañas, cõ lo

I 2

me.

Alexand. Napo
lit.
Aulo Gelio 12.
lib. noctat. cap.
1.

mejor, y mas puro d̄ su sangre a que no veia, ni conocia; y despues de salir a luz, y ver vn hijo, su semejante, hombre, a quien le auia dado ser, y comunicado su naturaleza con su misma substancia; y era parte de su alma, y que llorando le estaua pidiendo, y implorando la piedad; y los demas officios de madre. Grã crueldad es (le dize Faborino) no quererlo socorrer con el alimento natural, que tan abundantemente te hà dado la naturaleza en ambos pechos, para acabar de perficionar, y criar lo que as començado.

Capit. II. Que causas obligan a las madres a no criar sus hijos a sus pechos.

Nuestros ingenios dize Seneca, se parecen mucho a los cauallos

leales;

leales, y castizos, que se gouernan con muy facil freno. *Ingenia nostra ut nobiles, & generosi equi, facili freno reguntur.* Es pues el freno que gouerna nuestros ingenios (quando no estan enfermos) la razon: assi lo dixo Aristoteles. *Ratio est que dominari debet non homo.* Y sin ella es imposible que tengan los hombres acierto en sus acciones: como dize Seneca. *Quia ratio diuina est, nullum bonum in homine sine ratione esse potest.* Quiero pues que nos llegemos a razon con todas las madres que se escusan de criar sus hijos, para que conste quan fuera de ella estan, y preguntarles, que causas, o motiuos las obligan a desamparar sus hijos, y priuarlos del mejor, mas regalado, y conueniente alimento que pueden darles.

Todas generalmente lo hazen

I 3

acto

Seneca ad Luci.

5. Ethicorum capit. 6.

Seneca. 9. Epist. capit. 6.

acto de grandeza, y reputaciõ, y responden que es cosa indecente a mugeres principales criar sus hijos, y tãto mas indigno, y contra autoridad les parecera, quanto son mayores señoras, mas nobles, y mas ricas, por que si el mundo tiene introduzido, que mugeres de poca suerte, y caudal se auerguençan de criarlos, con quanta mas razon, y justicia dexarã de hazerlo las grãdes señoras, a quiẽ el derecho las escusa deste cuydado, como es comun opinion de los Iuristas.

Otras mas en particular se escusan de criar sus hijos, por no passar los desueños, cuydados, y malas noches que trae consigo la criança de vn niño: cosas todas penosas, y de mucho cuydado, pareciendoles que bastan los trabajos que han padecido todo el tiẽpo dela preñez; y pues

se ven

*Ita tenet Baldus
in l. aliment. C.
de nego. gest.*

se ven ya libres de tanto embaraço, y pena, no quieren ponerse en otro mayor, que es criar.

Otras dexã de criar sus hijos por parir mas a menudo, y dar mas sucesion a sus casas.

Otras los dexan de criar, porque se hazẽ preñadas a pocos meses despues de auer parido, y juzgan por grande inconueniente, quitar el pecho a su hijo antes de tiempo, ò quãdo no quiera admitir nueva ama.

Discurramos pues por todas estas causas que impiden la criãça de los hijos a las propias madres, y conocerse ha claramente el intento que pretendo prouar.

*Capit. III. Contra la primera escusa
que topa en grandeza, y
reputacion.*

Lo pri.

LO primero, el criar las señoras sus hijos a sus pechos, no les escurece, ni disminuye su nobleza, y autoridad, antes se la acrecienta, y acredita; la razon desto es evidente, porque el criar las madres sus propios hijos a sus pechos, es acto meritorio de virtud, que pertenece a la justicia, y caridad: luego exercitandolo, necessariamente han de ennoblecerse, y acreditarse mas, porque si la virtud ennoblece, y autoriza a los que nacieron sin calidad alguna, como enseñan Aristoteles, Platon, Seneca, y Ciceron, y es comun opinion de los Iuristas (assi lo prueua largamente Tiraquelo) y Valerio Maximo, Seneca, y Ciceron refierẽ varias historias, de hombres humildes, sin calidad alguna, que por sus virtudes se ennoblecieron tanto, que llegaron a ser Emperadores, Reyes,

y gran-

Arist. 4. & 8. Acthe. Platon. de temperant. Seneca de mor. & C. controuer. Cic. in orat. qua respondet, Salustio, & in orat. pro Iulio mure,

Tiraquelus de nouit. capit. 4.

Valer. lib. 3. c. 4. Senec. Epist. 108. Cic. in Epistol. ad fratrem in sine Epistolarum.

y grandes Monarcas: luego los que heredaron de sus padres nobleza, y calidad, sin duda ninguna se ennobleceran, y autorizaran mucho mas con la virtud: assi lo dixo Ouidio a vn cauallero su amigo; que aunque su ascendencia era de nobilissimos abuelos, mas que los excedia a todos en nobleza con sus virtudes.

O qui nominibus cum sis generosus auorum.

Exuperas morum nobilitate genus.

Lo segundo, si no se opondre a la honestidad, a la autoridad, a la nobleza, y grandeza de las señoras, el hazerse preñadas, el parir, el sujetarse a vna comadre, muger de poca suerte, y obligaciones, y por ventura deshonestas, y de malas costumbres, para que execute en las partes mas honestas, y ocultas de sus personas, las penosas acciones que auran ex-

K

peri-

Ouidius libr. 4. trist. Seleg. 3.

perimentado todas las señoras que han parido, y las que han experimentado muchas mugeres principales en partos dificultosos, viendose necesitadas, a que vn pastor, ò vaquero les saque a pedaços la criatura de su cuerpo. Porque razon ha de ser ac- to de yaxeza, y descredito el criar los hijos que formaron en lo mas in- timo de sus entrañas, con lo mejor, y mas puro de su sangre, y con ella lo alimentaron nueue meses en su vientre, para cuyo alimento en saliẽ do a luz les preuino la naturaleza, con tanta liberalidad la preciosa le- che de sus pechos.

Lo tercero, todas las madres estã obligadas a criar sus hijos a sus pe- chos, por derecho natural, por dere- cho ciuil, y por derecho del Reyno: Luego el cumplir lo que mandan es- tas leyes, y preceptos, no puede obs-

curecer, ni disminuir su autoridad, y nobleza, antes acrecẽtarla, y engrã decerla, porque el cumplimiẽto de las leyes es acto muy meritorio de virtud, y assi ha de ennoblecer, co- mo tengo prouado.

Que estẽ obligadas todas las ma- dres a criar sus hijos por derecho na- tural: assi lo dize Aristoteles. *Ma- tris est filios nutrire, sicut patris eru- dire.* Y Vlpiano, *parentum munus est, non tantum liberos gignere, sed alere.* Abbad dize lo mismo, y es comun consentimiento de los Juristas.

Y que sea esta obligacion natural bien lo muestra la naturaleza, pues desde el tiempo de la preñez (como tengo prouado) les preuiene leche en los pechos, para alimentar sus hi- jos en pariendo. Y toda la naturale- za nos està diziendo esta obligaciõ, pues no ay genero de planta, ò ani-

*Arist. 1. econo-
cap. 1. & 3.
Vlpian. in l. 1. S.
ius naturale. ff.
de iust. & iur.
Abb. & Glos.
in cap. cum habe-
ret de eo qui du-
xit matrem. 8.*

Dis. II. Quanta crueldad es no criar

mal que no los crie, y alimento, como referi de Phaborino Filosofo en Aulo Gelio.

Que esten obligadas por derecho Ciuil, consta de diuersas leyes de elCodigo: y aunque Baldo, Paulo de Castro, y otros muchos autores siēten que las mugeres nobles estan libres desta obligacion, porque es indecencia criar las señoras sus hijos a sus pechos. No importa que lo digan estos graues autores, si la razon y la experiencia no lo dicen: assi lo dezia Platon a Socrates, que no se contentaua con lo que otros deziā, si la razon, y la verdad de sus sentencias no lo dezian. *Quid refert, o Socrates ex quo audierim, nil profe cō: neque enim considerandum quis dixerit, sed utrum vere dicatur.* Y Galeno tenia por temeridad asentir a lo que Hipocrates, y los demas Medicos anti

guos

Gel. lib. 12. noc.

L. nec filium. C.

de pat. potes. l. 2.

C. de infan. ex

possit.

Bald. in. l. alim.

C. de nego. gest

Plat. Gorgi. 14.

Las madres sus hijos a sus pechos.

guos dezian, sin examinar primero con razon, y con experiencia la verdad de sus sentencias. *Ego non solum in Hippocratis scriptis, sed etiam in omnibus antiquorum libris obseruaui, ut non temere quid quisque ipsorum dixerit probem; sed experientia ac ratione uerum ne sit an falsum, quod scripserunt examinem.* Lo mismo me ha sucedido a mi examinando este parecer de Baldo: y no è podido penetrar que razón le pudo mouer a dezir que es indecencia criar sus hijos las madres nobles, y menos a los demas Iuristas; que a ojos cerrados a imitacion de el ganado (como dize Seneca) vnos siguen a otros. *Non ducem sequitos, sed fremitum, & clamorem dissonum.* Et Paulo post. *Tritissima queque via, & celeberrima maxime decipit; nihil ergo magis præstandum est, quam ne pecorum ritu sequamur ante*

Galen. 6. epid. fact. 2. tex. 25.

Senec. lib. de uita beata.

K 3

ceden

cedentium gregem, per gentes non qua-
eundum est; sed quatitur. Y hallo mu-
chas, y muy concluyentes razones,
que pruevan no ser indecencia, ni des-
credito de las grandes señoras criar
sus hijos a sus pechos.

La primera, porque siendo acto
de virtud, que acrecienta nobleza
(como tengo prouado) no puede
ser indecencia, ni deshonor el hazer
lo.

Lo segũdo, porq̃ si el hijo es acree-
dor, y tiene derecho a pedir a su ma-
dre que lo alimente con su leche, no
puede hazerse de peor condicion el
derecho de el acreedor, porque el
deudor sea noble, quando no esta ex-
pressamente prohibido por derecho:
assi lo aduertte Barbacia, prouando
contra Baldo, que las mugeres, aun-
que sean nobles, estan obligadas a
seruir a sus maridos, a guisarles de

comer

Barb. in addi.
Baldo in l. si ve-
rorem. C. de con-
dit. infert.

comer, a hazerles las camas, y a la-
barles los pies.

Lo tercero, el infante rezien naci-
do, solo tiene derecho natural a los
pechos dela madre que le pario, por
que a los demas pechos, ni tiene de-
recho, ni las demas mugeres obliga-
ciõ de justicia a darcelos. Y si los dã,
ò es mouidas de acto de caridad pa-
ra socorrer la necesidad en que es-
tan, ò de justicia, porque les cõpran
la leche. Luego cumpliendo la ma-
dre (aunque sea muy noble) con esta
obligacion de alimentar su hijo, pa-
ga lo que deue, y haze acto merito-
rio de justicia; y està tan lexos en es-
to de hazer cosa indecente, y contra
su autoridad, que suena muy mala
los oydos de Christianos, y de Filo-
sophos, dezir que es indecencia, y di-
minucion de nobleza, pagar la ma-
dre a su hijo el tributo de la leche

que

que naturalmente le deve.

Sino es, que como el mundo ha introduzido por acto de grandeza, y caualleria el no pagar sus deudas, muchos señores, se quiere tambien hazer acto de nobleza el negar a los innocentes hijos deuda tan deuida.

Demas desto Couarrubias, autor tan graue, y tan digno de veneraciõ, como el mundo sabe, dize que ninguna nobleza por grande que sea es impedimento para cosa tan licita, y tiene por cierto, que a las Reynas no les es indecente, ni deshonor el criar los. *Verum ego ob quamcunque nobilitatem, minime excusarem feminas a la et andis proprijs filijs, nec opinor Reginis, id esse dedecus.* Y luã Garcia Gallego siente lo mismo, y añade que es contra razon, dezir que es indecencia criar las madres sus hijos a sus pechos, pues a la Reyna de España, que

es la

Couar. capit. 8.
2. part. num. 38.

Galleg. capit. 3.
de expens. n. 32.

es la mayor señora de el mundo, le fuera licito, y decente el criarlos.

Demas desto, aunque fuesse cierto que de derecho civil no obligadas las mugeres nobles a criar sus hijos; mas de derecho canonico, y en conciencia lo estan; y no se escusa de pecado la que no los cria; assi lo sienten Benedicto, y la Glosa en el capitulo segundo de conuersio. in fidel. no las escusan.

Que estẽ obligadas por derecho de el Reyno: assi lo dize vna ley de las partidas. *Nodrescer, e criar de uen las madres a sus fijos, que fueren menores de tres años, e los padres a los que fueren mayores de esta hedad.*

Mas diran las madres que se escusan de criar sus hijos, que ya pagan esta deuda dandolos à criar a amas a costa de su hazienda.

A esto respondo, que como ten-

L

go

Tiraquelus de
nobil. cap. 20.
Benedictus.

Titulo. 19. l. 3.
part. 4.

go prouado en el primer discurso, no ay alimento tan acomodado, y competente a la educacion de el niño, como la leche de la madre que lo pario. Luego la madre que no le paga con la propia leche, sino con leche agena, defrauda al hijo de aquella mejor educacion, que tuuiera con la leche de su madre, y criando su hijo a pechos agenos, falta de el cumplimiento, y obligacion que tiene de justicia, a la educacion de su hijo.

Demas desto, si por criarse vn hijo con leche agena, se criasse enfermo, debil, de mal temperamẽto, mal inclinado, y falto de honra, como succede muchas vezes, con que puede su madre satisfacer el agrauio que le hizo, por no auerlo criado a sus pechos, y pagadole deuda tan deuida. Este es punto muy substancial, y que

deuen

deuen mucho las madres Christianas reparar en el.

Capit. III. Muchas Reynas, y Señoras nobilissimas han criado sus hijos a sus pechos.

LOS exemplos persuadẽ, y mueuen mucho mas que las razones: assi dixo Seneca que el camino mejor, mas breue, y mas eficaz para persuadir, es el de los exemplos: *Homines amplius oculis quam auribus credunt. Longumque iter est per præcepta, breue, & efficax per exempla.* Y Galeno quando queria persuadir con eficacia alguna doctrina, se valia de los exemplos. *Cum Methodi universales, ad exactam rerũ cognitionem nõ sufficiunt. Potiora sunt exempla.* Y Aristoteles dize que se da mas credito a los exemplos, que a las ra-

L 2

zones.

Seneca I. Epist. Epist. 6.

18. sect. proble. capit. 3.

zones. *Ijs credere magis solemus, quæ plurimum testimonio confirmatur. Exempla autem testimoniorum specicem gerunt.* Así me ha parecido en este capitulo referir varios exemplos de grandes Reynas, y señoras nobilísimas. De madres de santos, de Prophetas, y otros varones ilustres, que criaron sus hijos a sus pechos para cerrar mas ajustadamente las puertas a todas las escusas que pueden dar las señoras quando no crian sus hijos con su leche.

Y para exemplo de grandes señoras, de Reynas, y Princesas, quiero poner en primer lugar, el de la mayor Princesa de el cielo, y de la tierra, la gloriosa Reyna de los Angeles Maria nuestra Señora nobilísima, no solo por la nobleza, y calidad de sus padres, que fue la mayor, y mas estimada que vuo en el mun-

do hasta entonces, pues su sangre, y decendencia fue de Reyes, de Princeses, de Pontifices, de Patriarcas, de Profetas, de Iuezes, de Sabios, y de Ricos; tanto que desde David hasta Ioachim su padre, ay diez y nueue Monarcas. Y todos quantos principios, y fundamentos de buena calidad pueden imaginarse, de armas, de letras, y officios preminentes, se hallaron en sus ascendientes, como doctamente prueua el padre Poça. Si no mucho mas noble fue por la infinita calidad de su hijo, que es vn genero de nobleza, que ilustra, y engrãdece mas a los padres que la sangre: así dize Ciceron. *Vt ceteri ex parentibus, sic hic qui illud lumen genuit, ex filio est nominandus.* Y el Eclesiastico dize, que honra Dios a los padres, por razon de los hijos. *Deus onorauit patrem in filijs:* Y la nobleza que

Poça in Elucidario lib. 2. tract.

14.

3. libr. de offi.

Petrus Damian

De Natiuitate
Virginis.

en esta soberana Señora se halla por
razon de su hijo, es tan eminente, co
mo la llamó Pedro Damian, en el
Himno de Beata Viugine. *Arcem
nobilitaris, de prolis stirpe trahens. Fi
lia quidem Regum, sed mater Regis Re
gum.* Llamala Alcaçar de la nobleza,
por ser la mas leuantada, mas firme,
y segura nobleza que puede ima
ginarse. Y en el sermon terceto, dize
que aunque es nobilissima esta gran
Señora, por la claridad de su sangre,
lo es mucho más noble, y excelente
por el hijo que pario. *Clara pro auo
rum titulis, sed incōparabiliter clara
pro generatione prolis.* Y si el hijo de la Virgen ennoble
ció, y calificó tanto la sangre de a
quellos Reyes, Patriarcas, y Prophe
tas sus ascendientes, en grado tan a
partado, y distante. A que grado de
calidad, y nobleza leuantaria a la sa

grada

grada Virgen su Madre, que por to
mar inmediatamente su sangre, le
tocó en el grado de parentesco mas
cercano. Pienfe el curioso, si podre
mos llamar infinita a la nobleza de
Maria, pues se le comunicó tan de
cerca de la infinita fuente de toda no
bleza humana, y Diuina, que es el
Verbo.

Siendo pues esta gran Señora tã
noble, tan esclarecida, y excelente,
Reyna de los cielos, y de la tierra,
quiso dar exemplo, y enseñanza a las
grandes señoras, y Princesas de la tie
rra, criando a su precioso hijo a sus
pechos. Verdad, que aunque no ay
testimonio de la Escritura que con
claridad lo diga: està tan aprouada
con la autoridad de los santos, y cõ
la tradicion, y comun pintura de la
Yglesia; que seria el negarlo temeri
dad, y desatino, pues la Yglesia en mu

chas

chas festividades de la sagrada Virgen, para alabanza suya: refiere aquellas palabras de el Evangelio de san Lucas, que dixo santa Marcela, aficionada, y asombrada de la dulçura y eficacia de el sermón de Christo.

Beatus venter qui te portavit, & ubera, que suxisti. Dándonos a entender, que como allí alaua el vientre, y entrañas de Maria, por auerlo traydo en ellas nueue meses, alaua tambien sus preciosos pechos por auerlo criado, y regalado con su leche: assi lo dicen los santos todos, sin que en esto se aya puesto duda.

Solo puede auerla en determinar, si la leche que la Virgen nuestra Señora, tuvo en sus pechos, fue milagrosa: o si supuestos los milagros de auer concebido sin obra de varon, y parido sin corrupcion alguna, y mengua de su pureza, y integridad, se si-

guio

S. Augus. serm. de Natiuit.

Nissen. homil. de santa Natiuit. Innocens. Papa in Him.

Rupert. llbr. 7. in Cantic.

guio naturalmente el tener leche en sus benditos pechos para alimentar, y regalar su precioso hijo.

Muchos Doctores graues han afirmado que fue milagrosa la leche en la Virgē santissima, como lo fueron el concebir sin obra de varon, y el parir quedandose con toda la integridad, y pureza de su Virginidad: assi lo sientē Guillermo Parisiense. *Nō minus habet miraculum pectus Virginis lactescens, quam venter Virginis grandescens.* Esto mismo parece que quiso dezir Innocencio Papa III. en los Himnos que compuso de la Virgen. *Electa sola fuisti esse mater sine viro, & lactare modo mira.* Tu sola fuiste escogida para ser madre sin mezcla de varon, y para dar leche: milagrosamente. También sientē lo mismo san Buenaventura, que el cielo le llenò los pechos de leche à Maria: y

Guillemus.

Innocen. Papa 3.

S. Buen. lib. medit. vite Christi capit. 7.

M

la

la Yglesia canta muchas vezes, que sola a la Virgen se le concedio dar leche milagrosa a su hijo. *Sola Virgo lactabat ubere de celo pleno.* Con esta opinion conuienen muchos Doctores que cita el padre Salmeron, y todos afirman, que naturalmente no pudo tener leche la Virgen santissima, por no auer sido conocida de varon.

Salmeron to. 3. tractat. 33.

Mas esta opinion, ni es cõforme a buena Filosofia, ni Medicina, por que naturalmente se sigue al parto lecheldr las paridas, recurriendo a los pechos la misma sangre con que en el vtero se alimentaua la criatura; como largamente tengo prouado en el primer Discurso. Y assi como en la Virgen nuestra Señora, lo que puso naturalmente como causa segunda, y como madre en la cõcepcion de su precioso Hijo, y esto para

al

que

que supliendo el Espiritu santo la falta de varon, tuuiesse ser de hombre el Verbo eterno, sin q̄ fuesse necessario milagro alguno que supliesse falta de la Virgen: assi no fue menester milagro, para que en pariendo, se llenassen de leche sus pechos, recurriendo a ellos la misma sangre con que en su santissimo vientre dio ser, y alimento a su Hijo, para que cumpliendo enteramente el oficio de madre verdadera, lo criara con su leche: Y esta es vna de las prouidencias de la naturaleza, que tanto ponderan los Filosofos, y especialmente san Vicente Ferrer dize, que no dio Dios los pechos a las mugeres para ornato, y hermosura suya, sino para despensa, o vutilleria, donde conseruen regalos para alimentar sus hijos. *Dedit Deus ubera mulieri, non ad illa hominibus ostendenda, sed sicut uterus ut*

S. Vicente serm. 2. de natiuitate Virg.

M 2

XORIS

coris est camera filij, ita ubera sunt cellarium.

Tuuo pues la Virgen santissima naturalmente leche en sus pechos sin milagro alguno, y quiso Dios q̄ alimentasse a sus pechos con su leche a su Hijo, porque no deuiesse beneficio de madre, qual es el alimento de la leche a otra que a la gloriosissima Maria. Ni quiso Christo nuestro Señor emplear el amor cō que era fuerça amar a quien lo criasse cō su leche, en otra que en su madre, ni quiso tener ser, ni parte, que la recibiesse de otra q̄ de su santissima Madre.

Ultimamente quiso que lo alimentasse a sus pechos, para que la Virgē fuera enteramente noble; porque si es assi, que la mayor nobleza de la Virgē fue ser Madre de Christo nuestro Señor, siendo enteramente ma-

dre,

dre, criandolo a sus pechos, la hizo enteramente noble.

Sea el segundo exemplo la gloriosa Señora santa Ana, madre de la Virgen santissima nuestra Señora, Reyna de los cielos, y de la tierra, noble tambien como su hija, por la nobleza grande de su sangre, pues era la misma, y por la nobleza que de nuevo se le acrecento pariendo vna hija la mayor Señora, la mayor Reyna, y Princesa de el cielo, y de la tierra. Esta Señora criò a sus pechos con su sagrada leche a su preciosa hija: assi es comun sentimiento de los santos, y doctores; y que le dio leche hasta entrar en tres años: dizenlo san Geronimo, san Epiphanio, san Germã, y san Euodio.

Sea el tercero exemplo otra Ana, aquella santissima Profetisa, muger de Helcano; madre del Profeta Sa-

D. Hier. in hist. de ortu Deiparæ.

Germ. in oratio. & oblat. Deiparæ.

Epiphan. de lau. de Virg.

Euodi apud Niceph. lib. 2.

Samu. lib. 1. Iudicum.

M 3

muel,

Dis. II. Quanta crueldad es no criar

muel; la qual le crio a sus pechos: y dize la sagrada Escritura, que le dio leche hasta que fue tiempo de destetarlo.

Sarra, Gen. 21.

Sea el quarto exemplo, la santissima, y nobilissima Sarra, la qual siendo de edad de mas de cien años, pario a Isaac, y le criò a sus pechos: y dize la santa. *Quis annuntiabit Abrahae quoniam lactet Infantem Sarra.* Quien contara à Abraham como Sarra da leche a su hijo: Pareciendole cosa de grande admiraciõ, q̄ vna muger tan vieja, quando de buena razõ auia de tener los pechos muy arrugados, y marchitos, viendose los tan llenos, y abundantes de leche milagrosa (como dize Zenon. *Abundantius lac Diuinitus, a rescentibus vestulae uberibus infussum.*) Por cumplir enteramente las obligaciones de madre, alegrandose, y glorandose con

Zenon ser. 2. de Abrahamo

esta

las madres sus hijos a sus pechos.

esta Dignidad (como dize san Ambrosio) y por obligar mas a su marido, lo criase. *Lactat filios suos; hæc enim matris gratia, hic bonos, quo se proprijs commendatur uiris.*

S. Ambrosio. lib. 1. de Abra. cap. 7.

De san Bernardo, tambien nos dicen sus Coronicas, que su madre Aletha, siendo muger nobilissima, lo crio a sus pechos. Y san Ambrosio en su tiempo castigò muchas mugeres, que por ser ricas, no queriã criar sus hijos a sus pechos. Y en otro lugar mandò con apretado precepto, que todas las madres los crien.

Guil. lib. 1. c. 1.

Amb. li. 7. exã. c. 18. Epif. 28.

Mas no faltara a las Reynas de España de las puertas adentro de sus casas Reales de España, y Francia quien les de exemplo en la criança de sus Principes herederos, con la leche de sus pechos, pues la Reyna Doña Berenguela, hija del Rey Don Alfonso el nono de Castilla, y muger

del

D. Rodrigo libr.
9. cap. 17. in vul
gari cap. 19.

del Rey Don Alonso el decimo de Leon, y de Galicia. De cuya virtud, y santidad hablan con notable enca- recimiento las historias, llamando- la santissima, prudētissima, deuotif- sima, y sapientissima. Y en particular el Arçobispo de Toledo, Don Ro- drigo en la historia latina de España, y en la vulgar dize. *Muy noble, y muy buena Reyna, cuyos pechos esta- uan llenos de leche de virtudes. E por el merecimiento que auia en ella se ma- rauillauan de ella los homes, que non vbo fembra que la asemejasse. Y despues hablando de su muerte dize. Esta e- ra espejo de Leon, y de Castilla, y de to- da España, por cuyo consejo, y por cuyo seso se guiauan muchas Reynas: gran- de ventura, e grãde mejoría ouo de quã- tas Reynas ouo en el su tiempo.*

Pues esta gran señora, tan digna de ser imitada en sus acciones, sien-

do

do espejo de toda España, quiso Dios que tambien lo fuesse en esto, pues crio a sus pechos con su leche al san- to Rey Don Fernãdo su hijo, que ga- nõ a laç, y a Seuilla, sin permitir que otra muger en ninguna ocasion le diese leche: assi lo dize la Historia general de España, que le dio su le- che, y le crio muy dulcemente.

El exemplo desta gran Señora si- guio su hermana la Reyna Doña Blã- ca, que de Castilla passò a ser Reyna de Francia, y fue madre del glorioso san Luys, a quien assi mismo susten- tõ a sus pechos: assi lo refieren sus Coronicas, y parece que con impul- so particular del cielo no quisieron estas prudentes, y santas señoras fiar la criança de sus hijos de leche me- nos noble que la saya, y se les luzio muy bien a entrambas, pues el glo- rioso san Luys es santo canonizado,

S. Luys Rey de Francia.

N

y le

y le reza la Yglesia a veynte y cinco de Agosto, y el santo Rey Don Fernando florecio cõ tantavirtud, y exẽplo tan raro de santidad, y milagros, que se alçò con el nombre de santo, y aora la Magestad de el Rey nuestro señor Filipe Quarto trata de que su Santidad de Urbano VIII. lo canonize, y ponga en el Catalogo de los santos.

De la Reyna Hecuba, que fue la mayor Reyna de sus tiempos (como dize Ciceron) refiere Homero, que crio a sus pechos a su hijo Hector, y que le queria obligar con ellos que no saliera al campo con Aquiles.

Tambien de Penelope aquella castissima, y nobilissima Princesa Griega, escriue Homero, que crio a sus pechos a Telemaco su hijo.

Del Emperador Honorio dize Claudiano, que lo crio su madre cõ

su le-

su leche.

Agamestor cuenta de Tetis Reyna de Tesalia, y madre de Aquiles, q̃ criaua sus hijos con amas: y aunque tenia mucho cuydado de calentarlos, y abrigarlos de noche con su calor natural, todos se le morian, solo Achilles viuió, porque lo crio a sus pechos, y por esta causa fue tã sagaz y valiente Cauallero.

Y si a las fabulas se les deue algun credito, Pierio Valeriano dize, que Iuno Reyna de las diosas, y verdadera Reyna de Candia en Grecia, criaua todos sus hijos a sus pechos; y que tambien dio leche a Hercules hijo espurio de Iupiter, y a esta leche, y criança atribuye Eumelo su fortaleza, y immortalidad.

Cornelio Tacito alaua mucho la costumbre de los Alemanes, entre los quales se pratica criar todas las

N 2 madres

Agamest. in Epithalm. Tetis.

Pierius lib. 55.

Emuleus libr. de misterijs.

Cicero. ora. pro deior. 1. contra Catiri.

Hom. lib. 22. Illiados. Hom. lib. 11. Odisse.

Claud. Panegir. 4.

Cornelius libr.
de claris oratio.

madres sus hijos a sus pechos, aũque sean nobles. Y hablando de los Antiguos Romanos dize, que fueron tan illustres varones, porque sus madres los criauan con su leche.

Diogenes

Diogenes Laercio refiere por dicho muy ordinario de Aristoteles, q̄ los padres que crian bien sus hijos, son mas nobles, y honrados que los que solamente los engendran, porque de estos solo reciben el viuir, de los otros el viuir bien. *Aristotelem dicere solitum accepimus parentes illos qui liberos suos recte instituisent, multo honorabiliores esse ijs, qui tantum genuissent, quod ab his contigisset viuere, ab illis bene viuere.*

Capit.

Cap. V. Contiene este Capitulo vn provechoso, y entretenido Coloquio, reprehendiendo a vna parida que no queria criar su hijo a sus pechos.

ERASMO con la agudeza, y elegancia que suele, introduce vn Coloquio, entre Eutrabelo, y Fabula parida muy a este proposito. Como Eutrabelo vuisse entendido de Fabula, que auia de dar a criar a ama el niño que auia parido, dizele a Fabula como admirandose, ama diferente de su propia madre ha de criar el niño? respõdióle Fabula, que te espãtas, yo no hago leyes nuevas, cosa es esta que se pratica vulgarmẽte. Eutrabelo, ò Fabula, y que mal autor me has dado para acertar en tus acciones, por el vulgo te riges, no ves quantos vicios, y pecados estan

Erasmus apud
Tiraquell. de no
uilitat. cap. 20.

N 3

rece.

reccebidos en el vulgo, como son juegos, engaños, amores, vanidades, locuras, que no deuen imitarse: Fabula no se que responderte. Assi les ha parecido a todos nuestros amigos, y q̄ estoy escusada de criar mi hijo por ser tan niña. Eutrabelo, esse es vn grã de engaño, porque si la naturaleza te dio fuerças para concebir, mejor te las darã para criar tu hijo: mas dime no te suena muy bien el nombre de madre: no es vocablo muy dulce; Fabula, assi lo siento. Eutrabelo, si lo condees assi, tendras gusto que otra muger sea madre de lo que pariste. Fabula, por ningun caso. Eutrabelo, pues porque quieres quitarte mas de la mitad del nombre de madre, y dar se lo a vna muger estraña. Fabula, por cierto Eutrabelo, que hablas razones fuera de proposito, yo no diuido mi hijo, ni le doy dos madres, porq̄

sola

sola le pari, y sola soy su madre. Eutrabelo, ò Fabula, y como clama cõtra ti toda la naturaleza. Dime la tierra no se dize madre de todos, porq̄ solamẽte los engendra, sino porque alimenta, y cria las cosas que engendro: y ningun genero de planta, ò de animal nace en la tierra, que no se alimente con su jugo; ni ay genero de animal, ni de planta, que no alimente sus propios hijos, solas las mugeres los aborrecen, y desechan. Dime por tu vida, puede auer genero de crueldad mayor, que por escusar los enfados de la criança de los hijos, echarlos a puerta agena; Fabula, por cierto señor, que hablas cosas muy fuera de razon. Eutrabelo, assi lo parece el hecho, y por esto lo aborrecẽ tanto los hombres: mas dime no es genero de echar los hijos a puerta agena, vn niño tierno, acabado de na-

cer

cer, quando comienza a respirar, y à pedir socorro a su madre llorando (cosa que mueue a piedad a las fieras) darlo, entonces a vna muger estraña, por ventura de mala salud, ò de malas costumbres, y que estima mas el dinero que a tu hijo; Fabula, no te de esto cuydado, porque tenemos preuenida vna ama sana, y de muy buena templança. Eutranelo, dexa la eleccion de las amas para los Medicos, que lo saben mejor que tu; pero finge que esta ama, ò te es igual en templança, y salud, ò si quieres es mejor. Dime no juzgas quanto mas acertado serà, que el niño tierno mama la leche que le es mas propia, y natural, y goze, y se ampare de el calor a que estaua acostumbrado, que no forçarlo a que de nueuo se acostumbre a otro: no sabemos que el trigo sembrado en diferente tierra

se

se haze auena, y las vides trasplantadas a otros collados mudan especie. Estas, y otras muchas cosas todas dignas de atencion refiere Erasmo en este coloquio, que por parecerme tan a proposito las truxe.

Cap. VI. Segunda causa, por la qual se escusan las señoras de criar sus hijos a sus pechos.

LA segunda causa, ò excusa que dã las señoras, para no criar sus hijos a sus pechos, es por huyr de los trauijos, desueos, descomodidades, y malas noches que se passan con los niños.

No es dificultoso de conocer, q̄ esta excusa tiene mucho d̄ defamor, y impiedad: assi nos lo enseña toda la naturaleza (como refcri de Faborino Filosofo. Que animal ay, ò que

O

plan-

planta que no arriesgue su vida, por alimētar sus hijos? que Leona, ò que Onça cruel ay que en oyendo llorar sus hijuelos no dexa qualquiera pre-
sa importante, por acudir a socorrer los con sus pechos? Que planta ay q̄ por alimentar, y criar su fruto no se desmedre, y muchas, quando producen mucho, por ampararlo todo, y crecerlo se secan? assi lo vemos por experiencia, y nos lo dixo tambien Aristoteles. *Arborum enim multæ, cū admodum copiose tulerint, exarescunt fructificatione.* Sola la muger es la madre mas sin piedad para sus hijos que cria la naturaleza, pues auendolos cõ cebido en sus entrañas, y alimētados en ellas nueue meses con la sangre mas pura, y mejor que tiene en sus venas, en pariendolos, quãdo las primeras voces que les dio la naturaleza, fueron llanto, para pedir cõ

terne.

terneza, y lagrimas a sus madres el alimento que ya les ha faltado, por estar fuera de su vientre. Quando estan desnudos qual naufragios arrojados de las crueles ondas de el mar, y necesitados de todo vital socorro (como dixo Lucrecio.)

Tunc porro puer (ut seuis proiectus ab undis,

Lucretius.

Nauita) nudus humi iacet infans indigens omni vitali auxilio.

Tiniendo sobrado, el mejor, y mas proporcionado socorro que puede ser para sus hijos (como tengo pro-
uado) sea tan auarienta, y tan sin piedad, que opuniendose a lo que la naturaleza le ordenò tan sabia, y artificiosamente, llenandole los pechos de leche, para dar a sus hijos, por seguir sus antojos, y desordenados apetitos se la niegue, sin enternecerse, ni apiadarse de su llanto.

O 2

Iusta.

Micheas cap. 1.

Iustamente pueden llorar los tales hijos, y dezir lo que el Propheta Micheas, quando lloraua la destruccion de el Reyno de Samaria, por los Caldeos. *Faciã plantum, sicut Dracones, & luctũ, sicut filie Iacob, idest. Struccionis.* Serà mi llanto como el de los Dragones, y como el de los hijos de los Abestruces.

Diuus Hieron.
Aluertus.
Conradus.
Gesnerius.
Aristot.
Gesner. 3. de A
uibus.

De los Dragones dizen san Geronimo, y todos los naturales, que quando se ven vencidos de los Elefantes, y se ven solos, y desamparados de fauor, dan terribles aullidos, y lamentosos siluidos. De los hijos de los Auestruces, dize Contrado Gesnerio, que en naciendo, como hijos desamparados de sus padres, por auer puestto los hueuos entre el arena, y no cuydado mas de ellos (como tengo dicho en el primer Discurso) andan vagando por el campo, llorando mi

sera

serablemente buscando la comida, que por la crueldad, y estulticia de sus madres no la tienen en el nido, como los demas hijos de las aues.

Con razon dezia el Emperador Marco Aurelio (assi lo refiere Gelio) que las madres quando niegan la leche a sus hijos, no se auian de llamar madres, sino medio madres: lo mismo sienten Faborino Filosofo, y el padre Mariana, porque las que arriesgan sus hijos a tantos peligros, por escusar vnos trabajos faciles, no es justo, que absolutamente se llamẽ madres, sino medio madres.

Si la madre de familias, para serlo de veras ha de ser piadosa, y amorosa con todos sus criados, y domesticos: como dize Aristoteles. *Cum seruis autem versetur ita, ut neque superbos esse sinat, neque abiectos, & liberalioribus quidem honorem, opificibus vero*

Gelius libr. 12.
noct. attica. c. 1.

Faborinus apud
Gelum.
Marian. libr. de
instr. Prin. c. 2.

Arist. lib. 1. Oe-
cono. cap. 5.

O 3

cibum

Dis. II. Quãta crueldades no criar

2. De generat.
anim, capit. 4.

cibum abunde tribuat. Y en otro lugar comparãdo nuestra naturaleza a vn padre de familias dize, que el verdadero padre de familias tiene cuydado de repartir los alimentos de su casa, dando los mejores, y mas regalados a sus hijos. Los que no son tales a sus criados: y los mas viles, y malos a los perros, y gatos. *Dispensatur autem incurare familiaris, ita ut cibus optimus detur liberis, deterior seruis, vilissimus socijs animalibus.* La que tiene tanta crueldad, que el fruto de sus entrañas, en quien fixò su imagen, y naturaleza, y salio de ellas puro, sano, y limpio, lo priua del mejor alimento, y mas regalado q̄ tiene en su casa, y se lo entrega a vna muger estraña, que las mas vezes no la conoce, para q̄ lo ensuzie, y menoscabe, como puede tener nõbre de verdadera madre, ni el hijo de verdadero hijo li

Tiraq. de nouil.
capit. 20.

gitimo,

las madres sus hijos a sus pechos.

56

gitimo, antes muchos, llamã a los tales medio espurios, y a las madres medio adúlteras; y solo en esto difieren que las verdaderamẽte adúlteras ahijã a los maridos los hijos, que son de otros padres, y las que no crian sus hijos, los que son de otras madres.

Grande crueldad, y de fãmor seria de vna madre muy rica, y poderosa, que teniendo su casa sobrada, y llena de alimẽtos regalados, y saludables, tanto que se le pierden por no gastar los, si por pereza de abrir vna alhacena, dexasse vn hijo suyo estar hãbriento, llorando, y necesitado, a pedir de comer con lastimosas lagrimas a alguna vezina pobre q̄ le socorriessse con vn pedaço de pan, negro, o con alguna otra cosa, que sin duda le ha de hazer daño a la salud de vn niño tierno, regalado, y acostumbrado a

pre-

Vbi supra.

preciosos alimentos, pues quãta mas crueldad serã la de vna madre q̄ teniendo las ricas alhacenas de sus pechos (como dize san Vicente Ferrer. *Sicut uterus uxoris est camera filij, ita ubera sunt cellarium.*) Llenas de regalos, los mejores, mas sabrosos, y a proposito que se pueden imaginar, para el regalo, gusto, y buena salud de su hijo, y q̄ se le estan perdiendo, y las mas vezes cõ riesgo de su salud, y perdida de sus pechos, y por pereza de no abrirlos (desabrochãdo vn jubon,) y darle de mamar, consienta que vna muger pobre, no conocida, acostumbrada a malos alimentos, cuyos pechos desde su primera formacion fueron hechos con sangre humilde, y villana, le de demamar, puniendo a riesgo la salud, y vida de su hijo, que estaua acostumbrado a alimentarse con lo mas puro de su

san-

sangre.

De todo lo dicho se infiere clara mēte, que el no criar las madres sus propios hijos, nace de impiedad, y falta de amor, porque quando lo ay todas las cosas son faciles, y los que aman con verdadero amor, sienten igualmente, la pena, y dolor de los q̄ aman: afsi lo dixo Aristoteles hablando del amor que las verdaderas madres tienen a sus hijos. *Amicus enim non solum amico condolere, vel maxime studet, sed simili etiam conturbatione affici, veluti simul cum sentiente sentire: alioquin enim non fuerit coniunctissimus.*

Arist. lib. 7. moral. Euden. c. 7.

No se parecia a las madres de estos tiempos. Euridice de quien dize Plutarco, que siendo Illiaca barbara de nacion, amaua tanto sus hijos que por no introducirles con su leche, la ignorancia, y las barbaras costum-

Plutar. de educ. libero.

P

bres

bres de su patria estudiò con mucho trabaxo las artes liberales, y despues las ensenò a sus hijos.

Y si a las madres se les representaran los desuelos, y cuydados, que les an de dar sus hijos por criarlos con leche humilde, y villana, tomarian por suauemartido desuelarse criando los.

Mas porque al parecer estos desuelos, y cuydados son al fiado, y no les haran fuerça para sujetarse a dar leche a sus hijos, prometiéndose en la buena educacion con que los an de criar, q̄ no tendra inconuenientes entregarlos a amas q̄ los cuyden, quiero aora dexar este punto remitiendo lo al tercer Discurso, en el qual pro- uare quanta es la grandeza de estos daños, y aora solo pregunto a todas las madres que crian sus hijos con a- mas, si passan alguno trabajos, enfa-

dos,

dos, y desuelos con ellos, ò si quedan enteramente libres, y desembaraçadas de cuydados, dandolos a las amas que los crien.

Todas las madres que tuuieren buena alma, honra, sentido, y amor a sus hijos confessaran, q̄ son muchos los cuydados, y disgustos, que passan con las amas; en esto no puede auer duda.

Supuesto pues, que criando los hijos con amas, no se escusan trabajos, y cuydados, mayores, ò menores, segun la buena, ò mala dicha que an tenido en elegir ama: quiero prouar q̄ estos trabajos, y cuydados son mayores, que los que se padecen criando los hijos a sus pechos.

Cap. VII. Todos los trabxos q̄ padecē las madres criãdo sus hijos cōamas son mucho mayores, que los que padecieran criãndolos a sus pechos.

QUATRO diferencias ay de madres crueles con sus hijos, y que se escusan de criarlos: vnas son grandes señoras, otras no lo son tanto, aunque son mugeres de caualleros, y hidalgos de menor grãdeza, y poder: otras son mugeres de hombres ricos, y poderosos de poca calidad: otras ni son ricas, ni calificadas, mas son necias, bachilleras, y desuaneidas. Solo en estos quatro generos de madres; ay impiedad, y desamor con los hijos que parē; por que el demas resto de las mugeres honestas, y de buenas costumbres, todas comunmente si tienen salud, y

leche

leche suficiente crian sus hijos, quiero pues yr discuriendo por todas, en particular, y prouar que cada vna en su estado passa mayores trabajos, y cuydados, dando a criar sus hijos a amas, que si los criarán a sus pechos.

Y porque el primer exemplo puse en las grandes señoras, es necessario suponer vna cosa muy cierta para comrouacion de esta verdad.

Todos los trabaxos, y cuydados que se padecen criãdo los propios hijos a los pechos, son mucho menores al passo, que la madre q̄ los ha de criar, es mayor señora. Pongo exemplo en la cosa mayor que en estos tiempos pudieramos ver. Si la Reyna nuestra señora (que Dios nos guarde muchos años para biẽ de estos Reynos) se determinara a criar vn Principe a sus pechos, muchas mas comodidades tuuiera para escusar los tra-

P 3

baxos,

baxos, y penalidades que se juntan a la criança de vn niño, que las demas señoras, porque los trabaxos, y cuydados que se juntan a la criança de vn niño, son cuydar de su limpieza, vestirlo, y desnudarlo, passearlo, mecerlo, callarlo, entretenerlo, guardarle el sueño de noche, y de dia, darle de comer, ò beber lo que en el tiẽpo que mama se le permite, y tomarlo en braços, y ponerle el pecho para que mame a las oras competentes.

De todos estos cuydados, y trabaxos corporales, el menor es poner los pechos al niño para que mame: assi lo confessaran quantas han criado sus hijos a sus pechos, antes el hazerlo es el alibio de los demas trabaxos, porque el gusto presente de alimentar la madre a su hijo, y ver que el niño agradecido de el amor, y be-

nefi-

neficio de su madre, gorgea, se rie, y alegra con ella, y le comiença a tener amor, y en la mayor fuerça de sus llantos, en tomandolo la madre en sus braços, se fosiiega, y apacigua, y con pucheros, y terneza busca los pechos, como sagrado donde se libra de todas sus penas. Sin duda causa regozijo, y consuelo a la madre.

Con razon ponderò Plutarcho el auer puesto la naturaleza en las mugeres la leche mas en el pecho, que en otra parte, para que mejor pudieran alimentar los hijos, tomandolos en sus braços, y aplicandolos con abraços a sus pechos, teniendo mas comodidad de besarlos, y acariciarlos, assi para amarlos mas, como para que los hijos las amen.

Pues si de todos los cuydados, y trabaxos que se passan en la criança de vn hijo, el menor es dar el pecho,

y este

Plutar. de educat. puer.

y este aun no se puede llamar trabajo, antes alivio, y consuelo de los demas. Si la Reyna nuestra señora criara vn Principe, solo auia de tener este cuydado, de darle el pecho a las horas competentes, porque los demas cuydados, si a todas las amas q̄crian en palacio se los escusan, y los reparten entre las señoras, y criadas que sirven en la camara, al Principe, ò Infante que se cria; y solo dexan a el ama el cuydado d̄ darle el pecho. Si la Reyna nuestra señora fuera el ama, con quanto mayor amor, y puntualidad procurariã escusarla de cuydados.

Supuesto pues que es tampoco el trabaxo corporal en las Reynas, y en las grandes señoras, quando crian sus hijos. Quiero agora ponderar los cuydados que se passan con las amas y conferidos los vnos con los otros,

dexa.

dexare por juezes desta causa a todas las señoras que crian sus hijos cõ amas.

No quiero detenerme agora a contar los daños, y peligros a que se ponen las madres que no crian sus hijos, las enfermedades que les suelen sobreuenir a los pechos, con la detencion de la leche, las calenturas, los pelos, y a postemas que cada dia han experimentado muchas señoras, y se han visto necessitadas, en pena de su crueldad, a dar el pecho a vnos perriillos, para que les mamen el precioso alimento, que con tanto artificio les dio la naturaleza, para regalo de sus hijos. Ni las llagas dificultosas, y rebeldes que han tenido en ellos, y en quantas señoras ha sido necessario usar los Cirujanos de su crueldad, cortando, cauterizando, y haciendo otras muchas obras doloriosas, y pe-

Q

nosas.



nosas. Solo quiero ponderar los cuydados, disgustos, y enfados que padecen con las amas.

Capit. V III. Los trabaxos, y enfados que se padecen con las amas que crían en palacio.

EN primer lugar quiero tratar de las amas, que con tanto cuydado, y atenciõ eligen los Medicos de camara para la criança de el Principe, ò Infantes, en estas siempre concurren todas las buenas partes, y condiciones que han de tener las amas. Siendo pues esto afsi, en entrando en palacio, y comenzando a exercitar su officio, ya gozar de la dignidad de amas del Principe, ò Infantes, se les muda la condicion, se les truecan las passiones, de el alma, se destemplan, y ponen tan diferentes,

que

que a quatro dias parecen otras mugeres, y pierden las buenas partes, y cõdicioncs, que obligaron a los Medicos de Camara a elegir las por amas.

Vnas que de su natural condiçion son encogidas, y vergõçosas, se saultan, y acobardan con la buena vida y trato de palacio, tan diferente del que tenian en sus casas, y temblando medrosas de su acierto, en tomando al Principe en sus brazos, para darle el pecho, con el temor se les retira la leche, traen hambriento, y disgustado al Principe, y no mamando suficientemente, llora, y se desuela, passalo mal de noche. A esto se sigue comenzar en la Camara a poner do lo en las mas, examinanles de nuevo la leche los Medicos de Camara, cõ lo qual se turban mas, y se les retira mas la leche temiendo que las quie-

Q 3

ren

ren despedir, y hazense incapaces de criar.

Otras siendo de natural alegres, y alentadas se hazen melancolicas, como se priuan de su libertad, y de las ocasiones de su gusto; cõ las quales conseruauan su buena salud, y luzimiento. Y en los mayores aprietos de su melancolia, se esfuerçan a parecer que estan alegres: y aunque esten reuutando por llorar, y defahogar su coraçon lo resisten, no se atreuen, ni aun tienen lugar, retirado a donde poderlo hazer, porque estan perpetuamente cercadas. De fiscales que las acusan, aun de los pecados veniales de la melancolia continua, se sigue el desuelarse, al desuelarse, el desmedrarse, y desazonarse la leche destas cosas resulta daño al Principe, ò Infante, y mudanlas.

Otras amas son de poco comer

en

enseñadas a moderado alimento, sazonado a su gusto, con el punto de sal, ò de especias, agrio, ò dulce, ò cõ alguna salsa que excitaua su apetito, y era causa que el estomago les abraçara bien la comida, y hiziera buena digestion de ella. En entrando en palacio pierden la gana de comer a pocos dias, por la gran mudança que hazen en los alimentos, comiendo siempre cosas de mas sustancia, y en mas cantidad que estauan acostumbradas, y de diferentes qualidades, y gusto pues las obligã a comer ordinariamente, no de lo que gustan, sino los alimẽtos que los Medicos juzgan ser mas a proposito, para engendrar sangre, y leche semejãte a la de las propias madres. Priuan las de todos los saynetes, y golosinas con que despertauan el tardo apetito d' su estomago, y como todas

Q 3

la:

las comidas que hazen son substancias, y las comen haziendose fuerza por no descubrir su desaliento, y mala gana de comer, a tantos testigos como las asisten, y estan censurando sus acciones: y tras esto no hazen exercicio, de aqui resulta, que se los ahita, y encrudece el estomago, llenaseles la primera region de malas crudezas, passa el alimento al higado mal cozido, y comẽçado a corromper, hazese de mala sangre, llenanseles las venas de sangre cruda, y vieiosa, de la qual es imposible hazerse perfecta leche; a esto se sigue: desmedrase el Principe, y a su desmedro desmedrase mucho mas las amas: assi por estar llenas de malos humores, como por el cuydado que tienen de que las quieren despedir, como se haze.

Otras amas en entrando en pala-

cio

cio se comiençan à abraçar de zelos de sus maridos (principalmente si tienen fundamento para tenerlos, ò poca seguridad de su cordura) desueñase de noche con este perpetuo cuydado, melancolizanse, y viuen siempre con mucho artificio, esforçando se para ocultar su passion, fingiendo trisa, y alegria sin tenerla, con esta variedad de cuydados, y pensamientos se enflaquecen, y aun enferman (que harto penosa enfermedad son los zelos: como dixo Ciceron) echaseles a perder la leche, y hazen con ella perder la salud al Principe, ò Infante.

Otras amas ay que sino las desueñan zelos de sus maridos, las desueña el acordarse de ellos, echan mucho menos la buena compañia a que estauan acostumbradas, particularmente de noche. Acuerdarse de sus hijos a quien aman mucho, cercanlas mil

cuy

4. Tusculana.

cuydados de sus comodidades, y al passo que estan mas priuadas de verlos a menudo, y comunicarlos, se melancolizan mas con su ausencia. Todas estas pasiones del alma, juntas con otras muchas, que padecen con la nueva vida, y mudança de costumbres son muy perniciosas para criar buena leche; y todo lo viene a pagar la salud: y muchas vezes la vida del innocente Principe, ò Infante.

Pues si por buena dicha destes Reynos se acierta en la eleccion de alguna ama, que con luzimiento, y felicidad cria al Principe, ò Infante, sin mal accidente; quien ay en la camara q̄ pueda sufrir a esta ama, quantos serã los enfados, y disgustos que con ella se pasan. Si se falta a su comodidad, y regalo en alguna cosa muestra mucho enfado. Desuanece-

hazen

hazen, y quiere hazer punta, y oponerse a las mayores señoras que estã en la camara. Y todas se hazen fuerza a sufrir sus defaciertos, por no alterarla, y dessazonarla, ni dar ocasiõ a que mame mala leche el Principe. Ay de ordinario vna perpetua discordia, y pesadumbre en la Camara, nacida del ama.

Todas estas cosas, y otras mas menudas no pueden encubrirse a la Reyna nuestra señora, ni menos pueden dexar de causarla muchos enfados, y disgustos.

Pues si buscandose las amas con el cuydado, y atenciõ que oy se buscan en palacio, y teniendo expreso mãdato los Medicos de Camara del Rey nuestro señor (que Dios guarde muchos años:) que demas de las buenas partes, y elecciones que han de tener, sean nobles (aduertencia muy

R

dig-

digna de su ingenio,) y siendolo estrañan menos, el trato, y vida de palacio, y estan acostumbradas a mejores alimentos. Y todo esto no es suficiente (como ha enseñado la experiencia) para conseruarse con la buena, y gallarda disposicion con que comẽçaron a criar, pues cada semana ay nuevas mudanças de amas: que se podrá esperar si se engañassen los Medicos de Camara, y eligiessen alguna ama, que al parecer tubiessa buena leche, y no lo fuesse. Porque, *non omnia patent sensibus Medicorum.*

No pueden los sentidos de los Medicos penetrar todas las cosas ocultas que ay en las amas (como doctamente advertio Valles, hablãdo de la eleccion de las amas) ò con alguna enfermedad oculta, ò hereditaria, que las mas vezes es imposible poderlo averiguar, assi por la confusion de

la Corte a donde dentro de vna casa no se conocẽ los vezinos. Como por la sagacidad delas que pretenden ser amas, que hazen grande estudio, en encubrir sus faltas, antepuniendo su codicia irracional (como la llama Aristoteles,) y su interes particular al bien de tantos Reynos. Assi succedio en la criança del Rey nuestro señor Filipe Quarto,) q̄ Dios nos guarde muchos años; y prospere sus estados) que le dio tres meses leche vna ama que auia tenido grandes bubas, y a quien auia dado dos vezes las vncciones; y desta leche contagiosa, le resultò vna postema en vn pie, que tuuieron muchos temores los Medicos, y Cirujanos de Camara, q̄ auia corrupcion de huesso: assi me lo certificò el Doctõr Luys del Valle Medico de su Camara. Y que la Reyna nuestra señora que està en la gloria,

Arist. 1. Rhetorico.

se enojò mucho con el ama, y la mã dara castigar seueramẽte, si su santo, y piadoso pecho, no se lo impidierã.

Si los trabaxos, y cuydados que se experimentan con las mejores amas del mundo, son los que è referido, y otros muchos mas, y el trabaxo de aplicar el pecho, y dar de mamar al Principe, ò Infante, es tan poco, como tengo prouado, suplico a las señoras a quiẽ è señalado por juezes desta causa miren con mucha atencion, y cuydado la justicia que tienen los Principes, los Infantes, y los demas señores grandes, para pedir a sus madres los alimenten con su leche. Y en caso tan grande, y importãte, como la salud, la vida, la condiçõ y buenas costumbres de los Principes pronuncien sentençia en su fauor.

Cap. IX. Los trabaxos que se passan con las amas que crian los hijos de los señores.

LA S amas que crian hijos de las demas señoras, ordinariamente son de menos fuerte, y calidad, que las que se eligen para criar los hijos de los Reyes; y al passo que es menor la autoridad, y premio q̄ con siguen las amas criando, a esse mismo se hallã menos buenas, y de peores condiciones.

Lo primero, en la corte por la grã confusion, y poco conocimiento q̄ ay de personas, es imposible hazer suficiente examen los Medicos de los señores, de la salud, de la condiçion, vida, y costumbres de mugeres humildes que en sus mismas posadas no las conocen; y de ordinario son forasteras, mugeres ò hombres perdi-

dos, valadies, ignorase las plaças q̄ han ocupado, de hospitales, bodegones, tabernas, ò otros peores tratos deshonestos. Muchas vezes los maridos que las acompañan, no lo son, sino amigos suyos, que despues de averlas traydo en malos tratos, huyēdo de las justicias de los lugares cortos, se vienen a viuir a la Corte, donde todo se oculta.

Vnas traen niños luzidos prestados, para que se vea quan bien ha aprouado su leche; y siendo primerizas, fingen que an parido dos, ò tres vezes, y que estan viuos todos sus hijos.

Otras que an parido mas vezes q̄ era menester, niegan el auer parido mas de dos, ò tres vezes, haziendo la cuenta, solo con los que an de parecer viuos: si se acierta a saber que se les an muerto algunos hijos criando

los,

los, siempre afirman que se los mataron de mal de ojo. En resolucion todas traen muy bien estudiado su papel para responder a los Medicos, quando las examinan, porque no les hallen defecto alguno, todas dicen q̄ no tienen meses mientras crian, que no beben vino, que no an tenido en su vida enfermedad de cuydado, ellas ni sus maridos, y con la buena razon quedan a lo que los Medicos les preguntan, si tienen buena leche, ò razonable, y son moças de buen exterior las eligen por amas. Entran a seruir su plaça con mucho gusto de los señores, y a pocos dias descubren la hilaça de sus embustes.

Vnas remanecen preñadas, y son tan poco escrupulosas, que sintiendose con este impedimento no reparan en matar con su mala leche vn hijo de vn gran señor,

Otras

Otras poco a poco fingen vn dolor de estomago, y para su remedio piden vn trago de vino; dando a entender que les sabe muy mal, y que se fuerçan a beberlo, porque no hallan aliuio con otra cosa. Estas tales suelen ser borrachas, y tienen en sus aras, ò debaxo de sus camas, jarros ò botas de vino que se las traen escondidas sus maridillos, ò amigos, y por si acaso les huete la boca a vino, està preuenidas del achaq̃ del dolor de estomago, y tras vna onça de vino que les dan para remedio de su fingido mal se beben vna açumbre, y pasan con este engaño hasta que les da alferezia a los niños que crían; con lo qual se descubre la vellaqueria de estas ruynes mugeres, quando no tienen remedio los innocentes infantes.

Otras poco a poco van descubriē

do

dolas señales de llagas viejas de bubas que an tenido, y si padecen alguna enfermedad oculta, no pueden encubrirla mucho tiempo.

Otras sintiendose cō poca leche, para que no lloren de noche los niños hambrientos, los ahitan con pan mascado, y les dan a beber mucho, porque orinen mucho: y para q̃ conste mas a las señoras que no estan faltas de leche suelen mojar los paños, y embolturas cō su misma orina, y hazen alarde dellos, significando que à mamado mucho el niño, pues ha orinado tanto.

Si los Medicos les visitan la leche como no la tienen, ni pueden darla, exprimiendo los peçones de los pechos, fingense turbadas, y que se les huye la leche en descubriēdo los pechos (como son tan honestas,) dizē que acaba de mamar dos pechos el

S

niño:

niño. Estos embustes durã hasta que se nflaquecen tanto los niños, que obligan a sus padres a darles nuevas amas.

Otras si los niños andan estreñidos, temerosos de que se a de atribuir esta sequedad de vientre, a su leche gruesa; a sus solas les dan agua de sen, o de mecho a can, o de xalapa, o les echan en la boca poluos de estos medicamentos, quando estan mamãdo para que los traguen con la leche, y traen perpetuamente purgados a los niños, cosa de harto peligro, y cuydado.

Otras si los niños estan descoloridos tienen mucho cuydado de arrebolallos, y porque es facil de conocer el arrebol, vsan de otra traça mas diabolica refregandoles las mexillas con vnospoluos rubrificantes que en la vera de plascencia llaman

poluos

poluos de rio, y cõ esta fricacion llamandoles sangre, y calor a las mexillas se las ponen muy coloradas, aun q̃ este arbitrio le succedio mal a vna ama que criaua al Conde mi señor de Oropeza, porque se le llagaron las mexillas al niño con la continua fricacion de los poluos, y con esto se descubrio su engaño.

Otras que son liuianas estan perpetuamente disgustadas, y destabridas, porq̃ no las dexan salir de casa, y para conseguir su intento fingien grande necesidad de salir a hablar en algun negocio suyo, o de su marido, o hijos, y es la necesidad visitar los maridos, o galanes; de donde resulta volver a casa muy inquietas, y la leche destemplada, y encalofecida, y no solo destas salidas se destemplan, sino de hablar con ellos casa de los señores, assi lo experimẽtaua-

S 2

mos

mos casa del Conde mi señor de Oropesa con vna ama a la qual todas las vezes que le hablaua su marido en la porteria en presencia de vna dueña, la dexaua tan inquieta, q̄ a la noche era muy cierta la accesion de alferccia en el niño. Y si le impedian que no le hablara, se ponía tan melancolica, y desesperada, que luego se le parecia el daño de su veneno al niño.

A otras les acudē los meses, y por no perder su plaça. estan siempre prevenidas de paños, a donde reciben la purgacion, sin q̄ en su camisa se muestre mancha alguna de sangre, q̄ descubra su engaño, y dana sus maridos, ò hijuelos muy de secreto los paños para lauarnos en sus casas.

Quantos sean los enredos, embustes, discordias, y malos exemplos que causan las amas en las casas don

donde

donde crian, (como son de ordinario mugeres de pocas obligaciones) Digalo el comun refran Castellano. *Amas son llamas.* Diganlo todas las señoras que las an experimentado, y digan tambien la diferencia de partes personales que las an hallado. Vnas son insufribles por necias de mal entendimiento, y peor discurso, cortas de razones, que es necessario viuir con ellas con mucho tiento, por que se enojan de qualquiera niñeria, y se aposteman, y encapotan sin ocasion. Otras al contrario son grandes habladoras, mētirofas, vanas, y mas entremetidas de lo necessario, ocasionadas a reboluer vna republica, quanto y mas vna familia, Otras suzias, alquerosas, que les huele mal el sudor, ò la boca, ò los pies. Otras grandes comedoras, tragonas, que como son pobres, y an viuido siempre hã-

S 3

brien

brientas; en viendo ocasion de hartarse no la pierden, estas tales andan siempre azedas de estomago, y la azedia les da nueva hambre, ponen se flacas, y desmedradas; y este vicio de comer mucho es muy ordinario en las amas.

Otras no quieren comer lo que importa, sino golosinas, y malos alimentos, que no falta quien se los da escondidas.

Vnas tienen el sueño tan pesado, q̄ suelen ahogar los niños, puniendoles el brazo encima del rostro: assi dize Rodrigo de Castro, que sucedio en Lisboa, el año que escriuió su libro, que fue el de mil y seyscientos y tres, que en pocos dias dos amas ahogaron durmiendo dos niños. Y menos años ha que vimos la misma desgracia en vn hijo de vn gran señor de España, que amanecio ahoga

do

4. De mor. mul.
capit. 12.

do al lado de su ama.

Otras tienen tan poco sueño, y tanta inquietud, que con ella desuelan los niños.

De todas estas faltas, y otras muchas que se hallan en las amas pudiera traer exemplos conocidos, y testigos de mucha autoridad, y credito q̄ los certificaran, porque no son ficciones mias, sino cosas que las è visto, y experimentado muchas vezes, dexò d̄ponerlos por no causar nuevo descredito, a muchas de las amas q̄ oy viuen, y son conocidas de grandes señoras.

Finalmente mugeres de pocas obligaciones, tã faltas de amor, y piedad con sus hijos, que por vn interes corto los d̄a a criar a otras amas mas ruynes que ellas, ò los echan a puerta agena, y hazen expositos, y se aplican a criar los hijos que no pa-

ric.

rieron, negando, y olvidando los suyos, que partes pueden tener a proposito para comunicarlas a hijos de grandes señores: assi lo sintio Teognis Poeta en estos versos.

Non etenim esquilarosa nascitur, aut hyacinthus.

Sed neque ab ancilla filius ingenuus.
De la misma suerte que de las cebollas albarranas no nacen rosas, ò jacintos, assi de mugeres ruynes no nacen hijos illustres, y yo añado a esto, que ni de amas ruynes puede comunicarse cosa buena a hijos de padres illustres.

Estas tales son parecidas a la perdiz, de quien dize Hieremias. *Perdix fouet, quæ non peperit.* La perdiz cria los hijos que no pario. Notaron san Geronimo, y Conrado Gesnerio, y Theophastrus ser propiedad de la perdiz empollar huevos agenos, y criar

hijos

hijos estraños, y como si dixeramos no tener pechos para criar los propios; pero bien si para los agenos.

Origenes, y san Agustín, dizē que en la perdiz que cria hijos agenos, està representado el herege, que cria hijos q̄ no pario. Pues siendo el criar las amas hijos agenos caso tan parecido a los hereges, que se puede fiar dellas, ni que madre Christiana no haze mucho escrupulo de dar a criar sus hijos a semejante gente.

Tambien se parecen las amas a las lobas, que desamparan sus cachorrillos quando tienen ocasion de criar hijos agenos. Assi nos cuenta Plutarcho de vna loba que desamparo sus hijuelos, por criar a Licasto, y Parthissio, hijos de Philonomia, y de Marte, y despues fueron Reyes de Arcadia.

Si todas estas cosas son ciertas co-

T

mo la

Eum citar Tiraquel. in l. 7. con-nub.

Hierem. cap. 7.
D. Hieron. eodē loco.
Conrad. 3. libr. de abibus.
Theophastrus de hist.

Origen. hom. 4. in Hierem.
Agustin. libr. 3. contra Faustum. capit. 12.

Plutarch. in parallelis.

mo la esperiencia nos lo enseña cada dia, no puede auer comparacion entre los trabajos, y penas que se padecen con las amas, a los que las señoras padecieran criãdo sus hijos a sus pechos.

Demas desto cada dia sucede el irse las amas quãdo son mas menester o porque sus maridos, o amigos las inquietan, y las facan, o porque tienē gusto de salir de clausura. Otras vezes enferman, y de repente suelen hallarse las señoras sin amas para sus hijos, que ni aun malas no se hallan, y en este particular passan mil sustos, y sobrefaltos entre año, los quales escusaran si criaran sus hijos, y tuuierã preuenida vna ama de respeto, escogida de espacio, conocida, y bien alimentada para reparar estos daños si acaso les sobreuiniera algun accidente, o algun otro legitimo im-

pedimento

pedimento que les escusara el criar.

Capit. X. Los trauijos que padecen las m g res de los Caualleros particulares criando sus hijos con amas.

LA S mugeres de los demas Caualleros particulares, y de los de mas hombres ricos, que no crian sus hijos a sus pechos, padecen todos estos trabajos dichos, y otros mucho mayores, assi por ser las amas de inferior hierarchia, que las q̄ crian los hijos de grandes señores, y demas ruynes costũbres, y condiciones; como porque ayudã a las amas a passar todos los cuidados, y trauijos de la criança, como tienē menos criadas, y familia que las puedan escusar de ellos ayudãles a bestir, y desnudar los niños, al darles de comer

T 2

pascanlos

los, mecenlos, y guardanles el sueño. Si de noche estan inquietos, desueldos, y llorando, se desuelan tambien con este cuydado: y porque el ama duerma, y no se desfaz onela leche, suelen estar dispiertas, entretiniendo ò meciendo el niño; de a dõde se colige claramente, q̄ de todos los cuydados, y trabajos que trae consigo la criança de vn niño: solo vienen a escusar el menor, ò el que es aliuio de los demás (como tēgo prouado,) que es el poner el pecho a su hijo, y darle de mamar.

A estas tales madres, como estan ciegas cõ su falsa opiniõ, de no criar sus hijos a sus pechos, les succede lo q̄ a los ciegos, que teniendo cerca el camino ancho, llano, y corto, eligen el angosto, el aspero, el largo, el trabaxoso: assí dize Galeno, que le succedia a Erasistrato en sus opiniones.

Era-

Gal. de vene. sec.
aduer.
Erasistrat.

Erasistratus cecorum more, qui ampliã compendiosamque, & planam viam in propinquo habentes, sepe numero angustam, ac asperam prolixamque errabũdi incunt.

Cap. XI. Las madres que dan a criar sus hijos fuera de sus casas, son mas cruels que las demas.

EL vltimo genero de madres, q̄ ni son ricas, ni señoras; sino necias, bachilleras, desuaneidas sin fundamento: estas son mas cruels con sus hijos, y con sus maridos porque faltãdoles posible para sustentar ama dentro de su casa, en pariendo los echan fuera della, entregãselos a vnas amas pobres, mal alimentadas, que ni se escusan de beber vino, ni de dormir con sus maridos, traen rodando los niños por el

T 3

suelo

fuelo., dexanse los solos cerrados en su casa quando van a pallearse, y suelen llorar tanto, que de ordinario se quiebran. Ahitanlos de vnas malas sopas, y de otras ciẽ porquerias, por que mamen menos; y muchas vezes si viuen lexos del varrio de los padres, suelen criar dos niños juntos por tener mas ganancia; y à ambos los echan a perder: assi lo è visto pocos meses ha en esta Ciudad. Otras fingen que destetã su hijo para criar el que les dan, y no lo hazen, antes hurtan la leche al que se la paga, para darla a su hijo. Otras suelen estar preñadas, y de meses mayores, y lo niegan. Y por vn ligero interes, matan vna criatura; y todas generalmẽte acuestan los niños a los pies de sus camas, con mil peligros de caydas, y de ahogarlos cõ los pies, ò braços de sus toscos maridos, que como son

de

de ordinario trabaxadores jornalers, duermen pesadissimo sueño. Todas de ordinario traen muy suzios, y asquerosos los niños, y toda la ropa de importãcia que les dan para ellos se la ponen a sus hijuelos: no les enseñan a dezir sus necesidades; crian los destemplados, tragones, desvergouçados, deshonestos; y quando no les da alguna alferezia, ò garrotillo (como es ordinario,) es imposible despues enmendarles las deprauadas costumbres, que an tomado de las amas, y de sus hijuelos.

Este genero cruel de madres, es muy parecido a las Trogloditas, de quien dize Aeliano, que crian sus hijos con vacas, con cabras, con ouejas, y con puerkas, y les ponen sus nõbres: assi lo podian hazer estas madres, pues aun tienen menos amor a sus hijos que las Trogloditas, porque

Aelianus.

estas

estas los crían en su casa; a vista de sus ojos, y de su cuydado, las otras los echan fuera della.

Bien podian dezir los hijos de las tales madres lo q̄ Diogenes Cinico de los Megarenfes. *Malum esse aritem hominis megarenfis, quam filium.* Mas quisiera ser carnero de los Megarenfes que hijo fuyo, porque ponian mas cuydado en criar los carneros, que a sus hijos.

Pues quien faue de cierto que todos estos peligros, y otros muchos mas tienen los niños dando los a criar a amas fuera de su casa, y los da pudiendolos criar con su leche, mucho mas cruels, que las demas madres que los crían en sus casas, y con su prefencia ayudan a las amas, y las regalan con buen alimento, y les escusan muchos cuydados.

Con los maridos son mas cruels

por

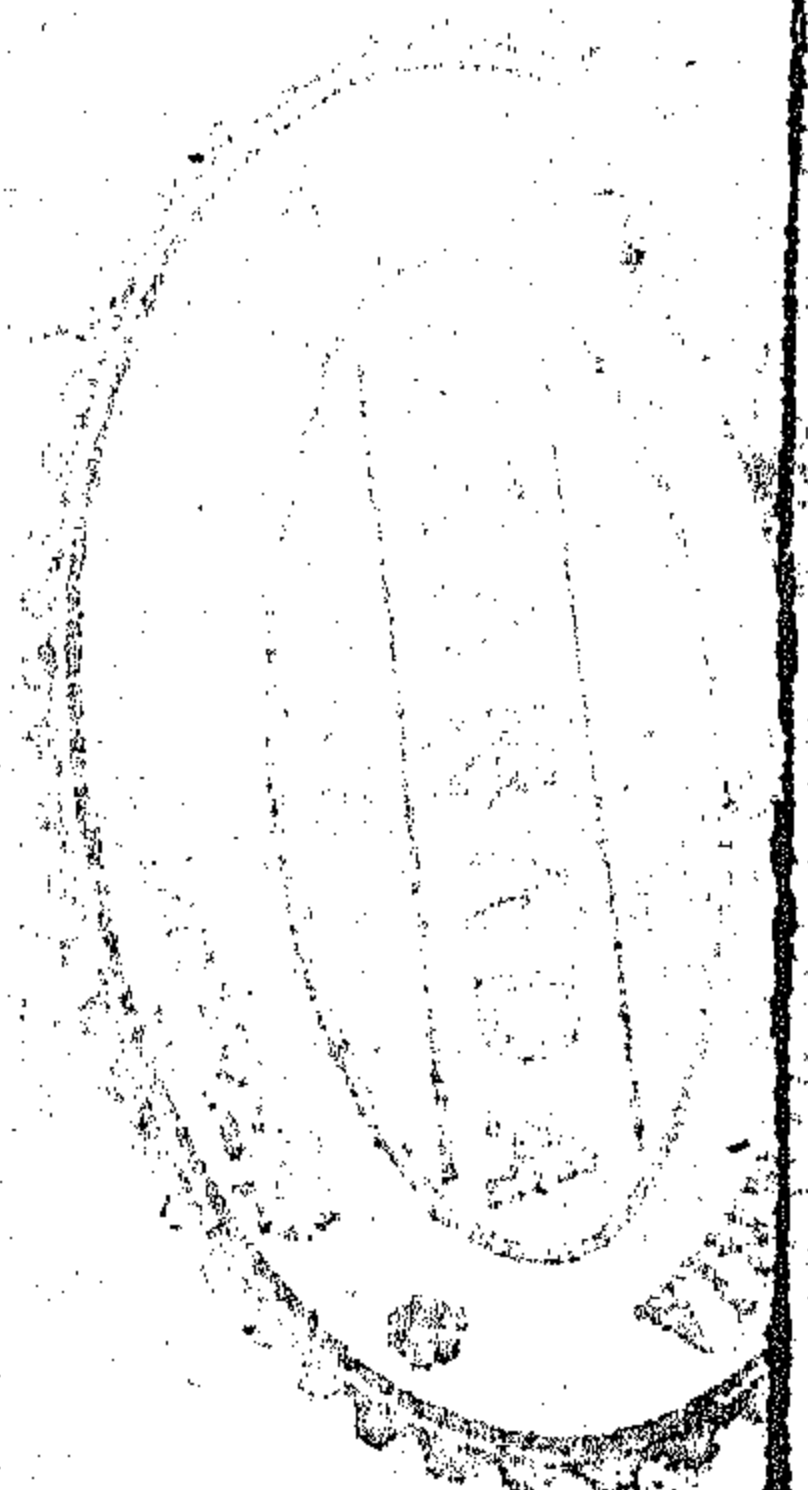
porque siendo necesitados los obligã a gastar lo que no tienen, criando sus hijos con amas, y a pocos años se cargan de hijos, y juntamente de necesidades, y cuydados, lo que no tuvieran si criaran sus hijos, y guardarán el orden de la naturaleza.

Capit. XII. Tercera causa, por la qual se escusan las madres de criar sus hijos a sus pechos.

YA que tengo prouado suficientemente, como todas las madres quando tienen buena salud, y pueden criar sus hijos a sus pechos, padecen mucho mayores trabajos, y cuydados criandolos con amas que si les dieran su leche. Quiero examinar la tercera causa por la qual se escusan muchas madres (particularmente Señoras) de criarlos,

V

que



Diogenes.

que es por parir mas amenudo, y tener mas hijos con que asegurar la sucesion de sus casas.

Esta excusa juzga por muy justa, y conueniente Antonio de Cordoua, y Lara, el qual aunque siente que es cosa impia, y agena de toda razõ dezir con Baldo, y cõ otros muchos Autores, que es indecencia, y descredito de las grandes señoras criar a sus pechos, los hijos que truxeron nueue meses en sus entrañas. Mas le parece cosa muy necessaria, y importante a las republicas, que todas las mugeres nobles den a criar sus hijos a amas. Porque haziendolo asì parirã mas amenudo, tendran mas hijos, y llenaran las republicas de varones nobles cõ cuya autoridad, y fuerças estaran mas biẽ defendidas, y prueba lo con vna Ley de el digesto.

Mas este Autor, y todas las muge

res

res que dessean parir muchos hijos, no consideran, ni reparan. Lo primero, quantos sean los daños que se siguen de criar los hijos con leche estraña, de los quales tratare en el tercer discurso.

Lo segundo, quanto se violenta la naturaleza, y quanto se estragan las mugeres pariendo muchas vezes sin criar sus hijos, porque la sabia naturaleza, ordenò, y dispuso (como doctamẽte adierte el Doctor Valles.) Que despues de auer parido las mugeres descansen cierto tiempo, mouiendo la sangre menstua. de que se formò la criatura a los pechos, para que en el tiempo que crian no conciban. Y acabado el tiempo de la criãça del niño, auisa la propia naturaleza, quando es tiempo de otra nueua generacion, mouiendo las purgaciones menstruas por el lugar donde na

Valles 2. epid. sect. 2. tex. 174

V 2

tural-

Lara in l. si quis aliberis. ff. de liberisagnos cend. §. si mater n. 8.

L. I. ff. de vent. inspiciend.

turalmente se purgan, y disminuyen do la leche, como sucede ordinaria- mente a los dos años en las mugeres sanas, y biẽ tẽpladas, que son en quiẽ naturaleza haze mejor sus obras, y con mas perfeccion.

Arist. 4. de ge-
ner. anim. cap. 8.

Y Aristoteles dize, que la naturale za dio leche a las hembras de los a- nimaes, para alimentar sus hijos des pues de auer parido, y diofela con tã to artificio, y preuencion, que ni les faltara el tiempo necessario para su criança, ni despues les sobrara. *Natu ra enim id alimenti gratia externi ani malibus parauit, ut nec de esset tempore debito, neq; ultra id tempus super esset.*

Siguẽse al parir muchos hijos grã des daños, y inconuenientes quando se peruierte el orden de la naturale za.

Lo primero, las mugeres se estira gan mucho, y se enuejecen a priessa,

parien-

pariendo a menudo: assi lo dize Ari stoteles. *Et senescunt celerius mares salaces, & mulieres, quæ frequentius pariant.* Hazense enfermas de la ma dre: como cada dia lo vemos porex periencia. Y aunq̃ es la obra mas na tural que ay en los viuientes engen drar cada vno su semejante: como lo enseño Aristoteles. *Naturalissimum opus uiuentis generare sibi simile.* Pade cen muchos trabaxos, y se ponen a grandes peligros, estando preñadas, y quando paren, y despues de auer pa rido, las enfermedades que en estos tiempos les sobreuienen, son tan pe ligrosas. como dizen Hipocrates, y Galeno en muchos lugares, y la expe riencia nos lo enseña cada dia. De to das estas causas quedan muy estraga das, y ahajadas todas las que paren muy a menudo, si tienen dicha en no morirse, como sucede tan de ordina

Arist. 7. de hist.
animal. cap. 1.
& de long. &
brenit. vite c. 3.

Arist. libr. 2. de
anim. tex. 33.

V 3

NO

rio a las que toman por officio el parir.

A otras les sucede muy al contrario de lo que pretenden, porque juntandose a priessa lasciuva, y desordenadamente cõ sus maridos, despues de auer parido, se hazen steriles: assi lo dizen Plutarcho, Galeno, y Geronimo Mercurial. Y en las grandes señoras, personas illustres, regaladas, y ociosas, es esto mas ordinario, porque suelen parir vna, ò dos vezes, y luego hazerse steriles: assi lo dize el doctor Mercado. Y es la causa que con la vida ociosa, y sedentaria abundan de humedades, y excrementos en el vtero; y solo con traer el peso de la criatura nueue meses en su vientre, y con parir vna vez, aunque el parto no sea dificultoso, les queda debil la virtud retentriz de la madre. Y fomentando esta debilidad con el vso desor-

dena.

Plutar, in vita li
curgi, & 5. de
placetis Philoso
phorum.
Gale. lib. de his.
Philosophorum.
Mercur. de mor.
mulie.

Mercur. de mor.
mul. lib. 3. c. 4.

denado del matrimonio, a fin de tener a priessa muchos hijos, se hazen esteriles, como lo vemos cada dia, y tenemos gran numero de exemplares en nuestra España, de muchas señoras que an parido vna, ò dos vezes rezien casadas, y sin perder la salud se an esterilizado, lo qual no les sucediera si criaran sus hijos con su leche, y viuieran con mas recato, y templança, despues de auer parido: porq̃ recurriẽdo la sangre menstua a los pechos, y consumiendose en esta cuacion el tiempo que dura la criança. Y teniendo templança en el vso del matrimonio, necessariamente tu uieran menos humedades, y excrementos en la madre, y consiguiente mente la virtud retentriz se reparara, y fortificara, y no impidiera hazer se nueva generacion.

No es cosa nueva el hazerse este

riles

riles facilmente las grandes señoras: así lo dize Hippocrates, q̄ entre los Scytas, las señoras principales comúnmente eran estériles, por la abundancia de humedades, y excrementos, nacidos de la vida ociosa, y sedentaria que passauan. *Mulieres humiditas (loquebatur de Scythis) steriles facit, ratione cuius genitale semen nequeunt continere.* Y sus criadas no lo erã, por que con el exercicio, y falta de regalo tenían menos excrementos, y estauan menos gordas. *Et famule earũ in utero conceptum continent, propter corporis exercitium, frequens, carnisq; gracilitatem.* Y yo añado a esto, que estas criadas de las Scytas por criar sus hijos a sus pechos, eran mas fecundas que sus amas, que sin duda siendo tan ociosas, y regalonas, como dize Hippocrates, no se ocuparian en criar sus hijos.

Los

Los hijos engēdrados tan apriesa, ni salen con la buena templança, y salud que pudieran, porque se estraga, y violenta la naturaleza, peruiertiēdola de su curso natural, ni se criã con el cuydado, y buena educacion q̄ an menester, porque diferentemente se cuyda de la salud, y educacion de vn hijo solo, que de muchos, quando todos concurren a vn tiempo, sin poder distinguir quales son los mayores, ò menores: y no se crian con aquella subordinacion de mayoria, y respecto que los menores deuen a los mayores, porque si en todos concurre vna misma edad, vnas mismas trauesuras, vnos mismos desordenes de vida, no ay porque el mayor corrija al menor, ni el menor obedezca al mayor, peruiertese en todo el orden de la naturaleza, y suelē pagar lo muy bien las mãdres q̄ así lo vio

X

lentan

Hipp. de locis ac
re, & quis tex.
48.

lentan : haziendose viejas antes de tiempo (como tengo prouado) enflaqueceles el estomago, caenseles los dientes, y muelas con carimiẽtos, hueleles mal la boca de ordinario. En resolucion pierden su buena salud, y vigor: y demas desto se priuan de muchas cosas, en que solian tener gusto, por la grande ocupaciõ, y embaraço que les causa cuydar de tantos hijos.

Demas desto, criando las mugeres nobles sus hijos con su propia leche, no se sigue el inconueniente que teme Antonio de Castro, y Lara, que faltaran varones nobles, que con su autoridad, y fuerças defiendan las republicas, antes tengo por cosa muy cierta, que el auer oy tanta falta de hõbres insignes en valor, en gouernos, en letras, en armas, nace como

bles

bles sus hijos a sus pechos, asì lo tengo referido de Cornelio Tacito, el qual hablando de los antiguos Romanos, dize que fueron tan illustres porque sus madres los criauan con su leche.

Demas desto que importa que las mugeres nobles, no criando sus hijos a sus pechos, llenen sus casas de hijos, si por faltarles el alimẽto mas natural, y mejor que es su propia leche, criandolos con leche de mugeres estrañas, vnos salen incapaces, otros de ingenios duros, broncos, agrestes, parecidos a las villanas que los criarõ, otros couardes, otros de baxos pensamientos, faltos de honra, otros debiles, enfermos de pocas fuerças, y vigor, teniendo cada vno el temperamento, las inclinaciones, y costumbres de sus amas, como prouare en el tercer discurso. Y con este

Cornelius libr. de
claris oratori.

X 2

gene-

genero de hombres no podremos dezir, que estan llenas las republicas de varones nobles, sabios, y valerosos, que con su valor y fuerças las defiendan, antes los tales son zãganos que las turban, y destruyen, y los que ponen siempre en cuydado a los gouernadores dellas, para sossegarlas, porque siẽdo hijos de padres nobles a quien deuen guardar respecto, y tener veneracion, no se atreuen a corregirlos, y castigarlos como lo merecen sus inquietudes, y delictos; de a donde nace, que seguros de que se an de salir sin castigo de quantos intentarẽ, no cessan de alterar, y desasossegar las ciudades,

Y si las madres nobles, prudentes, y virtuosas, como oy se vsan en nuestra España, que las señoras professan viuir cuerda, y santamente. Si las tales estando sanas, robustas, y cõ bu-

na leche, criaran sus hijos a sus pechos, y con su buena leche les introduxeran sus loables inclinaciones, y costumbres, cosa cierta es, que juntandose esta criança con la generosa sangre que les dieron en su primera formacion, tuuieran hijos sanos, robustos, cuerdos, y bien inclinados. Y aunque sea menor el numero de estos caualleros estaran mas bien defendidas, y seguras las republicas, que cõ mucho mayor numero de hombres de poco valor, de poca honra, de poco consejo, couardes, inquietos, de malas inclinaciones, y faciles para qualquiera traycion: porque poco importa (como dize Celio Raodigio lib: 2. capit. 28.) Que se precien los hombres de decender de el linage de Hercules, si ellos degeneran de la virtud, y valor de Hercules. Y Socrates dezia, que como no consiste

Celius Raodigi.

Erasmu. in Apothe.

la bondad de vn trigo, en auer nacido en vn campo hermoso, sino en alimentar bien el cuerpo: assi no consiste el ser vno noble en nacer de padres nobles, sino en apacentar bien su alma con el pasto de las virtudes.

Arist. 5. Politicorum. cap. 8.

Demas desto Aristoteles dize, q̄ los buenos juyzios de los gouernadores, de las republicas, aunque sean pequeñas, y de pocas fuerças, son causa de conseruarlas mucho mas tiempo, quietas, y pacificas, que otras mayores Monarquias, porq̄ con su prudēcia, y buena maña se portan bien, assi cō los vezinos, y naturales de su republica, como cō los estraños. *In tueri licet quasdam respublicas durare nō solum ex optimatibus, verum etiam ex paucorum potentijs, non quia perse ipse stabiles sint, sed quia hi qui gubernant, recte segerunt, tam erga eos qui sunt extrarem publicam, quam erga*

cos qui in rei publicæ gubernatione versantur.

Y Hippocrates en vna carta que escriue a los Abderitas, pondera mucho la turbacion, y cuydado que tenían de curar a Democrito, como si el perderlo fuera perder toda la Ciudad, y les dize que son felices los pueblos quando conocen que los buenos varones sabios, y prudentes defienden mas las ciudades con sus sabios, y cuerdos consejos, que las torres, ni las murallas. *Admiratus sum quod ob unum hominem velut si unus homo esset ipsa ciuitas turbati estis. Et beati profecto sunt populi, qui sciunt bonos viros sua esse munimenta, & nō turres, neque muros, sed sapientium virorum sapientia consilia.*

Hippocrat. in epistolis

Y Plutarcho, en la vida del Emperador Marco Antonio escriue, que

Plutarchus

vencido a los de Alexandria, y tomada la Ciudad, les dixo en alta voz a todos los Ciudadanos, que los perdonaua, y les concedia las vidas, porque tenian en aquella Ciudad a Ario Philosopho, a cuya prudencia, y sabiduria agradeciessen el quedar todos con vidas.

Y Diogenes Laercio refiere de los Atenienses, que para tener mas segura, y defendida su Ciudad, entregauã las llaues della, y de la fortaleza al Filosofo Zenon.

Y Platon dize, que en las Ciudades donde no huuiere sabios, y Philosophos, ò donde no lo fueren los Reyes, y Governadores dellas, no puede auer quietud, felicidad, ni conseruacion. *Dicam iam nisi Philosophi ciuitatibus dominantur, vel si qui nunc Reges potentesque dicuntur, legitime sufficienterque Philosophentur. Non*

erit

Plato. li. 31. Dialog. 5. de republi.

erit Ciuitati, & hominũ generi requies vlla malorum.

Por esta causa dezia el grande Agamenon Rey de Grecia, en la guerra de los Griegos cõ los Troyanos, que mas queria en ella vn Nestor viejo prudente, que veynte Achilles moços. Y Justino historiador, dize que quien viera las fronteras del exercito del grande Alexandro, lo principal q̄ viera en ellas fueran canas, y los hõbres mas prudentes que tenia.

Demas desto las turbaciones, los vandos, y destruyciones de las republicas, siempre nacen de hõbres nobles, soberuios, de malas inclinaciones, y consejo: los quales vsando de sus malos iuzios, y dictámenes atraẽ a si gente pleueya, de malas costumbres, y tratos; y con ellos turban, y abanderican las republicas, quebrantan sus leyes, y buen gouierno, y son

Y

Y

causa

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

causa de diuisiones, y discordias. Origen, y principio radical de su destruycion: asi dize Platon, que no ay cosa tan perniciosa en vna republica, como los vados, y diuisiones. *Habemus ne vllum pernitiosius ciuitati malum, quam quod eam diuidit, & ex vna plures facit, &c.* Y para la buena conseruacion, y duracion de las republicas dize, que no han de ser hombres perniciosos, ni dañosos a sus republicas, los que las guardaren, y defendieren. *Quamobrem si viros ciuitatis custodes, querimus, minime eos eligere deuenimus, qui noceant ciuitati.*

Finalmente la experiencia nos enseña, que los hijos quando se crian cõ leche de sus propias madres, estando sanas, robustas, y con buena leche, se crian mas sanos, y robustos: asi lo dicen tambien Galeno, Plutarcho, y el padre Mariana: y criandose con mas

fuer

Plato. Dialog. 5.
de iust. lib. 31.

Plato. Dialogo.
4. de reppb.

Locis citatis

Las madres sus hijos a sus pechos.

ças, y vigor, se logran mas, como tēgo referido de Tetis Reyna de Thesalia, y madre de Achilles, q̄ se le murieron todos los hijos que crio con amas: y solo viuio Achilles, porq̄ lo crio a sus pechos. Y asi tēgo por cosa cierta, que si las mugeres nobles criaran sus hijos a sus pechos, conseruarian, y llegarã a edad perfecta, mas numero de hijos que oy tienen, y cõ esto vuiera mayor numero de varones nobles, fuertes, y robustos, q̄ conseruãran, y defendieran mejor las republicas.

Y a todas las mugeres, q̄ solo ponen su cuydado en parir muchos hijos, sin reparar en los daños, y sinieftras inclinaciones q̄ suelē tener, criãdo los mugeres humildes, estrañas. Se les puede muy biē aplicar la fabula d̄ vn coloquio, q̄ tuuierõ la zorra, y la leona vituperaua la zorra a la leona,

AE saps fabula 298.

Y 2

porque

porq̃ solo paria vn hijo en cada parto, y ella paria muchos, respondiõle la Leona. *Vnum sane sed Leonem.* Verdades, que solo parto vn hijo en cada parto, mas es Leon, si tupares muchos son Zorros.

Cap. XIII. Los hijos que se crian con amor, no tienen verdadero amor, ni respecto a sus madres.

LA experiẽcia nos enseña, que los hijos, quando no sean criados con leche de sus propias madres, no les tienen el amor, y respecto devido a verdaderas madres: la razon desto es facil, porque los hijos, aunq̃ reciban grãdes beneficios de sus padres, siempre los aman menos que son amados de ellos: assi lo dixo Aristoteles. *Maiorem id a quo aliquid*

Arist. magnorũ moral. libr. 8. capit. 12.

est,

est, cum genito habet necessitudinis conexione: quam quod factum est cum eo qui fecit.

Siendo pues menor su amor, aun en los que deuen estar muy obligados a sus padres. Losq̃ cõ tan justa razon pueden que xarse de sus madres, porque teniendo sobrado el mejor, mas saludable, y regalado alimento que podian desear, para su regalo, y nutricion, y teniendo natural obligacion a darlo, se lo negaron, y pusieron a tantos riesgos, y peligros su vida, su salud, y su alma, dandoles leche agena, solo por escusar vn trabaxo tan facil como lo es el de la criança de vn hijo. Cosa cierta es, que les ande tener muy poco amor, y respecto: y en pago de la crueldad que con ellos tuvieron negandoles su leche, y natural alimento en tiempo de tanta afliccion, y necesidad, si se ven cõ

Y 3

prof.

prosperidad, y buena fortuna, suelen faltarle en sus aprietos, y necesidades destiniendo muy poca piedad de sus trabajos, y cuydados para socorrerlas, y sacarlas de ellos.

Asi refiere Iuno rustico de vn valentissimo soldado, hermano de los Gracos, que voluendo de la guerra muy rico, y lleno de despojos preciosos, salieron a recibirlo al camino su madre, y clama que lo auia criado recibiolas con grandes demostraciones de alegria, y hizoles a ambas donatiuos, a la madre dio vn anillo de plata, a clama vn collar de oro. Corriose, y que xosse desta desigualdad, la madre, el hijo casi enfadado le dixo, por tu vida madre que no te quexes sin razon. Considera q̄ tengo mayores obligaciones a esta ama q̄ a ti, porque tu solo me truxiste nueue meses en tu vientre, esta me alimē

*Eum citat Tirac-
quellus capit. 22.
de nobilit.*

to dos años con sus pechos, toda la honra que tengo en este mundo se la deuo, y si algo tengo que me deshōre, y defacredite tu eres la causa, que me alimentaste con leche estraña, esta me dio su leche por el amor, y gusto que tenia en criarme. Mas tu solo me engendrate por el delcyte q̄ tenias con mi padre, lo que me diste fue vn cuerpo hecho sin causa honesta. Lo que esta me dio nacio de vn animo puro, y limpio. Apenas sali de tu vientre quando me desterraste de tus ojos, y de tu compania, y desterrado, y expelido, esta me recogio en sus brazos con ahagos, y blandura.

Diferente amor, y agradecimiento tienen a sus madres los Sinenses, que habitã cierta parte de la India al Norte, entre los quales es costumbre inuiolable, que todas las madres den leche a sus hijos tres años: y quã

do mueren las madres, en reconoci-
miento del beneficio recebido se vi-
sten tres años de silicio, hazen gran-
des penitencias, abstienen se de car-
ne, de vino, y de todo genero de gui-
fados, no salē de sus casas, ni se hallan
en combites, ni festines, ni aun se siē-
tan en sillas en su casa. Y tienen de or-
dinario en ella los cadaueres embal-
samados: y todos los dias les ofrecē
la comida, y bebida, como si estuie-
ran viuas. A si lo refiere Trigoño en
las expediciones Sinenses.

Y de los Seres en la Scythia Asia-
tica, nos dize Masoco, que reconoci-
dos del beneficio recebido d sus ma-
dres, por auerles dado su leche, viuas
y muertas las adoran, les ofrecen sa-
crificios, y erigen templos.

Si se viera de dar credito a fabu-
las, grande demonstracion de agra-
decimiento, y amor fue el que tuuo

Iupiter

Iupiter con Amalthea la cabra que
le dio leche. Pues nos cuenta Arato,
que la subio al cielo, y la puso entre
las estrellas: y en reconocimiēto de
el beneficio recebido, para perpetua
memoria, se vistio con su piel: assi lo
refiere Nicolao Peroto en estos ver-
sos de Arato.

Illa putatur

*Nutrix esse iouis, si vere Iupiter infans
Vbera crete e multis fidissima capre,
Sidereque claro gratum testatur alum-
num.*

Plutarcho hablado de Caton, dize q̄
el mamar diferentes leches los her-
manos, ayuda mucho a sus discor-
dias: y assi refiere que Caton manda
ua traer todos los niños que parian
sus esclauas en el tiempo que su mu-
ger criaua, para que les diese el pe-
cho, porque mamando de la misma
leche que sus hijos, les fuesen leales,

Z

y tu.

*Germanicus in
Aratum.*

*Perotus in cornu
copia.*

Trigon. lib. I. c. 7

Masocus lib. 6.

Diodorus lib. 2.
capit. 16

y tuuiessen mucho amor.
Y De sesotris Rey de Egipto refiere Diodoro Siculo que en naciendo le vn hijo mãdaua juntar en Palacio todos los niños que auian nacido a-quel dia para criarlos en su compa-ña porque criandose juntos tuuierã mas amor al Principe, o Infante, y le defendiessen en la guerra con mas voluntad.

Cap. XIII. Quarta causa por la qual se escusan las madres de criar sus hijos a sus pechos.

LA quarta causa o escusa q̄ mu-
chas madres suelen tener para
no criar sus hijos con su leche,
Es por que de ordinario a pocos me-
ses se hazen preñadas, y se necessitã
a darles el pecho a sus hijos antes de
tiempo, o a darles mala leche, o mu-
dar-

darle s ama quando por ventura no
la admitiran los niños, por seria grã-
des y tener conocimiento de quien
primero les a dado leche.

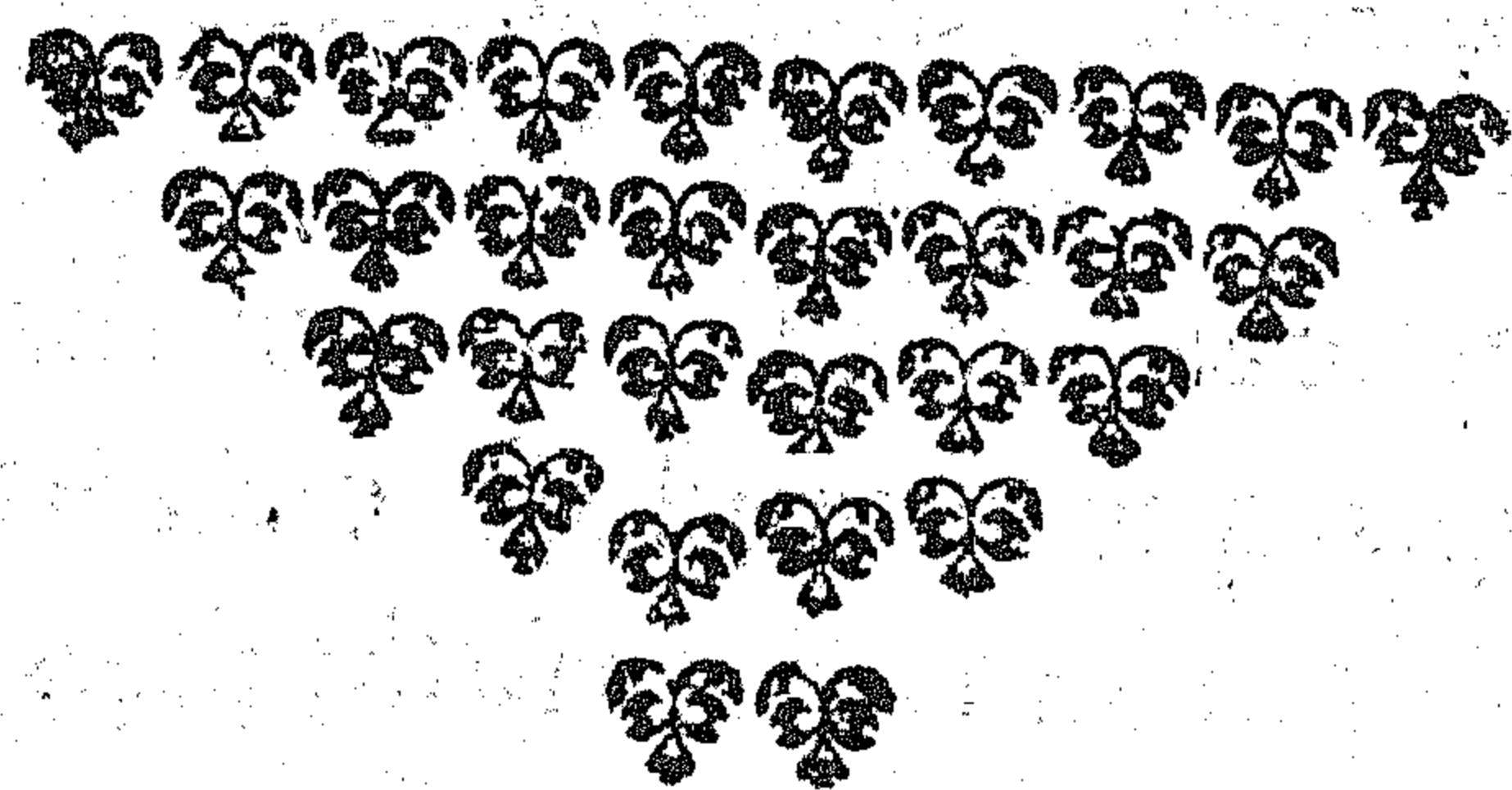
Facil seria a los padres que tienẽ
estos inconuinentes escusarlos ab-
tiniendose el tiempo q̄ fuesse necessa-
rio para la criãza de los hijos (como
tengo dicho con san Gregorio) y
cuydar de lo que mas les importa
como lo hazian los Philosophos.
Essenios entre los Hebreos, que solo
se casauan por tener hijos, y no por
los deleytes de la carne, y assi e-
ra entre ellos caso muy torpe juntar
se con sus mugeres mientras estauan
preñadas, o criauan sus hijos.

Josephus libr. 2.
de Bello iuda.

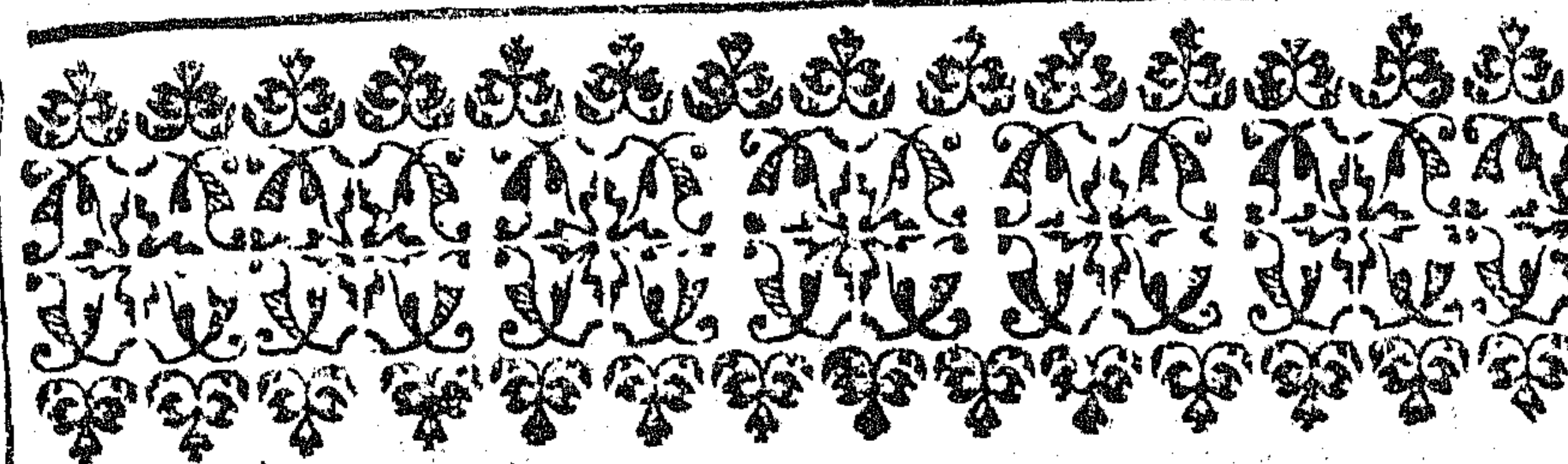
Eum cisat Tira-
quellus. in. l. 15.
comubia.

Y de Acas Philosopho nos dize So-
fomeno que auiendose casado con
vna muger muy hermosa, solo la co-
ngcio tres vezes, y de estas juntas tu-
uo tres hijos.

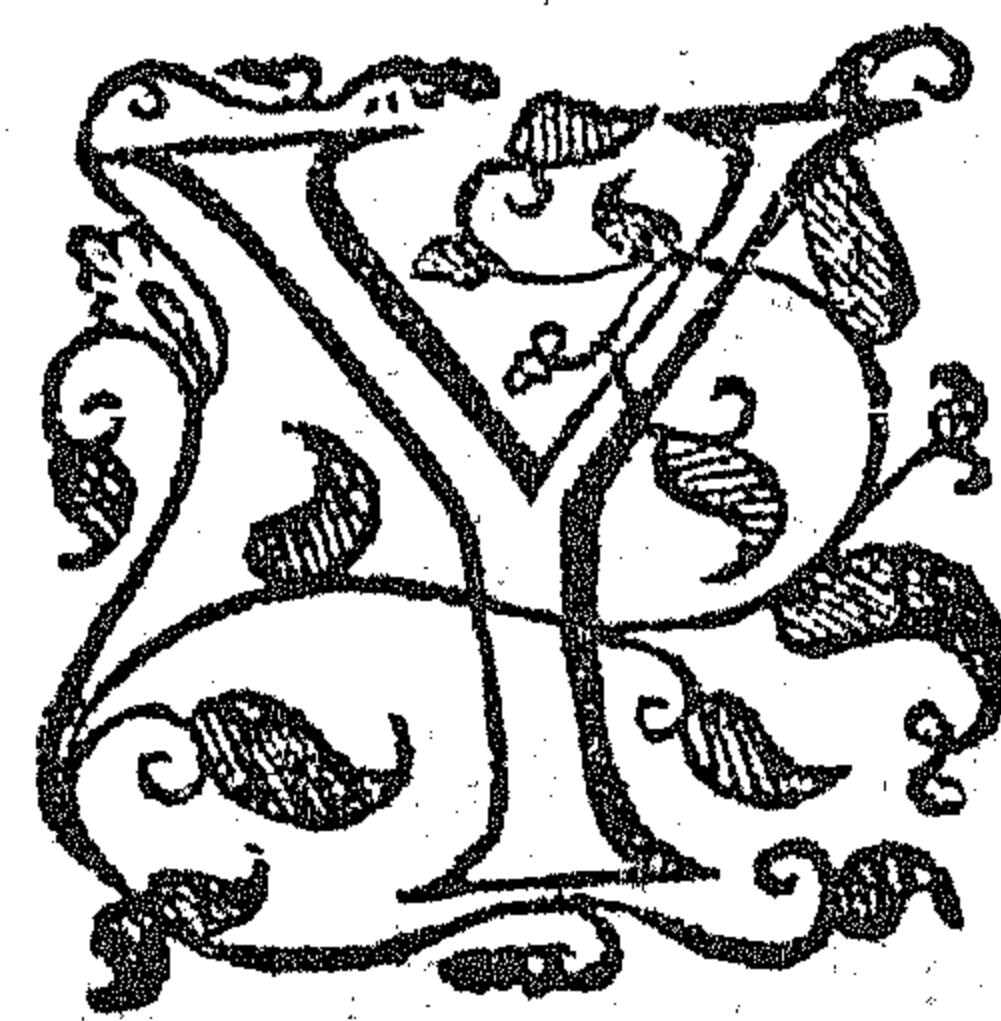
Mas porque en estos tiempos quãdo nuestra naturaleza esta tan estragada con el ocio, y los deleytes estã tan crecidos, es dificultoso este recato, y abstinẽcia entre casados moços, y ricos, y regalados. Iuzgo por menores los inconuenientes dichos, que el dexar de dar leche las madres a sus hijos todo el tiempo q̃ puedan, para que participen menos los daños, que se les figuen mamando leche de mugeres mal alimentadas, de ruynes costumbres, y peores principios como tengo prouado.



TER.



TERCERO DISCURSO
**LOS DA
ÑOS, Y PELIGROS
QUE SE SIGVEN DE NO
criar las madres sus hijos a sus
pechos.**



A QUE TENGO prouado los daños, y peligros que se figuẽ en la salud corporal, y en la vida de los niños, por no criarlos sus madres a sus pechos. Quiero agora discurrir por otros daños, y peli-

Z 3

gros

Plutar. de educa
tio. puerorum.
Mariana de Re
ge, & reg. insti.

gros mayores que tocan a el alma. Como son las malas inclinaciones, y costumbres a las quales Plutarcho y el Padre Mariana llamã enfermedades de el alma mucho mas peligrosas, y incurables que las de el cuerpo.

Quiero pues prouar que las inclinaciones, y costumbres buenas o malas se introduzen con la leche. Para que quando veamos hijos de padres nobles, generosos, y virtuosos, que los han procurado criar cõ buena educacion, y maestros, y no corresponden a la nobleza, generosidad, y virtud de sus padres, lo podemos atribuyr a la villana leche que mamaron.

Para sacar en limpio esta verdad de sus rayzes, y fundamentos, es necesario suponer cõ Galeno, que las inclinaciones, y costumbres buenas,

ò n/a-

ò malas, siguen la templança del cuerpo: assi lo prueua largamente cõ Aristoteles, y con Platon en vn libro que hizo, solo para prouar este intento, y es su titulo. *Quod animi mores corporis temperaturam sequuntur.* Particularmẽte en el capitulo septimo, porq̄ no hallan los Filosofos otro principio radical de las buenas inclinaciones, y costumbres de los hombres, sino la templança, y buena proporcion de qualidades, de la qual nace la buena proporcion, y conformacion de los miembros, y de todos los organos del cuerpo, como lo enseña doctamẽte Valles: y de ay nace el ser ciertas las reglas que nos dio Aristoteles en su libro de phisyognomia. Y con mucha razon los Filosofos acuden a este origen, y principio de las inclinaciones, y costumbres de cada vno: porque si el anima racional es

Galen. libr. quod
animi mo.

Valles 2. apide
sect. 5.

Aristot. libr. de
phisyognomia.

el

el principio substancial, y radical de todas las operaciones del hōbre, mediante las qualidades que le puso naturaleza en nuestra materia, para hazerlas: como enseña Aristoteles en muchos lugares. Luego el hazerlas mal no puede nacer de el alma, como d̄ rayz, porque el alma es principio purissimo, y perfectissimo, al fin como cosa espiritual, tã superior a nuestra materia. Luego a de nacer del instrumento, con que inmediatamente obra. Este es el temperamento del hōbre. Luego de tenerlo bueno, y proporcionado nacera como d̄ rayz, el hazerse bien las obras, como de tener lo malo, el hazerse malas, y desiguales a nuestra naturaleza: assi dize Galeno, q̄ ningū hōbre fuera malo solo por su volūdad, si la mala disposicion, y templança, y la mala educacion no le hizieran ser malo. Ne-

Arist. 2. libr. de anima

Galeno, libr. quod animi, mo. ca. 8.

mo enim sponte malus est. Sed ob corporis prauum habitum, rudemque educationem fit malus. Y en otro lugar prueua con el exemplo de los melancolicos, y freneticos, que es mas claro q̄ la luz, la dependencia que tiene el alma del temperamento, para hazer perfectamente sus obras. Porro a corporis malis vim anime afferri, luce clarius in melancholicis, & phrenitidibus, & furoribus apparet.

cap. 6. eiusdem libr. 1.

Demas desto, las virtudes, y los vicios (como nos refiere Valles de sentencia de Platon, de Aristoteles, y de Galeno) estan en tres partes del alma, en la irascible, en la concupiscible, y en la racional. Y estas tres partes del alma, o por hablar con mas propiedad, estas tres potencias tienē su asiento en tres partes las mas principales de nuestro cuerpo, la irascible en el coraçon, la concupiscible

Valles 2. epide sect. 5. tex. 1.

en el higado, la racional en el cerebro. De aqui sacamos que la prudencia está en la parte racional en el cerebro, la fortaleza en el cofaçon, y la templança en el higado, y la justicia, está en todas como cosa comun a todas las virtudes: luego estando estas partes bien templadas, y conformes a nuestra naturaleza, se harã bien en ellas las obras, que alli exercita el alma, y resplandeceran las virtudes naturales, y al contrario de este plandose, se haran mal, ò por lo menos las inclinaciones naturales, serã malas, aunque pueden corregirse cõ la gracia de Dios, y con la buena educacion de los padres, y maestros: assi refiere Erasmo de vn grã phisyognómico, que por señales exteriores pronosticaua los ingenios, inclinaciones, y costumbres de los hõbres, y viendo vn dia a Socrates, dixo que

Erasm. 5. apoph
thegmarum. 80

tenia

tenia señales de hombre burdo, con to, borracho inclinado a suziedades, y torpezas con muchachos. Extrañaron mucho este pronostico los circunstantes, y respondiõles Socrates. *Nihil mentitus est; omnino talis eram futurus, nisi me philosophia gubernandum tradidisssem.* Creedme q̄ no à mentido en cosa alguna de las dichas, por que sin duda fuera yo el que dize este phisyognómico, sino me gouernara por la Filosofia, y con ella vuiera corregido mis pasiones: assi escriuẽ algunos autores, que los ratos que tenia Socrates de recreacion, los gastaua jugando, y burlandose con los muchachos de su casa, con vn semblante muy alegre.

Y de Aristoteles se escriuẽ, q̄ mostrandole vn dia su retrato a vn phisyognómico, dixo que el hombre cuyo era aquel retrato, era de poco in

Enriquez libro
de perfectis. Me
dico Dialog. 5.

aa 2

genio,

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

genio, y luxurioso, dixeronselo a Aristoteles, y respondió que auia dicho verdad, porque conforme a su complexiõ natural uiera de ser tal, mas que el continuo estudio lo hizo ingenioso, y la abstinencia casto: assi lo refiere Enríquez en el Dialogo quinto.

Lo segũdo es necesario suponer, que aunque el principio de la templança en las partes principales de nuestro cuerpo tiene origen de la primera formaciõ en el vientre de nuestras madres, como lo enseñan Hipocrates, y Galeno en muchos lugares y vemos cada dia por experiencia, q̄ de padres sanos, y bien templados, se engendran tales hijos, y al contrario d̄ padres bubosos, gotosos, y destemplados nacen con essa herencia, mas para cõseruar la buena templança que se produjo en la primera for-

macion

Hippoc. libr. de
morb. sacro.
Galen. lib. quod
animi mores.

criar las madres sus hijos a sus pechos.

95

macion del hombre, es necesario q̄ se continue, y fomento con buenos alimentos proporcionados a tal naturaleza: assi lo dize Galeno. *Ipsæ autem temperaturæ primam in utero creationem, & bonos succos parantem victum, auctorem habent. Atque hæc mutuo se se fobent, & ad augent.*

Edem lib. c. vlt.

De a donde se sigue, que si vn hõbre nacio con temperamento que llaman los Medicos *ad iustitiam* en las partes principales de su cuerpo, que es la templança propia, y deuida a cada parte para hazer sus obras las mas perfectas que puedan ser dentro de su especie. Si los alimentos q̄ come son destemplados, poco a poco yra perdiendo la buena templança natural, y adquiriendo otra preternatural: assi lo enseña Galeno en el propio libro, de sentencia de Platon. Tã bien nos lo dize Hipocrates hablan

Galen. cap. 9. &
10.
Hip. lib. de locis
aere, & aqua.

aa 3

do

do de los Scythas, los quales son entresi muy parecidos en rostro, cuerpo, y costumbres, porque vsan todos vn alimento. unde, *Et formas corporū inter se similes habent cum eodem utantur victu.* Y esta causa es mas cierta, y verdadera, que la que dio Aristoteles de su problema, quādo dudò por què rason los hijos de los brutos, de ordinario tienen las condiciones, y propiedades de sus padres: y los hijos del hombre no. *Cur proles ceterorum animantium magis quam hominis suis parentibus similem gerit naturam.* Y es por la diuersidad de los alimentos que vsan los hombres, porq̄ ninguna cosa ay que tanto trueque la tēplança natural, como el alimēto acostumbrado, la rason es, porque el alimēto es al principio de semejātea nuestra naturaleza: assi lo dixo Aristoteles. *Alimētū in principio dissimi-*

Arist. 10. secte. problem. c. 12.

Arist. 1. de or. v. Et in scrip. cap. 5. rex. 28.

le in fine vero simile. Y siendo dessemillante, necessariamente altera nuestra partes con sus qualidades. Y juntamente las partes que se reponen en nuestra naturaleza, y las que se aumentan son semejantes ael alimēto, pues que dan siempre en el genito, las qualidades que son comunes al genito, y al corrupto: como lo ensena Aristoteles. Y es comun opinion de los Filosofos, Y siendo acostumbrado el alimento por mucho tiempo, necessariamente a de mudar la tēplança primera del hombre: esto nos lo enseñò mas claramente Galeno con la historia de la vieja Atheniense, que se acostumbrò a veneno desde muchacha, y despues no sentia daño con el, aunque lo comiera en mucha cantidad, y Hippocrates aconseja a los q̄ por ser frios, y humedos de su natural temperamento, tienen mal inge-

Arist. 1. de ortu. Et interit c. 4. tex. 24. Et lib. 2. tex. 27.

Gal. 3. de simp. medi. fac. c. 18.

Hipp. libr. 1. de dicta.

nio, y peor memoria, que se acostumbren à alimentos calientes, y secos, y escusen el comer, y beber destempladamente, con lo qual poco a poco adquirirán el temperamento que se requiere para ser sabios, y memoriosos. *Si vero recto victu utantur, & sapientiores, & acutiores contra naturæ inclinationes fient. Talibus confert victu uti ad ignem magis tendente. Et non repletionibus, neque ciborum, neque potuum.*

Supuestas estas cosas que tengo notadas, facil es prouar que las inclinaciones, y costumbres buenas, ò males tienen la mayor parte de su origen en la leche, porque la leche es alimento a que se acostubran los niños tiernos, y delicados dos años, y así necesariamente della se les à de engendrar sangre, y humores muy semejantes a los de sus amas, de q̄ fue hecha. Y

a la

a la sangre, y humores semejantes a los de sus amas se à de seguir templada semejante a la de las amas, porque la sangre, y los humores, como enseñan Hipocrates, y Galeno, son la causa, y origen de los temperamentos en los hombres; de suerte, que si una ama es melancolica, necesariamente lo à de ser el niño que criare, si flematica, flematico, y así de las demas templanças.

Pues si los hijos heredan de sus padres las inclinaciones, y costumbres, porque heredan su sangre, y temperamento en su primera formación, como tengo prouado con Hipocrates, y con Galeno en muchos lugares, y Ciceron no puede el creer que de padres ruynes, y de malas costumbres nazcan buenos hijos. *Nemo ex improbo patre probum filium nasci existimaret.* Y Martialis se admira mucho

bb

que

Hip. epist. de insania.

Gal. I. de natu. humana. 39.

Hip. lib. de mor. sacro, & de locis aere, & aqua.

Galeno. lib. quod animi mores.

Cice. in orat. pro Basilio.

que la hija de Basso borracho beua
agua.

*Nō miror quod potat aquam tua Bassa
Catule sed miror quod Bassi filia po-
tat aquam.* Los niños que con la le-
che vbiereñ adquirido el tēperamē-
to de sus amas necessariamente an-
dē tener las mismas inclinaciones q̄
las mas.

Demas desto si todos los niños
aunque sean los mas sanos, y bien
templados tienen natural auersion
a la virtud como nos lo enseña la ex-
periencia, y lo dizen, Platō, Aristote-
les, y Galeno, y Marsilio Ficino dize
que son parecidos a los brutos que
solo apetecen las cosas que les deley-
tan, y huyen de las que les causa do-
lor, y defabrimiento, aun que sean
las que mas les importa. *Pueri ferme
ut bestia nihil pensi habent, sed, & quo-
cunque voluptas trahit, prorumpunt*

¶

*Et unde cūque retrahit dolor protinus
fugiūt.* Y perseuerarā en estas inclina-
ciones malas si el castigo, y temor
de los padres, y maestros no los fue-
ran corrigiendo, y introduziendo
abitos contrarios de virtud. Los ni-
ños que vbiereñ adquirido el tem-
peramento de sus amas, y con el sus
inclinaciones. Quāto mas dificulto
fos seran de reduzir a buenas costū-
bres, y a virtud, particularmente si
son hijos de padres viciosos, y des-
cuydados, y ni los crian con castigo
y buenos maestros. Ni con el exem-
plo de su vida, y costumbres los in-
clinan a obrar bien. Demas desto,
si en los brutos a donde tiene tanta
fuerça la facultad natural nutritiua
que a semejan, y conuerten en su
substancia alimentos muy duros, y
dessemejantes a su naturaleza como
lo experimentamos en los perros,

qq 2

que

Plat. Dialog. 2.
de legibus.

Arist. 10. ethic.
cap. 3. & 6. pel.
cap. 8.

Mar. in dic. dia.

Plato.

Galēn. lib. quod
animi mo. c. 11.

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

Que hazen digestion de guesos, y de carne cruda de qualquiera genero q̄ sea, y la conuerten en su naturaleza. En estos mismos si se crian con agena leche, mudan su natural templança, y pierden mucho de sus habilidades: assi lo dize Columela, y aconseja para la criança de los perros de caça que los crien sus propias madres, porque si los crian otras perras, pierdē mucho de su natural conocimiēto, y estimatiua. Y Macrobio dize q̄ si los cabritos se crian con leche de ouejas, tienen el pelo mas delgado, y si los corderos los crian cabras tienen la lana mas gruesa. Y los pastores crian los perros de ganado cō leche de ouejas, para que tomen mas amor a las ouejas, y mas odio a los lobos.

Demas desto Hipocrates dize, q̄ si las cabras se apacientan con ele-

bero

Colu. lib. 7. de re rus. cap. 12.

Macro. in sal.

Hippo. 6. epid. sect. 6. tex. 35.

criar las madres sus hijos a sus pechos.

boro engendran leche que tiene virtud de purgar. *Mulier, capra, e laterium aut cucumerem sylvaticum edentes pueris purgatio.* Y Galeno en el comentario dize, q̄ quando las cabras se apacientan con la planta que produce escamonia, tiene su leche virtud purgatiua. *Quim ē apud nos uerno tēpore, quādo caprae scammonie germina de pasta fuerint, purgatorium ipse lac generant.* Y Iulio Alexandrino dize, q̄ si los pastos de los ganados son olorosos, se hazē olorosas sus carnes. Y en otro lugar afirma, que la carne del ciervo alarga la vida, y perficiona la vista, porque predominan mucho essas propiedades en el ciervo.

Demas desto Plutarcho nos cuenta de Licurgo, que hizo experiencia en dos perros nacidos de vn parto, y el vno lo criò con alimentos duros, y de fuerte sustācia para la caça, y el

bb 3

otro

Gale. in commu.

Iul. lib. 27. c. 8. & lib. 12. cap. 8.

Lib. II. cap. II.

Plu. lib. de educ. puc.

otro con alimentos regalados, y delicados de su mesa, para ocio, y guarda de la casa. Y pretendiendo enseñar a los Espartanos, quãto importa el alimẽto para las inclinaciones, y costumbres, mando poner en medio de la plazayn plato con comida, y juntò a el vna liebre viva; y soltando juntos los perros, el vno se fue derecho al plato, y el otro a la liebre: cõ esto les advertio, como la diuersidad del alimento era causa que el vn perro fuesse inclinado a ocio, y regalo, y el otro a trabaxo, y cuydado.

Y que la diuersidad del alimento sea causa de hazer diferente modo de vida, y costumbres en los animales: lo dice Aristoteles, *Diuersitas alimentorum, diuersas fecerunt animalium vitas.* Y Galeno. *Ipsa nimirum recta victus ratione mores q̄nque probos reddente.*

Destos

Destos cuerdos preceptos de Licurgo quedò loabilissima costũbre en las Espartanas, de criar todas sus hijos a sus pechos, y hazer mucho aprecio, y estimacion de auerlos alimentado con su leche. Afsi cuenta Plutarcho de vna seõora, de nacion Ionica, que se gloriaua mucho de auer labrado vna preciosa tela; y enseñandose la a vna Espartana, la Espartana le puso delante quatro hijos q̄ auia criado a sus pechos muy luzidos, bien dorrinados, y de loables inclinaciones, y costumbres, y dixole. *Huiusmodi decet esse honestæ, probæque mulieris opera, de histollere animos, & gloriari. Iones enim nobilibus auleis, & peristromatis, quæ varijs picturæ, ac usque argumentis illustrantur, a prime gaudent. At Spartane nullũ opus matris esse præclarior, quam si filios lacte suo enutritos quã honestissimis mo-*

ribus

Plut. in apotege.

Arist. I. politico
cap. 5.

Gal. I. de sanitu.
cop. 7.

ribus instituat. His enim haud paulo melius ornatur patria quam auleis.

Si las mugeres Ionicas se precian mucho de tener palacios adornados con preciosas pinturas, y con curiosas tapicerias bordadas, las Espartanas, solo se honran de ser verdaderas madres de sus hijos, y dandoles su leche, criar con ella varones illustres, que honren, y adornē su patria: y estas son las ocupaciones de que se deuen gloriar las mugeres principales, y honestas.

Aunque son suficientes testigos desta verdad todos quantos an criado sus hijos cō amas, y an experimentado quanto toman los niños de sus costumbres, y inclinaciones. Diganme los que no tienen por cierta esta doctrina, de que otro principio puede nacer, lo que cada dia experimentamos, hijos de padres grandiosos,

de ani-

de animos valientes, generosos, dadiuosos, piadosos, honradores, y biē intencionados, en quien muy bien se luze, y resplandee la sangre real de donde decienden, tengan hijos rateros, cobardes, miserables, crueles, mal intencionados, sino de la depravada naturaleza que adquirierō con la leche villana que mamaron, sin averla podido corregir, ni enmendar, la buena educacion de sus padres, y maestros, como docta, y cuerdamente lo notaron Macrobio, y el padre Mariana, y Ciceron. *Per obsequia vberum natura ex alia, in aliam mutatur.*

Bien nos significò el Poeta latino quanta fuerza tiene la leche para introducir buenas, ò malas costūbres, quando pinta a la enojada Dido vltaxando a Eneas, infiriendo de la crueldad que con ella vsaua auer ma

cc

mado

Macrb. lib. 5. Saturna cap. 11.

Mar. de rege & regis instit. c. 2.

Virg. 4. Eneid.

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

mado leche de Tygres.

Hircanæque ad morunt ubera Tigres.

En este lugar, como notò Macro-
bio, se aventajo Virgilio a Homero,
el qual solo impuso la causa de la fie-
reça de Aquiles al auer nacido de pe-
ñascos, y riscos, y del mar furioso.

Glucum te protulit equor

*Aerieque rupes, mens quod tibi dura fe-
roxque est.*

Lib. 7. in fine.

Y en la persona de Achiles añadio
Virgilio la vestial nutriciõ de la le-
che de Tigres.

Y en otro lugar hablando de la
fortaleça velocidad, y valentia de
Camila, la atribuye a el aber la cria-
do su padre Metauo con leche de v-
na yegua domestica, y de otras fie-
ras.

*Armentalis equæ mammis, & lacte fe-
rino nutribat.*

On lib. 3. tristi.

Ouidio nos significò lo mismo en

su del

criar las madres sus hijos a sus pechos.

102

su destierro, diziendo si alguno se a-
legrare de mis desdichas, y quisiere
hazerme reo para siempre porque
no tengan fin mis males, nacio de
los peñascos, y se crio con leche de
fieras.

*Natus, est ex scopulis, nutritus la-
cte ferino*

Epistol. in ibim.

& dicam filices pectus habere tuum.

Y en aquella celebre Epistola que
intitulo. *In ibim.* Dize con artificio
sa agudeza, que aquel a quien satiri-
za le dieron a mamar leche de perra
y como este fue su primer alimento
beuio con el la rabia que en sus pala-
bras muestra.

*Gurura que imbuerunt infancia la-
cte canino.*

Hic primus pueri venit in oracibus.

*Per bibit inde suæ rabiem nutritus a-
lumnus*

Latrat, & in toto verba canina foro.

cc 2

Mitri.

Justinus lib. 39.

Mitridates Rey de Ponto (como refiere Justino) tratando de la codicia, hambre, y sed insaciable de los Romanos, en adquirir oro, Imperios; y en derramar sangre, dezia que eran muy parecidos a sus fundadores, los quales fueron alimentados con leche de vna loba.

Liuio atribuye a la misma causa, en particular la crueldad de Romulo, la inclinacion a armas, y guerras, y el auer muerto atrocmente a su hermano.

Oui. lib. 10. meth.

De Atlãta hijadel Rey delos Iasos, cuenta Ouidio, que su velocidad, su aspereza, y costumbres ferinas, la enemistad que tenia a la naturaleza humana, y la crueldad que tuuo en elegir esposo; todo nacio de auer se criado en las seluas con leche de vna Ossa.

Iust. lib. 1. cap. 4.

De Habis Infante en Galicia, refieren

fieren Justino, y el Padre Mariana, q̄ le criò vna Cierua, y saliò tan agil, y ligero, que perpetuamente anda uagando en los montes, y collados entre manadas de Cieruos, y no era inferior a ellos, en saltar, y correr.

Marian. de rege. & reg. cap. 2.

Del Rey Ciro, que primero mudò el Imperio delos Medas à Persia no dizel mismo Justino, que lo criò vna perra, y de ay le nacio la vigilancia, y sagacidad que tenia.

Eodem loco.

Y el padre Mariana cuenta vna historia de vn hombre que le criò vna perra: y fue tan seco de cerebro, y falto de sueño, que andaua todas las noches vagando por las plaças au llando miserablemente, y ladrando como perro.

Marian. eodem loco.

Natalis Comes atribuye los vicios, crueldades, y malos respectos de Pario a la leche que mamò de vna Ossa, quando rezien nacido, por

Nata. lib. 6. mis- tologie.

mandado de Priamo su padre, lo llevaron a las selvas.

Tambiē nos dize de Aegisto, que su madre Polepeya, luego que le pario, mandò llevarlo a las selvas, para que se lo comieran fieras por encubrir su delito, y el auerse hecho preñada de su padre Tietes, y acaso lo encontró vn pastor piadoso, lleuolo a su cauaña, y criolo con leche de vna cabra, de la qual, no solo tomó las inclinaciones, y costumbres, sino el nombre.

De la Castissima Penelope, cuenta Herodoto, que sus padres Icaro, y Peribea, en naciendo la arrojaron al mar en vna cesta, y vnas Meleagridas, ò Penelopes gallinas de las Indias, con los picos la retiraron a la ribera, y con su cebo la alimentaron algunos dias. Supieronlo sus padres, y movidos a piedad la truxeron a su

casa

Herodotus.

casa, y la acabaron de criar. Y a esta enutricacion de las aues atribuyen todos los poetas que la celebran, el nombre, la velocidad, y su castidad.

De Semiramis Reyna de Babilonia, dize Valerio Maximo, que toda su gallardia, su velocidad de ingenio la inclinacion a altas, y dificultosas impresas, se atribuye a el auerla criado las aues.

Quintiliano, prouando que la leche de las propias madres, es la mejor para alimentar las criaturas, refiere cierta historia de vn hombre, a quien lo criò vna puerca, y tomó tanto de las inclinaciones del ama, que andaua buscando cenagares a donde reuolcarse.

En Seuilla me contó vna señora muger de vn gran Letrado de aquella Ciudad, y digna de todo credito, que en tiempo de peste, vna muger

Valerius max.

Quintilia. lib. I.

prin-

principal, y muy rica amiga fuya en fermò de los pechos estando rezien parida, y se hizo incapaz de criar, y por la falta q̄ auia de amas en aquella fazon; vn criado suyo desconfiado de poder hallar ama que diesse el pecho al niño, por no dexarlo perezzer, traxo vna puerca rezien parida, muy crecida, y mansa, y con su leche criaron el niño muchos dias, muy sano, y muy luzido: mas despues salio este moço tan destêplado en comer y beuer, y dormir, y tan suzio en el asseo de su persona, y tan inclinado a yrse a Tagarete a rebolcar en aquellas aguas cenagosas, que fue imposible corregirle sus padres este vicio y le conocio casado esta señora, y viuir su muger con grande afliccion, y desconuelo, por verse casada con hombre tan torpe, y puerco.

Del Emperador Tiberio cuenta

Dio

Diodoro, q̄ por ser borracha el ama q̄ lo crio, y ponerle sopas de vino en los pechos quando mamaua, salio tã vicioso, y tan inclinado a beuer vino, que el pueblo Romano mudò la T. en B, y lollamaua comunmente buerio, y no Tiberio.

De Midas Rey de Frigia refiere Plinio, que siêdo niño, las hormigas le siruieron de amas, y le trayan granos de trigo, y se los ponian en la boca estando durmiendo. Admirados sus padres de el sucefo, consultaron agoreros, y todos conuinieron, en la riqueza, y grande prosperidad que auia de tener.

De Platon nos dize Diogenes Laercio que siêdo niño fueron sus amas vnas abejas que le instilaron miel en la boca y deste principio nacio la dulcura, y elegancia, de sus sentencias, y palabras, pues dize

dd

Bartolome

Diodorus lib. 2.

Plin. lib. 33.

Dioge. in Plato.

Bartol. Fin.

Bartolome Fencio insigne Re-
torico, que ni Lactacio, ni Corne-
lio Celso. Ni Cicero llegaron a la
admirable eloquencia de Platon.

De San Gregorio refiere lo mis-
mo Surio en su vida. Que estando
en la cuna se le puso encima vn enja-
bre de auejas, y le destilaron miel en
sus labios; pronostico cierto de su di-
uina eloquencia, y suauidad de ora-
cion.

De san Isidoro Arçobispo de Se-
uilla, dize el Padre Ribadeneira en
su vida, que siendo niño, y estando en
la cuna, vio su hermana Florentina,
que vn enxambre de auejas le anda-
ua al rededor de la cuna, y se subia al
cielo. Lo mismo refiere de Sãto Do-
mingo de Guzman, Fundador de la
Sagrada Religion de Predicadores,
y muy bien se les parecio a estos glo-
riosos santos, el celestial alimento,

en la

criar las madres sus hijos a sus pechos.

en la eficacia, y suauidad de su predi-
cacion.

Demas desto, si en las plantas ve-
mos tanta diferencia en los frutos,
por mudarles el alimento en tierra
diferente, que nos dize Galeno de las
Perseas, especie de duraznos, que son
fruta perniciosa en Persia, y trasplan-
tadas las plantas a Egypto produzẽ
fruto regalado: assi nos lo significò
Marcial en estos agudos Disticos.

*Vilia maternis fueramus præcoqua ra-
mis*

Nunc in adoptiuis Persicæ raris sumus.

Y al contrario, (como refiere Ge-
lio d̄ Faborino Filosofo): muchos ar-
boles verdes, alegres, frescos, y luzi-
dos se marchitan, y lleuan mal fruto
mudandolos a diferente tierra, de
a donde nacieron: porque es mucho
mayor la fuerça, y el poder del agua,
y de la tierra para el verdor, fortale-

Gale. 2. de caus.
Simp. & lib. de
aliment. 2.

Marcial lib. 13.
Xenio. 46.

Gel. lib. 12. noct.
artic. cap. 1.

za, y fertilidad de las plantas, que la d̄ la simiente, aunque sea muy buena, y así juzga este Filosofo por grande maldad viciar la natural nobleza, y pureza que el hōbre sacò de los principios de su generacion, cō la leche de mugeres viles, criadas, y esclauas, ò de estrañas, y barbaras naciones, q̄ muchas vezes son feas, suzias, asquetosas, torpes, y deshonestas; de las quales necessariamente a de resultar contagio en el niño a quien dan su leche.

Pues si en la criança de los arboles: como aduertte el padre Mariana en la de las viñas, y oliuos se busca con mucho cuydado la mejor tierra para plantarlas, y alimentarlas con mejor jugo: en que razón cabe que los propios hijos se alimenten cō leche de criadas, ò de esclauas. Y en cōfirmacion de la diuersidad de costū-

bres

bres que se adquieren con la leche, dize que pudiera nombrar dos hermanas, vna criada a los pechos de su madre, hermosa, modesta, y virtuosa, otra a quien crio vna ama rustica aldeana, de mal ingenio, y costumbres.

Tambien pudiera yo nombrar dos hermanos, y dos hermanas, personas muy conocidas en vna familia de las mas nobles del Andaluzia, de los quales la madre criò al vn varon, y a la vna hembra a sus pechos, y se criatō luzidos, hermosos de lindo color, y buena disposicion; y juntamente de excelentes ingenios, y de raras virtudes, muy cuydadofos de adquirir honra, y acrecentar sus familias: y los otros dos hermanos se criaron con leche de vnas mugeres aldeanas rusticas, y necias, y tomaron tãto de las disposiciones, del

dd 3

mal in-

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

mal ingenio, y costumbres de sus amas, que no se parecen a los otros hermanos en cosa alguna.

Y aunque muchas vezes sucede hallarse amas con todas las qualidades de buena salud, y disposiciõ corporal, virtuosas, y de loables costumbres, no carecen de grandes inconvenientes para la criança de los Principes, y Señores, porque siendo mugeres humildes (como lo son de ordinario) criadas en miseria, y pobreza, no puede nacerles de lo interior de su humilde sangre, generosidad de animo, grandeza de pecho, valentia de coraçon, hidalguia en sus acciones, liberalidad en sus manos; y faltãdoles estas virtudes, si con la leche comunicassen a vn Principe, o gran señor, poco animo, y valor, cobardía, crueldad, auaricia, y intencion villana, que todos son grandísimos defectos

criar las madres sus hijos a sus pechos.

108

defectos en vn Principe: justamente se puede temer criarlos con amas.

Bien nos significò estos inconvenientes san Iuan Chrysostomo, hablando de la persona de Christo nuestro Señor, al pueblo Antioqueno. *Parentes, alijis sepe filios tradunt alienos, ego autem (idest Christus.) Non ita, sed carnibus meis alo, Et me ipsum vobis appono, vos omnes generosos esse volens, Et spem bonam de futuris vobis praesens.*

Homil. 61.

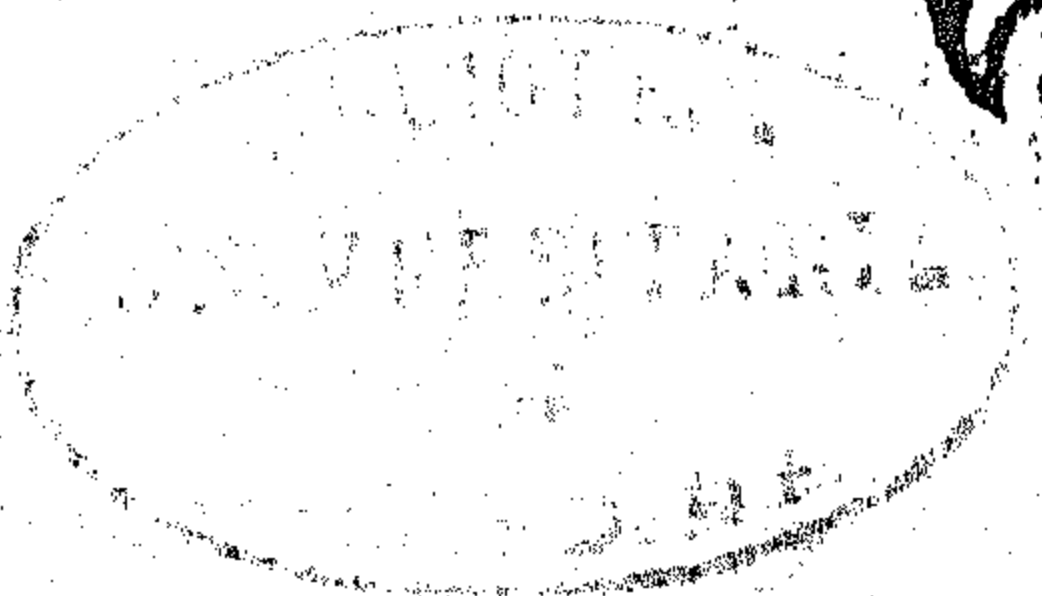
Los padres dan de ordinario sus hijos a amas que los alimenten, mas yo no soy padre como los demas, sino os alimento con mis carnes, y os doy mi misma persona; desseando ennobleceros, y hazeros generosos.

Mucho mas trabaxo me à costado ceñir estos Discursos, que hazerlos, pretendiendo no escusar lo necesario,

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

cessario, para persuadir mi intento, y cercenar lo superfluo, por no cansar a quien lo leyere; assi aconseja Platon que se à de hazer en todos los escritos. *Neque longissima, neque brevissima, sed que optima sunt eligenda.* Ruego a nuestro Señor se consiga algun provecho dellos, para mayor honra, y gloria suya.

*Plat. Dialog. 4.
de legibus.*



Par. 1000 de me de 500

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

*D. Rodrigo libr.
9. cap. 17. in vul
gari cap. 19.*

del Rey Don Alonso el decimo de Leon, y de Galicia. De cuya virtud, y santidad hablan con notable encajecimiento las historias, llamandola santissima, prudētissima, deuotissima, y sapientissima. Y en particular el Arçobispo de Toledo, Don Rodrigo en la historia latina de España, y en la vulgar dize. *Muy noble, y muy buena Reyna, cuyos pechos estauan llenos de leche de virtudes. E por el merecimiento que auia en ella se maravillauan de ella los homes, que non vbo fembra que la asemejasse. Y despues hablando de su muerte dize. Esta era espejo de Leon, y de Castilla, y de toda España, por cuyo consejo, y por cuyo seso se guiauan muchas Reynas: grande ventura, e grãde mejoría ouo de quantas Reynas ouo en el su tiempo.*

Pues esta gran señora, tan digna de ser imitada en sus acciones, sien.

do espejo de toda España, quiso Dios que tambien lo fuesse en esto, pues crio a sus pechos con su leche al santo Rey Don Fernãdo su hijo, que ganò a laç, y a Seuilla, sin permitir que otra muger en ninguna ocasion le dicsse leche: assi lo dize la Historia general de España, que le dio su leche, y le crio muy dulcemente.

El exemplo desta gran Señora siguió su hermana la Reyna Doña Blãca, que de Castilla passò a ser Reyna de Francia, y fue madre del glorioso san Luys, a quien assi mismo sustentò a sus pechos: assi lo refieren sus Coronicas, y parece que con impulso particular del cielo no quisieron estas prudentes, y santas señoras fiar la criança de sus hijos de leche menos noble que la saya, y se les luzio muy bien a entrambas, pues el glorioso san Luys es santo canonizado,

S. Luys Rey de Francia.

Dis. II. Quãta crueldad es. no criar

y le reza la Yglesia a veynte y cinco de Agosto, y el santo Rey Don Fernando florecio cõ tantavirtud, y exẽplo tan raro de santidad, y milagros, que se alçò con el nombre de santo, y aora la Magestad de el Rey nuestro señor Filipe Quarto trata de que su Santidad de Urbano VIII. lo canonize, y ponga en el Catalogo de los santos.

De la Reyna Hecuba, que fue la mayor Reyna de sus tiempos (como dize Ciceron) refiere Homero, que crio a sus pechos a su hijo Hector, y que le queria obligar con ellos que no saliera al campo con Aquiles.

Tambien de Penelope a quella castissima, y nobilissima Princesa Griega, escribe Homero, que crio a sus pechos a Telemaco su hijo.

Del Emperador Honorio dize Claudiano, que lo crio su madre cõ

su le-

*Cicero. ora. pro
deiot. 1. cõ
tra Catipis.*

*Homero. lib. 22.
Iliados.
Hom. lib. 11.
Odisse.*

*Claudio. Panc-
gir. 4.*

su leche.

Agamestor cuenta de Teris Reyna de Tefalia, y madre de Aquiles, q̄ criaua sus hijos con amas: y aunque tenia mucho cuydado de calentarlos, y abrigarlos de noche con su calor natural, todos se le morian, solo Achilles viuió, porque lo crio a sus pechos, y por esta causa fue tâ sagaz y valiente Cavallero.

Y si a las fabulas se les deue algun credito, Picrio Valeriano dize, que luno Reyna de las diosas, y verdadera Reyna de Candia en Grecia, criaua todos sus hijos a sus pechos; y que tambien dio leche a Hercules hijo espurio de Iupiter, y a esta leche, y criança atribuye Eumelo su fortaleza, y immortalidad.

Cornelio Tacito alaua mucho la costumbre de los Alemanes, entre los quales se practica criar todas las

Agamest. in Epithalio Teris.

Picrius lib. 55.

Eumelus lib. de misterijs.

Dis. II. Quãta. crueld. ad. es. no. criar

*Cornelius libr.
de claris oratio.*

madres sus hijos a sus pechos, aũque sean nobles. Y hablando de los Antiguos Romanos dize, que fueron tan Illustres varones, porque sus madres los criauan con su leche.

Diogenes

Diogenes Laercio refiere por dicho muy ordinario de Aristoteles, q̄ los padres que crian bien sus hijos, son mas nobles, y honrados que los que solamente los engendran, porque de estos solo reciben el viuir, de los otros el viuir bien. *Aristotelem dicere solitum accepimus parentes illos qui liberos suos recte instituisent, multo honorabiliores esse ijs, qui tantum genuissent, quod ab his contigisset viuere, ab illis bene viuere.*

Capit.

*Cap. V. Contiene este Capitulo un pro-
uechoso, y entretenido Coloquio, repre-
hendiendo a una parida que no que-
ria criar su hijo a sus
pechos.*

ERASMO con la agudeza, y ele-
gancia que suele, introduce vn
Coloquio, entre Eutrabelo, y
Fabula parida muy a este proposito.
Como Eutrabelo viese entendido
de Fabula, que auia de dar a criar a
ama el niño que auia parido, dizele
a Fabula como admirandose, ama
diferente de su propia madre ha de
criar el niño? respondióle Fabula, que
te espantas, yo no hago leyes nuevas,
cosa es esta que se practica vulgarmē-
te. Eutrabelo, o Fabula, y que mal au-
tor me has dado para acertar en tus
acciones, por el vulgo te siges, no
ves quantos vicios, y pecados estan

*Erasmus apud
Tiraquell. de no-
uilitar. cap. 20.*

Dis. II. Quanta crueldad es no criar

reccibidos en el vulgo, como son juegos, engaños, amores, vanidades, locuras, que no deuen imitarse: Fabula no se que responderte. Afsi les ha parecido a todos nuestros amigos, y q̄ estoy escusada de criar mi hijo por ser tan niña. Eutrapelo, esse es vn grã de engaño, porque si la naturaleza te dio fuerças para concebir, mejor te las darã para criar tu hijo: mas dime no te suena muy bien el nombre de madre: no es vocablo muy dulce; Fabula, afsi lo siento. Eutrapelo, si lo conoces afsi, tendras gusto que otra muger sea madre de lo que pariste. Fabula, por ningun caso. Eutrapelo, pues porque quieres quitarte mas de la mitad del nombre de madre, y dar solo a vna muger estraña. Fabula, por cierto Eutrapelo, que hablas razones fuera de proposito, yo no diuido mi hijo, ni le doy dos madres, porq̄

sola

sola le pari, y sola soy su madre. Eutropelo, ò Fabula, y como clama cõtra ti toda la naturaleza. Dime la tierra no se dize madre de todos, porq̃ solamẽte los engendra, sino porque alimenta, y cria las cosas que engendro: y ningun genero de planta, ò de animal nace en la tierra, que no se alimente con su jugo; ni ay genero de animal, ni de planta, que no alimẽte sus propios hijos, solas las mugeres los aborrecen, y desechan. Dime por tu vida, puede auer genero de crueldad mayor, que por escusar los enfados de la criança de los hijos, echarlos a puerta agena; Fabula, por cierto seõor, que hablas cosas muy fuera de razon. Eutropelo, assi lo parece el hecho, y por esto lo aborrecẽ tanto los hombres: mas dime no es genero de echar los hijos a puerta agena, yn niõo tierno, acabado de na-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

cer, quando comiença a respirar, y à pedir socorro a su madre llorando (cosa que mueue a piedad a las fieras) darlo, entonces a vna muger estrana, por ventura de mala salud, ò de malas costumbres, y que estima mas el dinero que a tu hijo; Fabula, no te de esso cuydado, porque tenemos preuenida vna ama sana, y de muy buena templança. Eutranelo, dexa la eleccion de las amas para los Medicos, que lo saben mejor que tu; pero finge que esta ama, ò te es igual en templança, y salud, ò si quieres es mejor. Dime no juzgas quanto mas acertado serà, que el niño tierno mama la leche que le es mas propia, y natural, y goze, y se ampare de el calor a que estaua acostumbrado, que no forçarlo a que de nuevo se acostumbre a otro: no sabemos que el trigo sembrado en diferente tierra

se haze auena, y las vides trasplanta-
das a otros collados mudan especie.
Estas, y otras muchas cosas todas
dignas de atencion refiere Erasmo
en este coloquio, que por parecerme
tan a proposito las truxe.

*Cap. VI. Segunda causa, por la qual se
escusan las señoras de criar sus hi-
jos a sus pechos.*

LA segunda causa, ò excusa que
dá las señoras, para no criar sus
hijos a sus pechos, es por huyr
de los trauijos, desuolos, descomodi-
dades, y malas noches que se pasan
con los niños.

No es dificultoso de conocer, q̄
esta excusa tiene mucho d̄ defamor, y
impiedad: assi nos lo enseña toda la
naturaleza (como referi de Fabori-
no Filosofo. Que animal ay, ò que

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

planta que no arriesgue su vida, por
 alimētar sus hijos? que Leona, ò que
 Onça cruel ay que en oyendo llorar
 sus hijuelos no dexa qualquiera pre-
 sa importante, por acudir a socorrer
 los con sus pechos? Que planta ay q̄
 por alimentar, y criar su fruto no se
 desmedre, y muchas, quando produ-
 zen mucho, por ampararlo todo, y
 crecerlo se secan? asì lo vemos por
 experiencia, y nos lo dixo tambien
 Aristoteles. *Arborum enim multæ, cū
 admodum copiose tulerint, exarescunt
 fructificatione.* Sola la muger es la ma-
 dre mas sin piedad para sus hijos que
 cria la naturaleza, pues auendolos
 cõ cebido en sus entrañas, y alimēta-
 doles en ellas nueue meses con la
 sangre mas pura, y mejor que tiene
 en sus venas, en pariendolos, quãdo
 las primeras voces que les dio la na-
 turaleza, fueron llanto, para pedir cõ

3. De generat.
 animal. cap. 7.

terneza, y lagrimas a sus madres el alimento que ya les ha faltado, por estar fuera de su vientre. Quando estan desnudos qual naufragios arrojados de las crueles ondas de el mar, y necesitados de todo vital socorro (como dixo Lucrecio.)

Tunc porro puer (ut sauis proiectus ab undis,

Lucretius.

Nauita) nudus humi iacet infans indigens omni vitali auxilio.

Tiniendo sobrado, el mejor, y mas proporcionado socorro que puede ser para sus hijos (como tengo pro- uado) sea tan auarienta, y tan sin piedad, que opuniendose a lo que la naturaleza le ordenò tan sabia, y artificiofamente, llenandole los pechos de leche, para dar a sus hijos, por seguir sus antojos, y desordenados apetitos se la niegue, sin enternecerse, ni apiadarse de su llanto.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

Micheas cap. 1.

Iustamente pueden llorar los tales hijos, y dezir lo que el Propheta Micheas, quando lloraua la destruycion de el Reyno de Samaria, por los Caldeos. *Faciã plantum, sicut Dracones, & luctũ, sicut filie Iaenah, idest. Structionis.* Serà mi llanto como el de los Dragones, y como el de los hijos de los Abestruces.

*Diuus Hieron.
Aluertus.
Conradus.
Gesnerius.
Aristor.
Gesner. 3. de A
uibus.*

De los Dragones dizen san Geronimo, y todos los naturales, que quando se ven vencidos de los Elefantes, y se ven solos, y desamparados de favor, dan terribles aullidos, y lamentosos siluidos. De los hijos de los Auestruces, dize Conrado Gesnerio, que en naciendo, como hijos desamparados de sus padres, por auer puesto los hueuos entre el arena, y no cuydado mas de ellos (como tengo dicho en el primer Discurso) andan vagando por el campo, llorando mi

sera

ferablemente buscando la comida, que por la crueldad, y estulticia de sus madres no la tienen en el nido, como los demas hijos de las aues.

Con razon dezia el Emperador Marco Aurelio (asi lo refiere Gellio) que las madres quando niegan la leche a sus hijos, no se auian de llamar madres, sino medio madres: lo mismo sienten Eaborino Filosofo, y el padre Mariana, porque las que arriesgan sus hijos a tantos peligros, por escusar vnos trabajos faciles, no es justo, que absolutamente se llamen madres, sino medio madres.

Si la madre de familias, para serlo de veras ha de ser piadosa, y amorosa con todos sus criados, y domesticos: como dize Aristoteles. *Cum seruis autem versetur ita, ut neque superbos esse sinat, neque abiectos, & liberalioribus quidem honorem, opificibus vero*

Gellius libr. 12. noct. astica. c. 1.

Eaborinus apud Gellium.

Marian. libr. de instr. Prin. c. 2.

Arist. lib. 1. Oeconomico. cap. 5.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

2. De generat.
anim. capit. 4.

cibum abunde tribuat. Y en otro lugar comparãdo nuestra naturaleza a vn padre de familias dize, que el verdadero padre de familias tiene cuydado de repartir los alimentos de su casa, dando los mejores, y mas regalados a sus hijos. Los que no son tales a sus criados: y los mas viles, y malos a los perros, y gatos. *Dispensatur autem incurã rei familiaris, ita vt cibus optimus detur liberis, deterior seruis, vileissimus socijs animalibus.* La que tiene tanta crueldad, que el fruto de sus entrañas, en quien fixò su imagen, y naturaleza, y salio de ellas puro, sano, y limpio, lo priua del mejor alimento, y mas regalado q̃ tiene en su casa, y se lo entrega a vna muger estraña, que las mas vezes no la conoce, para q̃ lo en suzie, y menoscabe, como puede tener nõbre de verdadera madre, ni el hijo de verdadero hijo li

Tiraq. de nouil.
capit. 20.

gitimo,

gitimo, antes muchos, llama a los tales medio espurios, y a las madres medio adúlteras; y solo en esto difieren que las verdaderamente adúlteras ahija a los maridos los hijos, que son de otros padres, y las que no crían sus hijos, los que son de otras madres.

Grande crueldad, y defamor sería de vna madre muy rica, y poderosa, que teniendo su casa sobrada, y llena de alimētos regalados, y saludables, tanto que se le pierden por no gastar los, si por pereza de abrir vna alhacena, dexasse vn hijo suyo estar hambriento, llorando, y necesitado, a pedir de comer con lastimosas lagrimas a alguna vezina pobre q̄ le socorriese con vn pedaço de pan, negro, o con alguna otra cosa, que sin duda le ha de hazer daño a la salud de vn niño tierno, regalado, y acostumbrado a

Dis. II. Quãta e crueldad es no criar

Vbi supra.

preciosos alimentos, pues quãta mas crueldad serã la de vna madre q̄ teniendo las ricas alhaccnas de sus pechos (como dize san Vicente Ferrer. *Sicut uterus vxoris est camera filij, ita ubera sunt cellarium.*) Llenas de regalos, los mejores, mas sabrosos, y a proposito que se pueden imaginar, para el regalo, gusto, y buena salud de su hijo, y q̄ se le estan perdiendo, y las mas vezes cõ riesgo de su salud, y perdida de sus pechos, y por pereza de no abrirlos (desabrochãdo vn jubon,) y darle de mamar, consienta que vna muger pobre, no conocida, acostumbra da a malos alimentos, cuyos pechos desde su primera formacion fueron hechos con sangre humilde, y villana, le de demamar, puniendo a riesgo la salud, y vida de su hijo, que estaua acostumbrado a alimentarse con lo mas puro de su

san-

fangre.

De todo lo dicho se infiere clara mēte, que el no criar las madres sus propios hijos, nace de impiedad, y falta de amor, porque quando lo ay todas las cosas son faciles, y los que aman con verdadero amor, sienten igualmente, la pena, y dolor de los q̄ aman: así lo dixo Aristoteles hablando del amor que las verdaderas madres tienen a sus hijos. *Amicus enim non solum amico condolere, vel maxime studet, sed simili etiam conturbatione affici, veluti simul cum sentiente sentire: alioquin enim non fuerit coniunctissimas.*

Arist. lib. 7. moral. Euden. c. 7.

No se parecia a las madres de estos tiempos. Euridice de quien dize Plutarco, que siendo Illiaca barbara de nacion, amava tanto sus hijos que por no introducirles con su leche, la ignorancia, y las barbaras costum-

Plutar. de educ. libro.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

bres de su patria estudiò con mucho trabaxo las artes liberales, y despues las ensenò a sus hijos.

Y si a las madres se les representaran los desuelos, y cuydados, que les an de dar sus hijos por criarlos con leche humilde, y villana, tomarian por suauepartido desuelarse criando los.

Mas porque al parecer estos desuelos, y cuydados son al fiado, y no les haran fuerça para sujetarse a dar leche a sus hijos, prometiéndose en la buena educacion con que los an de criar, q̄ no tendra inconueniētes entregarlos a amas q̄ los cuyden, quiero aora dexar este punto remitiendolo al tercer Discurso, en el qual pro-uare quanta es la grandeza de estos daños, y aora solo pregunto a todas las madres que crian sus hijos con amas, si passian alguno trabajos, enfa-

dos,

dos, y desuelos con ellos, ò si quedan enteramente libres, y desembaraçadas de cuydados, dandolos a las amas que los crien.

Todas las madres que tuuieren buena alma, horra, sentido, y amor a sus hijos confessaran, q̄ son muchos los cuydados, y disgustos, que pasan con las amas; en esto no puede auer duda.

Supuesto pues, que dandolos hijos con amas, no se escusan trabajos, y cuydados, mayores, ò menores, segun la buena, ò mala dicha que an tenido en eligit ama: quiero prouar q̄ estos trabajos, y cuydados son mayores, que los que se padecen criando los hijos a sus pechos.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

*Cap. VII. Todos los trabxos q̄ padecē
las madres criãdo sus hijos cõamas son
mucho mayores, que los que pade-
cieran criãndolos a sus
pechos.*

QVATRO diferencias ay de
madres crueles con sus hijos,
y que se escusan de criarlos:
vnas son grandes señoras, otras no
lo son tanto, aunque son mugeres de
caualleros, y hidalgos de menor grã
deza, y poder: otras son mugeres de
hombres ricos, y poderosos de poca
calidad: otras ni son ricas, ni califica
das, mas son necias, bachilleras, y
desuancidas. Solo en estos quatro
generos de madres; ay impiedad, y
desamor con los hijos que parē; por
que el demas resto de las mugeres
honestas, y de buenas costumbres, to
das comunmente si tienen salud, y

leche

leche suficiente crian sus hijos, que-
ro pues yr discurriēdo por todas, en
particular, y prouar que cada vna en
su estado passa mayores trabajos, y
cuydados, dando a eriar sus hijos a
amas, que si los criaran a sus pechos.

Y porque el primer exemplo puse
en las grandes señoras, es necessario
suponer vna cosa muy cierta para
comprouacion de esta verdad.

Todos los trabaxos, y cuydados
que se padecen criando los propios
hijos a los pechos, son mucho meno-
res al passo, que la madre q̄ los ha de
criar, es mayor señora. Pongo exem-
plo en la cosa mayor que en estos
tiempos pudieramos ver. Si la Rey-
na nuestra señora (que Dios nos guar-
de muchos años para biē destes Rey-
nos) se determinara a criar vn Prin-
cipe a sus pechos, muchas mas cōmo-
didades tuiera para escusar ios tra-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

baxos, y penalidades que se juntan a la criança de vn niño, que las demas señoras, porque los trabaxos, y cuydados que se juntan a la criança de vn niño, son cuidar de su limpieza, vestirlo, y desnudarlo, pasearlo, mecerlo, callarlo, entretenerlo, guardarle el sueño de noche, y de dia, darle de comer, ò beber lo que en el tiẽpo que mama se le permite, y tomarlo en braços, y ponerle el pecho para que mame a las oras competentes.

De todos estos cuydados, y trabaxos corporales, el menor es poner los pechos al niño para que mame: assi lo confessaran quantas han criado sus hijos a sus pechos, antes el hazerlo es el alibio de los demas trabaxos, porque el gusto presente de alimentar la madre a su hijo, y ver que el niño agradecido de el amor, y be-

neficio de su madre, gorcea, se rie, y
alegra con ella, y le comiença a te-
ner amor, y en la mayor fuerça d' sus
llantos, en tomandolo la madre en
sus braços, se fofsiega, y apacigua, y
con pucheros, y terneza busca los pe-
chos, como fagrado donde se libra
de todas sus penas. Sin duda causa re-
gozijo, y consuelo a la madre.

Con razon pondero Plutarcho el
auer puesto la naturaleza en las mu-
geres la leche mas en el pecho, que
en otra parte, para que mejor pudie-
ran alimentar los hijos, tomando' os
en sus braços, y aplicandolos con a-
braços a sus pechos, teniendo mas
comodidad de befarlos, y acariciar-
los, afsi para amarlos mas, como pa-
ra que los hijos las amen.

*Plutar. de edu-
cat. puer.*

Pues fi de todos los cuydados, y
trabaxos que se passan en la etiança
de vn hijo, el menor es dar el pecho;

y este

Dis. II. Quãta crueldades no criar

y este aun no se puede llamar trabajo, antes alivio, y consuelo de los demas. Si la Reyna nuestra señora cria vn Principe, solo auia de tener este cuydado, de darle el pecho a las horas competentes, porque los demas cuydados, si a todas las amas q̄crian en palacio se los escusan, y los reparten entre las señoras, y criadas que sirven en la camara, al Principe, ò Infante que se cria; y solo dexan a el ama el cuydado d̄ darle el pecho. Si la Reyna nuestra señora fuera el ama, con quanto mayor amor, y puntualidad procuraria escusarla de cuydados.

Supuesto pues que es tampoco el trabaxo corporal en las Reynas, y en las grandes señoras, quando crian sus hijos. Quiero aora ponderar los cuydados que se pasan con las amas y conferidos los vnos con los otros,

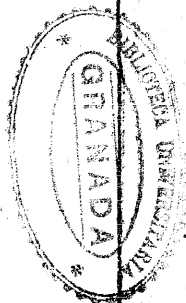
dexa.

dexare por juezes desta causa a todas las señoras que crían sus hijos cō amas.

No quiero detenerme aora a contar los daños, y peligros a que se ponen las madres que no crían sus hijos, las enfermedades que les suelen sobreuenir a los pechos, con la detención de la leche, las calenturas, los pelos, y apostemas que cada dia han experimentado muchas señoras, y se han visto necessitadas, en pena de su crueldad, a dar el pecho a vnos perriños, para que les mamen el precioso alimento, que con tanto artificio les dio la naturaleza, para regalo de sus hijos. Ni las llagas dificultosas, y rebeldes que han tenido en ellos, y en quantas señoras ha sido necessario usar los Cirujanos de su crueldad, cortando, cauterizando, y haciendo otras muchas obras doloriosas, y pe-

Q

nosas.



nosas. Solo quiero ponderar los cuydados, disgustos, y enfados que padecen con las amas.

Capit. VIII. Los trabaxos, y enfados que se padecen con las amas que crian en palacio.

EN primer lugar quiero tratar de las amas, que con tanto cuidado, y atenciõ eligen los Medicos de camara para la criança de el Principe, ò Infantes, en estas siempre concurren todas las buenas partes, y condiciones que han de tener las amas. Siendo pues esto afsi, en entrando en palacio, y comenzando a exercitar su officio, ya gozar de la dignidad de ama del Principe, ò Infantes, se les muda la condicion, se les truecan las passiones, de el alma, se destemplan, y ponen tan diferentes,

que

que a quatro dias parecen otras mu-
geres, y pierden las buenas partes, y
cõdicioncs, que obligaron a los Me-
dicos de Camara a elegir las por a-
mas.

Vnas que de su natural condiçõ
son encogidas, y vergõçofas, se sauf-
tan, y acobardan con la nueva vida
y trato de palacio, tan diferente del
que tenian en sus casas, y temblan-
do medrosas de su averto, en roman-
do al Principe en sus braços, para dar-
le el pecho, con el temor se les reti-
ra la leche, traen hambriento, y dis-
gustado al Principe, y no mamando
suficientemente; Hora, y se desuela,
passalo mal de noche. A esto se sigue
començar en la Camara a poner do-
lo en las mas, examinanles de nuevo
la leche los Medicos de Camara, cõ
lo qual se turban mas, y se les retira
mas la leche temiendo que las quie-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

sen despedir, y hazense incapaces de criar.

Otras siendo de natural alegres, y alentadas se hazen melancolicas, como se priuan de su libertad, y de las ocasiones de su gusto; cõ las quales conseruauan su buena salud, y luzimientto. Y en los mayores aprietos de su melancolia, se esfuerçan a parecer que estan alegres: y aunque esten reuentando por llorar, y desahogar su coraçon lo resisten, no se atreuen, ni aun tienen lugar, retirado a donde poderlo hazer, porque estan perpetuamente cercadas. De fiscales que las acusan, aun de los pecados veniales de la melancolia continua, se sigue el desuelarse, al desuelarse, el desmedrarse, y desazonarse la leche destas cosas resulta daño al Principe, ò Infante, y mudanlas.

Otras amas son de poco comer

enseñadas a moderado alimento, sazonado a su gusto, con el punto de sal, ò de especias, agrio, ò dulce, ò cõ alguna salsa que excitaua su apetito, y era causa que el estomago les abraçara bien la comida, y hiziera buena digestion de ella. En entrando en palacio pierden la gana de comer a pocos dias, por la gran mudança que hazen en los alimentos, comiendo siempre cosas de mas sustancia, y en mas cantidad que estauan acostumbradas, y de diferentes qualidades, y gusto pues las obligã a comer ordinariamente, no de lo que gustan, sino los alimētos que los Medicos juzgan ser mas a proposito, para engendrar sangre, y leche semeja te a la de las propias madres, Priuan las de todos los saynetes, y golosinas con que dispertauan el tardo apetito d̃ su estomago, y como todas

Dis. II. Quanta crueldad es no criar

las comidas que hazen son substancias, y las comen haziendose fuerza por no descubrir su desaliento, y mala gana de comer, a tantos testigos como las asisten, y estan censurando sus acciones: y tras esto no hazen exercicio, de aqui resulta, que se los ahita, y enrudece el estomago, llenaseles la primera region de malas crudezas, passa el alimento al higado mal cozido, y comecado a corromper, hazese de mala sangre, llenaseles las venas de sangre cruda, y viciosa, de la qual es imposible hazerse perfecta leche; a esto se sigue desmedrase el Principe, y a su desmedto desmedrase mucho mas las amas: assi por estar llenas de malos humores, como por el cuydado que tienen de que las quieren despedir, como se haze.

Otras amas en entrando en pala-

cio se comiençan à abrasar de zelos de sus maridos (principalmente si tienen fundamento para tenerlos, ò poca seguridad de su cordura) desuelan se de noche con este perpetuo cuydado, melancolizanse, y viuen siempre con mucho artificio, esforçando se para ocultar su passion, fingiendo risa, y alegria sin tenerla, con esta variedad de cuydados, y pensamientos se enflaquecen, y aun enferman (que harto penosa enfermedad son los zelos: como dixo Ciceron) echaseles a perder la leche, y hazen con ella perder la salud al Principe, ò Infante.

4. Tusculana.

Otras amas ay que sino las desuelan zelos de sus maridos, las desuela el acordarse de ellos, echan mucho menos la buena compania a que estauan acostumbradas, particularmente de noche. Acuerdanse de sus hijos a quien aman mucho, cercanlas mil

cuy

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

cuydados de sus comodidades, y al passo que estan mas priuadas de verlos a ménudo, y comunicarlos, se melancolizan mas con su ausencia. Todas estas passiones del alma, juntas con otras muchas, que padecen con la nueva vida, y mudança de costumbres son muy perniciosas para criar buena leche; y todo lo viene a pagar la salud: y muchas vezes la vida del innocente Principe, ò Infante.

Pues si por buena dicha de estos Reynos se acierta en la eleccion de alguna ama, que con luzimiento, y felicidad cria al Principe, ò Infante, sin mal accidente; quien ay en la camara q̄ pueda sufrir a esta ama, quantos será los enfados, y disgustos que con ella se passan. Si se falta a su comodidad, y regalo en alguna cosa muestra mucho enfado. Desuanece se con los faouores que los Reyes le

hazen

hazen, y quiere hazer punta, y oponerse a las mayores señoras que están en la camara. Y todas se hazen fuerza a sufrir sus defaciertos, por no alterarla, y dessazonarla, ni dar ocasión a que mame mala leche el Príncipe. Ay de ordinario vna perpetua discordia, y pesadumbre en la Camara, nacida del ama.

Todas estas cosas, y otras mas menudas no pueden encubrirse a la Reyna nuestra señora, ni menos pueden dexar de causarla muchos enfados, y disgustos.

Pues si buscandose las amas con el cuydado, y atención que oy se buscan en palacio, y tiniendo expreso mánato los Medicos de Camara del Rey nuestro señor (que Dios guarde muchos años:) que demas de las buenas partes, y elecciones que han de tener, sean nobles (aduertencia muy

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

digna de su ingenio,) y siendolo estrañan menos, el trato, y vida de palacio, y estan acostumbradas a mejores alimentos. Y todo esto no es suficiente (como ha enseñado la experiencia) para conseruarse con la buena, y gallarda disposicion con que començaron a criar, pues cada semana ay nuevas mudanças de amas: que se podrá esperar si se engañasen los Medicos de Camara, y eligiessen alguna ama, que al parecer tubiessse buena leche, y no lo fuesse. Porque, *non omnia patent sensibus Medicorum.*

No pueden los sentidos de los Medicos penetrar todas las cosas ocultas que ay en las amas (como doctamente advertio Valles, hablãdo de la eleccion de las amas) ò con alguna enfermedad oculta, ò hereditaria, que las mas vezes es imposible poderlo aueriguar, assi por la confusion de

Valles, libr. de a
limento.

la Corte a donde dentro de vna casa no se conocē los vezinos. Como por la sagacidad delas que pretenden ser amas, que hazen grande estudio, en encubrir sus faltas, antepuniendo su codicia irracional (como la llama Aristoteles,) y su interes particular al bien de tantos Reynos. Afsi succio en la criança del Rey nuestro señor Filipe Quarto,) q̄ Dios nos guarde muchos años; y prospere sus estados) que le dio tres meses leche vna ama que auia tenido grandes bubas, y a quien auia dado dos vezes las vn ciones; y desta leche contagiosa, le resultò vna postema en vn pie, que tuuieron muchos temores los Medicos, y Cirujanos de Camara, q̄ auia corrupcion de hueso: afsi me lo certificò el Doçtor Luys del Valle Medico de su Camara. Y que la Reyna nuestra señora que està en la gloria,

Arist. 1.º Rhetorico.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

se enojò mucho con el ama, y la mã
dara castigar seueramẽte, si su santo,
y piadoso pecho, no se lo impidierã.

Si los trabaxos, y cuydados que
se experimentan con las mejores a-
mas del mundo, son los que è referi-
do, y otros muchos mas, y el traba-
xo de aplicar el pecho, y dar de ma-
mar al Principe, ò Infante, es tan po-
co, como tengo prouado, suplico a
las señoras a quiẽ è señalado por jue-
zes desta causa miren con mucha at-
tencion, y cuydado la justicia que tie-
nen los Principes, los Infantes, y los
demas señores grandes, para pedir a
sus madres los alimenten con su le-
che. Y en caso tan grande, y importã-
te, como la salud, la vida, la condiciõ
y buenas costumbres de los Princi-
pes pronuncien sentencia en su fa-
uor.

*Cap. LX. Los trabajos que se passan
de las amas que crían los hijos de
los señores.*

LA S amas que crían hijos de las
demas señoras, ordinariamente
son de menos fuerte, y calidad,
que las que se eligen para criar los
hijos de los Reyes; y al passo que es
menor la autoridad, y premio q̄ con
siguen las amas criando, a esse mis
mo se hallã menos buenas, y de peo
res condiciones.

Lo primero, en la corte por la grã
confusion, y poco conocimiento q̄
hay de personas, es imposible hazer
suficiente examen los Medicos de
los señores, de la salud, de la condi
cion, vida, y costumbres de mugeres
humildes que en sus mismas potadas
no las conocen; y de ordinario son
forasteras, mugeres ã hombres perdi

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

dos, valadiçes, ignorase las plaças q̃ han ocupado, de hospitales, bodegones, tabernas, ò otros peores tratos deshonestos. Muchas vezes los maridos que las acompañan, no lo son, sino amigos suyos, que despues de auerlas traydo en malos tratos, huyēdo de las justicias de los lugares cortos, se vienen a viuir a la Corte, donde todo se oculta.

Vnas traen niños luzidos prestados, para que se vea quan bien ha aprouado su leche; y siendo primerizas, fingen que an parido dos, ò tres vezes, y que estan viuos todos sus hijos.

Otras que an parido mas vezes q̃ era menester, niegan el auer parido mas de dos, ò tres vezes, haziendo la cuenta, solo con los que an de parecer viuos: si se acierta a saber que se les an muerto algunos hijos criando

Los, siempre afirman que se los mataron de mal de ojo. En resolucion todas traen muy bien estudiado su papel para responder a los Medicos, quando las examinan, porque no les hallen defecto alguno, todas dizen q̄ no tienen meses mientras crian, que no beben vino, que no an tenido en su vida enfermedad de cuydado, ellas ni sus maridos, y con la buena razon quedan a lo que los Medicos les preguntan, si tienen buena leche, ò razonable, y son moças de buen exterior las eligen por amas. Entran a servir su plaça con mucho gusto de los señores, y a pocos dias descubren la hilaça de sus embustes.

Vnas remanecen preñadas, y son tan poco escrupulosas, que sintiendose con este impedimento no reparan en matar con su mala leche vn hijo de vn gran señor,

Dis. N. Quãta crueldad es no criar

Otras poco a poco fingen vn dolor de estomago, y para su remedio piden vn trago de vino; dando a entender que les sabe muy mal, y que se fuerçan a beberlo; porque no hallan aliuio con otra cosa. Estas tales suelen fer borrachas, y tienen en sus presses, ò debaxo de sus camas, jarros ò botas de vino que se las traen escondidas sus maridillos, ò amigos. y por si acaso les huete la boca a vino, està preuenidas del achaq del dolor de estomago, y tras vna onça de vino que les dan para remedio de su fingido mal se beben vna açumbre, y pasan con este engaño hasta que les da alferezia a los niños que crían; con lo qual se descubre la vellaqueria de estas ruynes mugeres, quando no tienen remedio los innocentes Infantes.

Otras poco a poco van descubriẽ

do las señales de llagas viejas de bubas que an tenido, y si padecen alguna enfermedad oculta, no pueden encubrir la mucho tiempo.

Otras sintiendose cō poca leche, para que no lloren de noche los niños hambrientos, los ahitan con pan maseado, y les dan a beber mucho, porque orinen mucho: y para q̄ con ste mas a las señoras que no estan faltas de leche suelē mojar los paños, y embolturas cō su misma orina, y hazen alarde dellos, significando que à mamado mucho el niño, pues ha orinado tanto.

Si los Medicos les visitan la leche como no la tienen, ni pueden darla, exprimiendo los peçones de los pechos, fingense turbadas, y que se huye la leche en descubriēdo los pechos (como son tan honestas,) dize que acaba de mamar dos pechos e

Disill. Quarta crueldad es no criar

niño. Estos embustes duran hasta que se enflaquecen tanto los niños, que obligan a sus padres a darles nuevas amas.

Otras si los niños andan estreñidos, temerosos de que se a de atribuir esta sequedad de vientre, a su leche gruesa; a sus solas les dan agua de sen, o de mecho a can, o de xalapa, o les echan en la boca poluos de estos medicamentos, quando estan mamando para que los traguen con la leche, y traen perpetuamente purgado a los niños, cosa de harto peligro, y cuidado.

Otras si los niños estan descoloridos tienen mucho cuidado de arrebolarlos, y porque es facil de conocer el arrebol, usan de otra traça mas diabolica refregandoles las mejillas con vnospoluos rubrificantes que en la vera de placentia llaman

poluos de rio, y cō esta fricacion llamandoles fangre, y calor a las mexillas se las pouen muy coloradas, aun q̄ este arbitrio le sucedio mal a vna ama que criaua al Conde mi señor de Oropeza, porque se le llagaron las mexillas al niño con la continua fricacion de los poluos, y con esto se descubrio su engaño.

Otras que son huianas estan perpetuamente disgustadas, y desabridas, porq̄ no las dexan salir de casa, y para conseguir su intento fingen grande necesidad de salir a hablar en algun negocio suyo, o de su marido, o hijos, y es la necesidad visitar los maridos, o galanes, de donde resulta voluer a casa muy inquietas, y la leche destemplada, y encatosecida, y no solo destas salidas se destemplan, sino de hablar con ellos casa de los señores, assi lo experimentaua-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

moncafa del Conde mi feñor de Oropesa con vna ama a la qual todas las vezes que le hablaua fu marido en la porteria en prefencia de vna dueña, la dexaua tan inquieta, q̄ a la noche era muy cierta la accesion de alferceia en el niño. Y fi le impedian que no le hablara, se ponía tan melancolica, y defesperada, que luego se le parecia el daño de fu veneno al niño.

A otras les acudē los meses, y por no perder fu plaça. estan fiempre prevenidas de paños, a donde reciben la purgacion q̄ en fu camisa se muestra alguna de fangre, q̄ defcribra tu engaño, y dana fus maridos, ò hijuelos muy de feçreto los paños para lauarlos en fus casas.

Quantos fean los enredos, embustes, discordias, y malos exemplos que caufan las amas en las casas don

donde

donde crian, (como son de ordinario mugeres de pocas obligaciones) Digalo el comun refran Castellano. *Amas son llamas.* Diganlo todas las señoras que las an experimentado, y digan tambien la diferencia de partes personales que las an hallado. Vnas son insufribles por necias de mal entendimiento, y peor discurso, cortas de razones, que es necessario viuir con ellas con mucho tiento, por que se enojan de qualquiera niñeria, y se aposteman, y encapotan sin ocasion. Otras al contrario son grandes habladoras, mētirosas, vanas, y mas entremetidas de lo necessario, ocasionadas a reboluer vna republica, quanto y mas vna familia, Otras suzias, alquerosas, que les huele mal el sudor, ò la voca, ò los pies. Otras grãdes comedoras, tragonas, que como son pobres, y an viuido siempre hã-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

brientas; en viendo ocasion de hartarse no la pierden, estas tales andan siempre azedas de vicio mago, y la azedia les da nueva hambre, ponense flacas, y desmedradas; y este vicio de comer mucho es muy ordinario en las amas.

Otras no quieren comer lo que importa, sino golosinas, y malos alimentos, que no falta quien se los da escondidas.

Vnas tienen el sueño tan pesado, q̄ suelen ahogar los niños, puniendoles el brazo encima del rostro: assi dize Rodrigo de Castro, que sucedio en Lisboa, el año que escriuió su libro, que fue el de mil y seyscientos y tres; que en pocos dias dos amas ahogaron durmiendo dos niños. Y menos años ha que vimos la misma desgracia en vn hijo de vn gran señor de España, que amanecio ahoga

4. De mor. mul.
capit. 12.

do al lado de su ama.

Otras tienen tan poco sueño, y tanta inquietud, que con ella desuelan los niños.

De todas estas faltas, y otras muchas que se hallan en las amas pudiera traer exemplos conocidos, y testigos de mucha autoridad, y credito que los certificaran, porque no son ficciones mias, sino cosas que las è visto, y experimentado muchas vezes, dexò dponerlos por no causar nuevo descredito, a muchas de las amas que oy viuen, y son conocidas de grandes señoras.

Finalmente mugeres de pocas obligaciones, tã faltas de amor, y piedad con sus hijos, que por vn interres corto los dãn a criar a otras amas ruynes que ellas, ò los echan a puerta agena, y hazen expositos, y se aplican a criar los hijos que no pa-

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

rieron, negando, y olvidando los suyos, que partes pueden tener a proposito para comunicarlas a hijos de grandes señores: assi lo sintio Teognis Poeta en estos versos.

*Eum citar Tira
quel. in l. 7. con-
nub.*

*Non etenim esquila rosa nascitur, aut
hyacinthus.*

Sed neque ab ancilla filius ingenuus.

De la misma suerte que de las cebollas albarranas no nacen rosas, ò jacinthos, assi de mugeres ruynes no nacen hijos illustres, y yo añado a esto, que ni de amas ruynes puede comunicarse cosa buena a hijos de padres illustres.

*Hierem. cap. 7.
D. Hierom. eadē
loco.
Conrad. 3. libr.
de abibus.
Theophastrus
de hist.*

Estas tales son parecidas a la perdiz, de quien dice Hieremias. *Perdix fouet, quæ non peperit.* La perdiz cria los hijos que no pario. Notaron san Geronimo, y Conrado Gesnerio, y Theopastro ser propiedad de la perdiz empollar hueuos agenos, y criar

hijos

hijos estranos, y como si dixeramos no tener pechos para criar los propios, pero bien si para los agenos.

Origenes, y san Agustín, dizē que en la perdiz que cria hijos agenos, està representado el herege, que cria hijos q̄ no pario. Pues siendo el criar las amas hijos agenos caso tan parecido a los hereges, que se puede fiar dellas, ni que madre Christiana no haze mucho escrupulo de dar a criar sus hijos a semejante gente.

Tambien se parecen las amas a las lobas, que desamparan sus cachorrillos quando tienen ocasion de criar hijos agenos. Asi nos cuenta Plutarcho de vna loba que desamparó sus hijos, por criar a Licasto, y Parrhisio, hijos de Philonomia, y de Marte, y despues fueron Reyes de Arcadia.

Si todas estas cosas son ciertas co-

*Origen. hom. 4.
in Hierem.
Agustin. lib. 3.
contra Faustum.
capit. 12.*

Plutarch. in parallelis.

o... T mo la

mo la esperiencia nos lo enseña cada dia, no puede auer comparacion entre los trabajos, y penas que se padecen con las amas, a los que las señoras padecieran criando sus hijos a sus pechos.

Demas desto cada dia sucede el irse las amas quãdo son mas menester o porque sus maridos, o amigos las inquietan, y las facan, o porque tienē gusto de salir de clausura. Otras vezes enferman, y de repente suelen hallarse las señoras sin amas para sus hijos, que ni aun malas no se hallan, y en este particular passan mil sustos, y sobrefaltos entre año, los quales escusaran si criaran sus hijos, y tuvierã preuenida vna ama de respeto, escogida de espacio, conocida, y bien alimentada para reparar estos daños si acaso les sobreuiniera algun accidente, o algun otro legitimo im-

pedimento

pedimento que les escusara el criar.

Capit. X. Los trabajos que padecen las m g res de los Cavalleros particulares criando sus hijos con amas.

LA S mugeres de los demas Cavalleros particulares, y de los demas hombres ricos, que no crian sus hijos a sus pechos, padecen todos estos trabajos dichos, y otros mucho mayores, assi por ser las amas de inferior hierarchia, que las q̄ crian los hijos de grandes señores, y demas ruynes costumbres, y condiciones; como porque ayudã a las amas a passar todos los cuidados, y trabajos de la criança, como tienẽ menos criadas, y familia que las puedan escusar de ellos ayudãles a bestir, y desnudar los niños, al darles de comer

los, metenlos, y guardanles el sueño. Si de noche estan inquietos, desuelados, y llorando, se desuelan tambien con este cuydado: y porque el ama duerma, y no se deffaz en la leche, suelen estar dispiertas, entretiniendo ò meciendo el niño; de a dõde se colige claramente, q̄ de todos los cuydados, y trabajos que trae consigo la criança de vn niño: solo vienen a escusar el menor, ò el que es aliuio de los demàs (como tẽgo prouado.) que es el poner el pecho a su hijo, y darle de mamar.

A estas tales madres, como estan ciegas cõ su falsa opiniõ, de no criar sus hijos a sus pechos, les sucede lo q̄ a los ciegos, que teniendo cerca el camino ancho, llano, y corto, eligen el angosto, el aspero, el largo, el trabaxoso: assí dize Galeno, que le sucede a Erasistrato en sus opiniones.

*Gal. de uen. sec.
aduer.
Erasistrat.*

*Erastratus cecorum more, qui amplā
compendiosamque, & planam viam in
propinquo habentes, sepe numero angu-
stam, ac asperam prolixamque erabu-
di ineunt.*

*Cap. XI. Las madres que dan a criar
sus hijos fuera de sus casas, son mas
cruelles que las demas.*

EL vltimo genero de madres, q̄
ni son ricas, ni señoras; sino ne-
cias, bachilleras, de suerzidas
sin fundamento: estas son mas crue-
les con sus hijos, y con sus maridos
porque faltádoles posible para sus-
tentar ama dentro de su casa, en pa-
riendo los echan fuera della, entre-
ganse los a vnas amas pobres, mal a-
limentadas, que ni se escusan de be-
ber vino, ni de dormir con sus mari-
dos, traen rodando los niños por el

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

suelo, dexan selos solos cerrados en su casa quando van a palearse, y suelen llorar tanto, que de ordinario se quiebran. Ahitanlos de vnas malas sopas, y de otras ciẽ porquerias, por que mamen menos; y muchas vezes si viuen lexos del varrio de los padres, suelen criar dos niños juntos por tener mas ganancia; y à ambos los echan a perder: assi lo è visto pocos meses ha en esta Ciudad. Otras fingen que destetã su hijo para criar el que les dan, y no lo hazen, antes hurtan la leche al que se la paga, para darla a su hijo. Otras suelen estar preñadas, y de meses mayores, y lo niegan. Y por vn ligero interes, matan vna criatura; y todas generalmẽte acuestan los niños a los pies de sus camas, con mil peligros de caydas, y de ahogarlos cõ los pies, ò braços de sus toscos maridos, que como son

de ordinario trabaxadores jornale-
ros, duermen pesadissimo sueño. To-
das de ordinario traen muy suzios, y
asquerosos los niños, y toda la ropa
de importacia que les dan para ellos
se la ponen a sus hijuelos: no les en-
señan a dezir sus necesidades; crian
los destemplados, tragones, desuer-
gonçados, deshonestos; y quando
no les da alguna alferezia, o garroti-
llo (como es ordinario,) es impossi-
ble despues enmendarles las depra-
uadas costumbres, que an tomado
de las amas, y de sus hijuelos.

Este genero cruel de madres, es
muy parecido a las Trogloditas, de
quien dize Aeliano, que crian sus hi-
jos con vacas, con cabras, con oue-
jas, y con puerkas, y les ponen sus nō
bres: assi lo podian hazer estas ma-
dres, pues aun tienen menos amor a
sus hijos que las Trogloditas, porque

Aelianus.

estas

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

estas los crían en su casa; a vista de sus ojos, y de su cuidado, las otras los echan fuera della.

Diogenes.

Bien podían dezir los hijos de las tales madres lo q̄ Diogenes Cinico de los Megarenfes. *Malum esse aritem hominis megarenfis, quam filium.* Mas quisiera ser carnero de los Megarenfes que hijo suyo, porque ponían mas cuidado en criar los carneros, que a sus hijos.

Pues quien saue de cierto que todos estos peligros, y otros muchos mas tienen los niños dando los a criar a amas fuera de su casa, y los da pudiendolos criar con su leche, mucho mas cruel es, que las demas madres que los crían en sus casas, y con su presencia ayudan a las amas, y las regalan con buen alimento, y les escusan muchos cuidados.

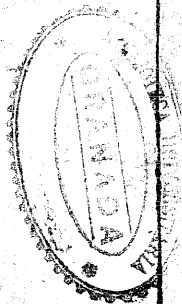
Con los maridos son mas cruels

por

porque siendo necesitados los obligã a gastar lo que no tienen, criando sus hijos con amas, y a pocos años se cargan de hijos, y juntamente de necesidades, y cuydados, lo que no tuvieran si criaran sus hijos, y guardaran el orden de la naturaleza.

Capit. XII. Tercera causa, por la qual se escusan las madres de criar sus hijos a sus pechos.

YA que tengo prouado suficientemente, como todas las madres quando tienen buena salud, y pueden criar sus hijos a sus pechos, padecen mucho mayores trabajos, y cuydados criandolos con amas que si les dieran su leche. Quiero examinar la tercera causa por la qual se escusan muchas madres (particularmente Señoras) de criarlos,



Dis. II. Quãta crueldad es no criar

que es por parir mas amenudo, y tener mas hijos con que asegurar la sucesion de sus casas.

*Lara in l. si quis
aliberis. ff. de li-
beris agnos. cend.
S. si mater n. 8.*

Esta escusa juzga por muy justa, y conueniente Antonio de Cordoua, y Lara, el qual aunque siente que es cosa impia, y agena de toda razõ dezir con Baldo, y cõ otros muchos Autores, que es indecencia, y descredito de las grandes señoras criar a sus pechos, los hijos que truxeron nueue meses en sus entrañas. Mas le parece cosa muy necessaria, y importante a las republicas, que todas las mugeres nobles den a criar sus hijos a amas. Porque haziendolo asì parirã mas amenudo, tendran mas hijos, y llenaran las republicas de varones nobles cõ cuya autoridad, y fuerças estaran mas biẽ defendidas, y prueba lo con vna Ley de el digesto.

*L. i. ff. de vent.
inspiciend.*

Mas este Autor, y todas las muge

res que dessean parir muchos hijos, no consideran, ni reparan. Lo primero, quantos sean los daños que se siguen de criar los hijos con leche estraña, de los quales tratare en el tercer discurso.

Lo segundo, quanto se violenta la naturaleza, y quanto se estragan las mugeres pariendo muchas vezes sin criar sus hijos, porque la sabia naturaleza, ordenò, y dispuso (como doctamènte adierte el Doctor Valles.) Que despues de auer parido las mugeres descansen cierto tiempo, mouiendo la sangre menstua. de que se formò la criatura a los pechos, para que en el tiempo que crian no conciban. Y acabado el tiempo de la críaça del niño, auisa la propia naturaleza, quando es tiempo de otra nueva generacion, mouiendo las purgaciones menstruas por el lugar donde na

*Valles 2. epid.
sect. 2. tex. 178*

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

turalmente se purgan, y disminuyen do la leche, como sucede ordinaria- mente a los dos años en las mugeres sanas, y biẽ tẽpladas, que son en quiẽ naturaleza haze mejor sus obras, y con mas perfeccion.

*Arist. 4. de ge-
ner. anim. cap. 8.*

Y Aristoteles dize, que la naturale za dio leche a las hembras de los a- nimaes, para alimentar sus hijos des pues de auer parido, y diosela con tã to artificio, y preuencion, que ni les faltara el tiempo necessario para su criança, ni despues les sobrara. *Natu ra enim id alimenti gratia externi ani- malibus parauit, ut nec de esset tempore debito, neq; ultra id tempus super esset.*

Siguẽse al parir muchos hijos grã des daños, y inconuenientes quando se peruierte el orden de la naturale- za.

Lo primero, las mugeres se estira- gan mucho, y se enuejecen a prieda,

paric n-

pariendo a menudo: así lo dice Aristoteles. *Et senescunt celerius mares salaces, & multas, quæ frequentius pariant.* Hazense enfermas de la madre: como cada dia lo vemos por experiencia. Y aunq̃ es la obra mas natural que ay en los viuiétes engendrar cada vno su semejante: como lo enseñò Aristoteles. *Naturalissimum opus viuentis generare sibi simile.* Pade cen muchos trabaxos, y se ponen a grandes peligros, estando preñadas, y quando paren, y despues de auer parido, las enfermedades que en estos tiempos les sobreuienen, son tan peligrosas: como dicen Hipocrates, y Galeno en muchos lugares, y la experiencia nos lo enseña cada dia. De todas estas causas quedan muy estragadas, y ahajadas todas las que paren muy a menudo, si tienen dicha en no morir se, como sucede tan de ordina

Arist. 7. de hist. animal. cap. 7.
& de long. & breuit. viii c. 3.

Arist. libr. 2. de anim. tex. 33.

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

rio a las que toman por officio el parir.

*Plutar, in vita li
curgi, & 5. de
placetis Philoso
phorum.
Gale, lib. de his.
Philosophorum.
Mercur, de mor,
mulie?*

*Mercur, de mor,
mul, lib. 3. c. 4.*

A otras les sucede muy al contra-
rio de lo que pretenden, porque jun-
tandose a priessa lasciuva, y desordena-
damente cõ sus maridos, despues de
auer parido, se hazen steriles: assi lo
dizen Plutarcho, Galeno, y Geroni-
mo Mercurial. Y en las grandes seño-
ras, personas illustres, regaladas, y o-
ciosas, es esto mas ordinario, porque
suelen parir vna, ò dos vezes, y lue-
go hazerse esteriles: assi lo dize el do-
ctor Mercado. Y es la causa que, con
la vida ociosa, y sedentaria abundan
de humedades, y excrementos en el
vtero; y solo con traer el peso de la
criatura nueue meses en su vientre,
y con parir vna vez, aunque el parto
no sea dificultoso, les queda debil la
virtud retentriz de la madre. Y fomẽ-
tando esta debilidad con el uso desor-

denado del matrimonio, a fin de tener a priessa muchos hijos, se hazen esteriles, como lo vemos cada dia, y tenemos gran numero de exemplares en nuestra España, de muchas señoras que an parido vna, ò dos vezes rezien casadas, y sin perder la salud se an esterilizado, lo qual no les sucediera si criaran sus hijos con su leche, y viuieran con mas recato, y tēplança, despues de auer parido: porq̄ recurriēdo la sangre menstrua a los pechos, y consumiendose en esta cuacion el tiempo que dura la criança. Y teniendo tēplança en el vso del matrimonio, necessariamente tuieran menos humedades, y excrementos en la madre, y consiguiente mente la virtud retentriz se reparara, y fortificara, y no impidiera hazer se nueva generacion.

No es cosa nueva el hazer se este

bles

Dis. II. Quãta crueldades no criar

Hipp. de locis aere, & quis tex. 48.

riles facilmente las grandes señoras: así lo dize Hippocrates, q̄ entre los Scytas, las señoras principales comúnmente eran esteriles, por la abundancia de humedades, y excrementos, nacidos de la vida ociosa, y sedentaria que passauan. *Mulieres humiditas (loquebatur de Scythis) steriles facit, ratione cuius genitale semen nequeunt continere.* Y sus criadas no lo erã, por que con el exercicio, y falta de regalo tenian menos excrementos, y estauan menos gordas. *Et famulae earũ in utero conceptum continent, propter corporis exercitium, frequens, carnisq; gracilitatem.* Y yo añado a esto, que estas criadas de las Scytas por criar sus hijos a sus pechos, eran mas fecundas que sus amas, que sin duda siendo tan ociosas, y regaladas, como dize Hippocrates, no se ocuparian en criar sus hijos.

Los hijos engēdrados tan apries-
sa, ni salen con la buena templança,
y salud que pudieran, porque se estra-
ga, y violenta la naturaleza, perui-
tiédola de su curso natural, ni se criã
con el cuydado, y buena educacion
q̄an menester, porque diferente-
te se cuyda de la salud, y educacion
de vn hijo solo, que de muchos, quã-
do todos concurren a vn tiempo, sin
poder distinguir quales son los ma-
yores, o menores: y no se crian con
aquella subordinacion de mayoria,
y respecto que los menores deuen a
los mayores, porque si en todos con-
curre vna misma edad, vnas mismas
trauestras, y nos mismos desordenes
de vida, no ay porque el mayor co-
rrija al menor, ni el menor obedez-
ca al mayor, peruiertese en todo el
orden de la naturaleza, y fué pagar
lo muy bien las madres q̄ assi lo vio

Dis. II. Quãta crueldad es no criar

lentan : haziendose viejas antes de tiempo (como tengo prouado) enflaqueceles el estomago, caenseles los dientes, y muelas con corrimientos, huelleles mal la boca de ordinario. En resolucion pierden su buena salud, y vigor: y demas desto se priuan de muchas cosas, en que solian tener gusto, por la grande ocupaciõ, y embaraço que les causa cuidar de tantos hijos.

Demas desto, criando las mugeres nobles sus hijos con su propia leche, no se sigue el inconueniente que teme Antonio de Castro, y Lara, que faltaran varones nobles, que con su aueridad, y fuerças defiendan las republicas, antes tengo por cosa muy cierta, que el auer oy tanta falta de hõbres insignes en valor, en gouernos, en letras, en armas, nace como de rayz de no criar las mugeres no-

bles

bles sus hijos a sus pechos, así lo tengo referido de Cornelio Tacito, el qual hablando de los antiguos Romanos, dize que fueron tan illustres porque sus madres los criauan con su leche.

*Cornelius libr. de
claris oratori.*

Demas desto que importa que las mugeres nobles, no criando sus hijos a sus pechos, l'enen sus casas de hijos, si por faltalles el alimēto mas natural, y mejor que es su propia leche, criandolos con leche de mugeres estrañas, vnos salen incapaces, otros de ingenios duros, broncos, agrestes, parecidos a las villanas que los criaron, otros couardes, otros de baxos pensamientos, faltos de honra, otros debiles, enfermos de pocas fuerças, y vigor, teniendo cada vno el temperamento, las inclinaciones, y costūbres de sus amas, como pro-
uare en el tercer discurso. Y con este

Dis. II. Quãta crueldades no criar

geneto de hombres no podremos dezir, que estan llenas las republicas de varones nobles, sabios, y valerosos, que con su valor y fuerças las defiendan, antes los tales son zãganos que las turban, y destruyen, y los que ponen siempre en cuydado a los gouernadores dellas, para sossegarlas, porque siẽdo hijos de padres nobles a quien deuen guardar respectõ, y tener veneracion, no se atreuen a corregirlos, y castigarlos como lo merecen sus inquietudes, y delictos; de a donde nace, que seguros de que se an de salir sin castigo de quantos intentarẽ, no cessan de alterar, y desafossegar las ciudades,

Y si las madres nobles, prudentes, y virtuosas, como oy se vsan en nuestra Espaõa, que las seõoras professan vivir cuerda, y santamente. Si las tales estando sanas, robustas, y cõ bu-

na leche, criaran sus hijos a sus pechos, y con su buena leche les introduxeran sus loables inclinaciones, y costumbres, cosa ciertas, que juntandose esta criança con la generosa sangre que les dieron en su primera formacion, tuieran hijos sanos, robustos, cuerdos, y bien inclinados. Y aunque sea menor el numero de estos caualteros, estaran mas bien defendidas, y seguras las republicas, que con mucho mayor numero de hombres de poco valor, de poca honra, de poco consejo, couardes, inquietos, de malas inclinaciones, y faciles para qualquiera traycion: porque poco importa (como dize Celio Raodigio lib: 2. capit. 28.) Que se precien los hombres de decender de el linage de Hercules, si ellos degeneran de la virtud, y valor de Hercules. Y Socrates dezia, que como no consiste

Celius Raodigi.

Erasmu. in Apothe.

la bondad de vn trigo; en auer nacido en vn campo hermoso, sino en alimentar bien el cuerpo: assi no consiste el ser vno noble en nacer de padres nobles, sino en apacentar bien su alma con el pasto de las virtudes.

Arist. 5. Politicorum. cap. 8.

Demas desto Aristoteles dize, q̄ los buenos juyzios de los gouernadores, de las republicas, aunque sean pequeñas, y de pocas fuerças, son causa de conseruarlas mucho mas tiempo, quietas, y pacificas, que otras mayores Monarquias, porq̄ con su prudẽcia, y buena maña se portan bien, assi cõ los vezinos, y naturales de su republica, como cõ los estraños. *In tuera licet quasdam respublicas durare nõ solum ex optimatibus, verum etiam ex paucorum potentijs, non quia perse ipse stabiles sint, sed quia hi qui gubernant, recte segerunt, tam erga eos qui sunt extrarem publicam, quam erga*

eos qui in rei publicæ gubernatione versantur.

Y Hippocrates en vna carta que escriue a los Abderitas, pondera mucho la turbacion, y cuydado que tenian de curar a Democrito, como si el perderlo fuera perder toda la Ciudad, y les dize que son felices los pueblos quando conocen que los buenos varones sabios, y prudentes defienden mas las ciudades con sus sabios, y cuerdos consejos, que las torres, ni las murallas. *Admiratus sum quod ob unum hominem velut si unus homo esset ipsa ciuitas turbati estis. Et beati profecto sunt populi, qui sciunt bonos viros sua esse munimenta. Et non turres, neque muros, sed sapientium virorum sapientia consilia.*

Hippocrat. in e. pistolis.

Y Plutarcho, en la vida del Emperador Marco Antonio escriue, que Otauio su cuñado, despues de auer

Plutarchus.

vencido

Dis. II. Quia crasda es no oriar

vencido a los de Alexandria, y toma da la Ciudad, les dixo en alta voz a todos los Ciudadanos, que los perdonaua, y les concedia las vidas, porque tenian en aquella Ciudad a Ario Philosopho, a cuya prudencia, y sabiduria agradeciessen el quedar todos con vidas.

Y Diogenes Laercio refiere de los Atenienfes, que para tener mas segura, y defendida su Ciudad, entregauā las llaues della, y de la fortaleza al Filosofo Zenon.

Y Platon dize, que en las Ciudades donde no huuiere sabios, y Philosophos, o donde no lo fueren los Reyes, y Gouernadores dellas, no puede auer quietud, felicidad, ni conseruacion. *Dicam iam nisi Philosophi ciuitatibus dominantur, vel si qui nunc Reges potentesque dicuntur, legitime sufficienterque Philosophentur. Non*

*Plato. li. 31. Dia
log. 5. de republi.*

*erit Civitati, & hominū generi requies
illa malorum.*

Por esta causa dezia el grande Agamenon Rey de Grecia, en la guerra de los Griegos cō los Troyanos, que más queria en ella vn Nestor viejo prudente, que veynte Achilles moços. Y Iustino historiador, dize que quien viera las fronteras del exercito del grande Alexandro, lo principal q̄ viera en ellas fueran canas, y los hōbres más prudentes que tenia.

Demas desto las turbaciones, los vandos, y destrucciones de las republicas, siempre nacen de hōbres nobles, sobetivos, de malas inclinaciones, y consejo: los quales vsando de sus malos jayzios, y dictamenes atraē a si gente pleueya, de malas costumbres, y tratos; y con ellos turban, y a banderican las republicas, quebrantan sus leyes, y buen gouierno, y son

Dis. II. Quanta crudelitas es no criar

Plato. Dialog. 5.
de iust. lib. 31.

Plato. Dialogo.
4. de republ.

Locis citatis.

causa de diuisiones, y discordias. Ogen, y principio radical de su destrucion: assi dize Platon, que no ay cosa tan perniciosa en vna republica, como los vados, y diuisiones. *Habemus ne vllum permississus ciuitati malum, quam quod eam diuidit. Et ex vna plure. facit. Et c.* Y para la buena conseruacion, y duracion de las republicas dize, que no han de ser hombres perniciosos, ni dañosos a las republicas, los que las guardaren, y defendieren. *Quamobrem si viros ciuitatis custodes, quaerimus, minime eos eligere debemus, qui noceant ciuitati.*

Finalmente la experiencia nos enseña, que los hijos quando se crian cõ leche de sus propias madres, estando sanas, robustas, y con buena leche, se crian mas sanos, y robustos: assi lo dizen tambien Galeno, Plutarcho, y el padre Mariana: y criandose con mas

fuer

ças, y vigor, se logran mas, como tēgo referido de Teris Reyna de Thesalia, y madre de Achilles, q̄ se le murieron todos los hijos que crió con amas: y solo vivió Achilles, porq̄ lo crió a sus pechos. Y así tēgo por cosa cierta, que si las mugeres nobles criaran sus hijos a sus pechos, conferuaran, y llegarán a edad perfecta, mas numero de hijos que oy tienen, y cō esto viera mayor numero de varones nobles, fuertes, y robustos, q̄ conferuaran, y defendieran mejor las republicas.

Y a todas las mugeres, q̄ solo ponen su cuidado en parir muchos hijos, sin reparar en los daños, y sin estras inclinaciones q̄ suolē tener, criādo las mugeres humildes, estrañas. Se les puede muy biē aplicar la fabula d' un coloquio, q̄ truxerō la zorra, y la leona vituperauata zorra a la leona,

AE fap̄s fabu-
la 29E.

porq̄ solo paria vn hijo en cada parto, y ella paria muchos, responde de la Leonca. *Num sane sed Leonem, Mada* dad es, que solo parto vn hijo en cada parto, mas es Leon, si tu pares muchos son Zorros. *Et non est in oculo*

Cap. XIII. Los hijos que se criaron con amor, no tienen verdadero amor, ni respeto a sus madres. *Et non est in oculo*

LA experiẽcia nos enseña, que los hijos, quando no sean criados con el leche de sus propias madres, no les tienen el amor, y respeto devido a verdaderas madres: la razon de esto es facil, porque los hijos, aunq̄ reciban grãdes beneficios de sus padres, siempre los aman menos que son amados de ellos: assi lo dixo Aristoteles. *Maiorem id a quo aliquid*

*Arist. magnorū
moral. libr. 8.
capit. 12.*

est; cum genitrici abire vel astitit in ioco
 nexione non: quam quod factum est cum
 ad quibus factis hinc ad hoc y cum obnoxiis ad
 Siendo pues menor su amor, aun
 en los que deuen estar muy obliga-
 dos a sus padres. Los q̄ con tan justa ra-
 zoh pueden que xarse de sus madres,
 porque atentado sobrado el mejor,
 mas saludable, y regalado alimento
 que pudiesen desficar, para su regalo, y
 nutricion, y teniendo natural obliga-
 cion a tanto lo, se lo negaron, y puise-
 ron a tantos riesgos, y peligros su vi-
 da, salud, y su alma, dandoles leche
 agena, solo por escusar vn trabajo
 tan facil como lo es el de la cria nca
 de vn hijo. Cosa cierta es, que les an-
 da tener muy poco amor, y respecto:
 y en pago de la crueldad que con e-
 llos tuvieron negandoles su leche, y
 natural alimento en tiempo de tan-
 ta affliction, y necesidad, si se ven cō-

- con tanto amor
 que si que en lo que
 a ellos se

prosperidad, y buena fortuna, suelen
 faltarles en sus aprietos, y necessida
 destiniendo muy poca piedad de sus
 trabajos, y cuydado para socorrer-
 las, y sacarlas de ellos.

*Sum citat Tiraz-
 quellus capit. 220.
 de nobilit.*

Asi refiere Iuno Justico de vn vob
 lentissima soldada, hecomano de los
 Griegos, que voluiendo de la guerra
 muy rico, y lleno de despojos precio-
 sos, salieron a recibirlo al camino
 su madre, y clama que lo ama criado
 recibiolas con grandes demostracio-
 nes de alegria, y hizoles a ambas do-
 nativos, a la madre dio vn anillo de
 plata, a clama vn collar de oro. Co-
 rriose, y que xosse desta desigual-
 dad, la madre, el hijo casi enfadado
 le dixo, por tu vida madre que no te
 quexes sin razon. Considera q̄ tengo
 mayores obligaciones a esta ama q̄
 a ti, porque tu solo me truxiste nue-
 ue meses en tu vientre, esta me alimē

to dos años, con sus pechos; toda la honra que tengo en este mundo se la deuo, y si algo tengo, que me deshonorre, y dea credito tu eres la causa, que me alimentaste con leche estraña, esta me dio su leche por el amor, y gusto que tenía en criarme: Mas tu fofolo me engendraste por el delyt que tenias con mi padre, lo que me diste fue y cuerpo hecho en causa honesta. Lo que esta me dio nació de un animo puro, y limpio. Apenas sali de tu vientre quando me desterraste de tus ojos, y de tu compañía, y desterrado, y expellido, esta me recogio en sus brazos con alagos, y blandura.

Diferente amor, y agradecimiento tienen a sus madres los Sinenses, que habita cierta parte de la India al Norte, entre los quales es costumbre inuiolable, que todas las madres den leche a sus hijos tres años, y quã

da mueren las madres, en reconocimiento del beneficio recebido se visiten tres años de silencio, hazen grandes penitencias, abstienen de carne, de vino, y de todo genero de guisados, no salen de sus casas, ni se hallan en combites, ni festines, ni aun se sientan en sillas en su casa. Y tienen de ordinario en ella los cadaveres embalsamados: y todos los dias les ofrecen la comida, y bebida, como si estuieran vivas. Asi lo refiere Trigoño en las expediciones Sinenses.

Trigoño. lib. 1. c. 7

Y de los Seres en la Scythia Asiatica, nos dice Masoéo, que reconocidos del beneficio recebido de sus madres, por averles dado su leche, vivas y muertas las adoran, les ofrecen sacrificios, y erigen templos.

Massoéus lib. 6.

Si se viera de dar credito a fabulas, grande demonstracion de agradecimiento, y amor fue el que tuvo

Iupiter con Amalthea la cabra que le dio leche. Pues nos cuenta Arato, que la subio al cielo, y la puso entre las estrellas: y en reconocimiẽto de el beneficio recebido, para perpetua memoria, se vistio con su piel: assi lo refiere Nicolao Peroto en estos versos de Arato.

Germanicus in Aratum.

Perotus in cornu copio.

*Illa putatur
Nutrix esse iouis, si vere Iupiter infans
Vbera creteæ mulsi fidissima capræ,
Sidereque claro gratum testatur alum-
num.*

Plutarcho. hablado de Caton, dize q̃ el mamar diferentes leches los hermanos, ayuda mucho a sus discordias: y assi refiere que Caton manda ua traer todos los niños que parian sus esclauas en el tiempo que su muger criaua, para que les diese el pecho, porque mamando de la misma leche que sus hijos, les fuesen leales,

Dis. II. Quãta crueldades no criar

*Diodorus lib. 2.
cap. 16*

y tubiessen mucho amor
Y De seforis Rey de Egipto refiere Diodoro Siculo que en naciendo le vn hijo mādaua juntar en Palacio todos los niños que auian nacido a quel dia para criarlos en su compañía porque criandose juntos tuuierā mas amor al Principe, o Infante, y le defendiessen en la guerra con mas voluntad.

Cap. XIII. Quarta causa por la qual se escusan las madres de criar sus hijos a sus pechos.

LA quarta causa o escusa q̄ muchas madres suelen tener para no criar sus hijos con su leche, Es por que de ordinatio a pocos meses se hazen preñadas, y se necessita a darles el pecho a sus hijos antes de tiempo, o a darles mala leche, o mu-

dar-

darle s ama quando por ventura no la admitiran los niños, por seria grã des y tener conocimiento de quien primero les a dado leche.

Facil seria a los padres que tienē estos inconuientes escusarlos abstinendose el tiempo q̄ fuesse necessario para la criãza de los hijos (como tengo dicho con san Gregorio) y cuydar de lo que mas les importa como lo hazian los Philosophos. Essenios entre los Hebreos, que solo se casauan por tener hijos, y no por los deleytes de la carne, y assi era entre ellos caso muy torpe juntar se con sus mugeres mientras estauan preñadas, o criauan sus hijos.

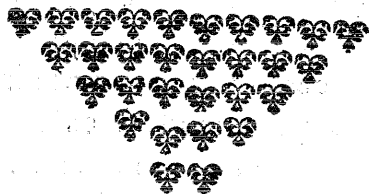
*Iosephus libr. 2.
de Bello iuda.*

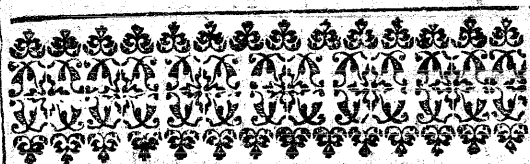
Y de Acas Philosopho nos dize So fomeno que auierendose casado con vna muger muy hermosa, solo la conocio tres vezes, y de estas juntas tuuo tres hijos.

*Eum cisar Tira-
quellus. in. l. 15.
conubia.*

Dis. II. Quãta e rueldad es no criar

Mas porque en estos tiempos quãdo nuestra naturaleza esta tan estragada con el ocio, y los deleytes estã tan crecidos, es dificultoso este recato, y abstinẽcia entre casados moços, y ricos, y regalados. Iuzgo por menores los inconuenientes dichos, que el dexar de dar leche las madres a sus hijos todo el tiempo q̃ puedan, para que participen menos los daños, que se les siguen mamando leche de mugeres mal alimentadas, de ruynes costumbres, y peores principios como tengo prouado.





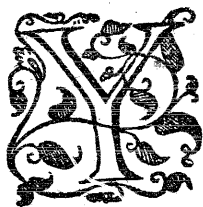
TERCERO DISCURSO

LOS DA

NOS, Y PELIGROS

QUE SE SIGVEN DENO

criar las madres sus hijos a sus
pechos.



A QUE TENGO
prouado los daños, y
peligros que se figuē
en la salud corporal,
y en la vida de los ni
ños, por no criarlos

sus madres a sus pechos. Quiero aora
discurrir por otros daños, y peli-

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

*Plutar. de educa
tio. puerorum.
Mariana de Re
ge, & reg. infri.*

gros mayores que tocan a el alma. Como son las malas inclinaciones, y costumbres a las quales Plutarcho y el Padre Mariana llamã enfermedades de el alma mucho mas peligrosas, y incurables que las de el cuerpo.

Quiero pues prouar que las inclinaciones, y costumbres buenas o malas se introduzen con la leche. Para que quando veamos hijos de padres nobles, generosos, y virtuosos, que los han procurado criar cõ buena educacion, y maestros, y no corresponden a la nobleza, generosidad, y virtud de sus padres, lo podemos atribuyr a la villana leche que mamaron.

Para sacar en limpio esta verdad de sus rayzes, y fundamentos, es necesario suponer cõ Galeno, que las inclinaciones, y costumbres buenas,

O malas, según la templaça del cuerpo: así lo prucua largamente cō Aristoteles, y con Platon en vn libro que hizo, solo para prouar este intento, y es su titulo. *Quod animi mores corporis temperaturam sequuntur.* Particularmēte en el capitulo septimo, porq̄ no hallan los Filósofos otro principio radical de las buenas inclinaciones, y costumbres de los hombres, sino la templança, y buena proporción de qualidades, de la qual nace la buena proporción, y conformación de los miembros, y de todos los organos del cuerpo, como lo enseña doctamēte Valles: y de ay nace el ser ciertas las reglas que nos dio Aristoteles en su libro de phisognomia. Y con mucha razon los Filósofos acuden a este origen, y principio de las inclinaciones, y costumbres de cada vno: porque si el anima racional es

Galen. libr. quod animi mo.

Valles 2. apide sect. 5.

Aristor. libr. de phisognomia.

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de n̄ o

*Arist. 2. libr. de
anima.*

el principio substancial, y radical de todas las operaciones del hōbre, mediante las qualidades que le puso naturaleza en nuestra materia, para hazerlas: como enseña Aristoteles en muchos lugares. Luego el hazerlas mal no puede nacer de el alma, como d̄ rayz, porque el alma es principio purissimo, y perfectissimo, al fin como cosa espiritual, tã superior a nuestra materia. Luego à de nacer del instrumento, con que inmediatamente obra. Este es el temperamento del hōbre. Luego de tenerlo bueno, y proporcionado nacera como d̄ rayz, el hazerse bien las obras, como de tener lo malo, el hazerse malas, y desiguales a nuestra naturaleza: assi dize Galeno, q̄ ningū hōbre fuera malo solo por su volūtad, si la mala disposicion, y templança, y la mala educacion no le hizieran ser malo. Ne-

*Galen. libr. quod
animi. mo. ca. 8.*

mo enim sponte malus est. Sed ob corporis prauum habitum, rudemque educationem fit malus. Y en otro lugar prueua con el exemplo de los melancolicos, y freneticos, que es mas claro q̄ la luz, la dependencia que tiene el alma del temperamento, para hazer perfectamente sus obras. Porro, a corporis malis vim animae afferri, luce clarius in melancholicis, & phrenitibus, & furoribus apparet.

cap. Si eiusdem
libr. 1.

Demas desto, las virtudes, y los vicios (como nos refiere Valles de sentencia de Platon, de Aristoteles, y de Galeno) estan en tres partes del alma, en la irascible, en la concupiscible, y en la racional. Y en las tres partes del alma, ò por hablar con mas propiedad, estas tres potencias tienē su asiento en tres partes las mas principales de nuestro cuerpo, la irascible en el coraçon, la concupiscible

Valles 2. epide
sect. 5. tex. 1.

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

en el higado, la racional en el cerebro. De aqui sacamos que la prudencia está en la parte racional en el cerebro, la fortaleza en el corazón, y la templança en el higado, y la justicia, está en todas como cosa comun a todas las virtudes: luego estando estas partes bien templadas, y conformes a nuestra naturaleza, se harã bien en ellas las obras, que alli exercita el alma, y resplandeceran las virtudes naturales, y al contrario de este plandose, se haran mal, ò por lo menos las inclinaciones naturales, serã malas, aunque pueden corregirse cõ la gracia de Dios, y con la buena educacion de los padres, y maestros: assi refiere Erasmo de vn grã phisyognomico, que por señales exteriores pronosticaua los ingenios, inclinaciones, y costumbres de los hõbres, y viendo vn dia a Socrates, dixo que

*Erasm. 5. apoph
thegmatum. 80*

tenia

criar las madres sus hijos a sus pechos.

94

tenia señales de hombre burdo, tonto, borracho inclinado a suziedades, y torpezas con muchachos. Estrañaron mucho este pronostico los circunstantes, y respondiòles Socrates. *Nihil mentitus est; omnino talis eram futurus, nisi me philosophie gubernandum tradidissent.* Creedme q̄no a mentido en cosa alguna de las dichas, por que sin duda fuera yo el que dize este phisyognomico, sino me gobernará por la Filosofia, y con ella viera corregido mis pasiones: así escriuē algunos autores, que los ratos que tenia Socrates de recreacion, los gastaua jugando, y butlandole con los muchachos de su casa, con vn semblante muy alegre.

Y de Aristoteles se escriue, q̄ mostrando vn dia su retrato a vn phisyognomico, dixo que el hombre cuyo era aquel retrato, era de poco in-

Enriquez libro
de perfectis Me
dico. Dialog. 5.

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no
genio, y luxurioso, dixeronselo a Ari-
stoteles, y respondió que auia dicho
verdad, porque conforme a su com-
plexiõ natural uiera de ser tal, mas
que el continuo estudio lo hizo inge-
nioso, y la abstinencia casto: así lo
refiere Enriquez en el Dialogo quin-
to.

Lo segũdo es necesario suponer,
que aunque el principio de la tem-
plança en las partes principales de
nuestro cuerpo tiene origen de la pri-
mera formaciõ en el vientre de nue-
stras madres, como lo enseñan Hipo-
crates, y Galeno en muchos lugares
y vemos cada dia por experiencia, q̄
de padres sanos, y bien templados,
se engendran tales hijos, y al contra-
rio de padres bubosos, gotosos, y des-
templados nacen con essa herencia,
mas para cõseruar la buena templã-
ça que se produjo en la primera for-

Hippoc. libr. de
morb. sacro.

Galen. lib. quod
animi mores.

macion

macion del hombre, es necesario q̄ se continue, y fomento con buenos alimentos proporcionados a tal naturaleza: así lo dize Galeno. *Ipse autem temperatura primam in utero creationem, & bonos succos parantem victum, auctorem habent. Atque hæc mutuo se se fobent, & ad augent.*

Edem lib. c. vi.

De a donde se sigue, que si vn hōbre nacio con temperamento que llaman los Medicos *ad iustitiam* en las partes principales de su cuerpo, que es la templança propia, y deuida a cada parte para hazer sus obras las mas perfectas que puedan ser dentro de su especie. Si los alimentos q̄ come son destemplados, poco a poco yra perdiendo la buena templança natural, y adquiriendo otra preternatural: así lo enseña Galeno en el propio libro, de sentencia de Platon. Tã bien nos lo dize Hipocrates hablan

Galen. cap. 9. &

10.

*Hip. lib. de locis
aere, & aqua.*

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

do de los Scythas, los quales son entre si muy parecidos en rostro, cuerpo, y costumbres, porque vsan todos vn alimento: *unde, & formas corporū inter se similes habent cum eodem utantur victu.* Y esta causa es mas cierta, y verdadera, que la que dio Aristoteles de su problema, quādo dudò por querazon los hijos de los brutos, de ordinario tienen las condiciones, y propiedades de sus padres: y los hijos del hombre no. *Cur probes ceterorum animantium magis quam hominis suis parentibus similem gerit naturam.* Y es por la diuersidad de los alimentos que vsan los hombres, porq̄ ninguna cosa ay que tanto trueque la tēplança natural, como el alimēto acostumbrado, la razon es, porque el alimēto es al principio de semejança nuestra naturaleza: assi lo dixo Aristoteles. *Alimētū in principio dissimi-*

Arist. 10. secte.
problem. c. 12.

Arist. 1. de or.
v. & in scrip.
cap. 5. tex. 28.

criarlas madres sus hijos a sus pechos.

96

le in fine vero simile. Y siendo desemejante, necessariamente altera nueſtra partes con sus qualidades. Y juntamente las partes que se reponen en nueſtra naturaleza, y las que se aumentan son semejantes ael alimēto, pues quedan siempre en el genito, las qualidades que son comunes al genito, y al corrupto: como lo ensena Aristoteles. Y es comun opinion de los Filoſofos. Y siendo acostumbrada el alimento por mucho tiempo, necessariamente a de mudar la stemplança primera del hombre: esto nos lo enseñò mas claramente Galeno con la historia de la vieja Atheniense, que se acostumbrò a veneno desde muchacha, y despues no sentia daño con el, aunque lo comiera en mucha cantidad, y Hippocrates aconseja a los q̄ por ser frios, y humedos de su natural temperamento, tienen mal inge-

*Arist. 1. de ortu.
& interit. c. 4.
tex. 24. & lib. 2.
tex. 27.*

*Gal. 3. de simp.
med. fac. c. 18.*

*Hipp. libr. 1. de
dicta.*

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

no, y peor memoria, que se acostumbren à alimentos calientes, y secos, y escusen el comer, y beber destempladamente, con lo qual poco a poco adquiriran el temperamento que se requiere para ser sabios, y memoriosos. *Si uero recto victu utantur, & sapientiores, & acutiores contra naturæ inclinationes fiunt. Talibus confert victu uti ad ignem magis tendente. Et non repletionibus, neque ciborum, neque potuum.*

Supuestas estas cosas que tengo notadas, facil es prouar que las inclinaciones, y costumbres buenas, ó males tienen la mayor parte de su origen en la leche, porque la leche es alimento a que se acostübran los niños tiernos, y delicados desde años, y así necesariamente della se les à de engendrar sangre, y humores muy semejantes a los de sus amas, de q̄ fue hecha. Y

criar las madres sus hijos a sus pechos.

97

a la sangre, y humores semejantes a los de sus amas se à de seguir templeça semejante a la de las amas, porque la sangre, y los humores, como enseñan Hipocrates, y Galeno, son la causa, y origen de los temperamentos en los hombres; de suerte, que si yna ama es melancolica, necesariamente lo à de ser el niño que criare, si flematica, flematico, y assi de las demas templeças. *non enim solus mater*
no Pues si los hijos heredan de sus padres las inclinaciones, y costumbres, porque heredan su sangre, y temperamento en su primera formación, *sed*
no tengo prouado con Hipocrates, y con Galeno en muchos lugares, y Cicero no puede creer que de padres ruy nes, y de malas costumbres nazcan buenos hijos. *Non enim probo patre probum filium irasce de iustitiam.* Y Marcial se admira mucho

Hip. epist. de insania.

Gal. I. de natu. humana. 39.

Hip. lib. de mor. sacro. & de locis acre. & aqua.

Galeni lib. quot animi mores.

Cice. in orat. pro Basilio.

bb

que

que la hija de Basso borracho beua
agua. *Nō miror quod potat aquam tu a Bassa
Catule sed miror quod Bassi filia po-
tat aquam.* Los niños que con la le-
che vbiereñ adquirido el tēperamē-
to de sus amas necessariamente an-
dē tener las mismas inclinaciones q
las mas.

*Plat. Dialog. 2.
de legibus.*

*Arist. 10. ethic.
cap. 3. & 6. pol.
cap. 8.*

*Mar. in dic. dia.
Plato.*

*Galen. lib. quōd
animi mor. c. 11.*

Demas desto si todos los niños
aunque sean los mas sanos, y bien
templados tienen natural auersion
a la virtud como nos lo enseña la ex-
periencia, y lo dizen, Platō, Aristote-
les, y Galeno, y Marfilio Ficino dize
que son parecidos a los brutos que
solo apetecen las cosas que les deley-
tan, y huyen de las que les causa dol-
lor, y desabrimiento, aun que sean
las que mas les importa. *Pueri ferme
ut bestia nihil pensi habent, sed, & quo
cunque voluptas irabit, prorumpunt.*

criar las madres sus hijos a sus pechos.

98

Et unde cuque retrahit dolor protinus fugiunt. Y perseverará en estas inclinaciones malas si el castigo, y temor de los padres, y maestros no los fueran corrigiendo, y introduciendo abitos contrarios de virtud. Los niños que vieren adquirido el temperamento de sus amas, y con el sus inclinaciones. Quánto mas dificultoso seran de reducir a buenas costumbres, y a virtud, particularmente si son hijos de padres viciosos, y descuidados, y ni los crían con castigo y buenos maestros. Ni con el exemplo de su vida, y costumbres los inclinan a obrar bien. Demas desto, si en los brutos a donde tiene tanta fuerça la facultad natural nutritiva que a semejan, y convierten en su substancia alimentos muy duros, y desemejantes a su naturaleza como lo experimentamos en los perros,

Que haze digestion de quesos, y de carne cruda de qualquiera genero q̄ sea, y la conuerten en su natural eça. En estos mismos si se crían con agena leche, mudan su natural templança, y pierden mucho de sus habilidades: assi lo dize Columela, y aconseja para la criança de los perros de caça que los críen sus propias madres, porque si los crían otras perras, pierden mucho de su natural conocimiento, y estimatiua. Y Macrobio dize q̄ si los cabritos se crían con leche de ouejas, tienen el pelo mas delgado, y si los corderos los crían cabras tienen la lana mas gruessa. Y los pastores crían los perros de ganado cō leche de ouejas, para que tomen mas amor a las ouejas, y mas odio a los lobos.

*Colu. lib. 7. de re
rus. cap. 12.*

Macrobi. in sal.

*Hippo. 6. epid.
sect. 6. texo 35.*

Demas desto Hipocrates dize. q̄ si las cabras se apacientan con ele-

boro engendran leche que tiene virtud de purgar. *Mulier, capra, e laterium aut cucumerem syluaticum edentes pueris purgatio.* Y Galeno en el comentario dize, q̄ quando las cabras se apacientan con la planta que produce escamonia, tiene su leche virtud purgatiua. *Quin & apud nos uerno tempore, quando caprae scammoniae germinatae de pastae fuerint, purgatorium ipse lac generant.* Y Iulio Alexandrino dize, q̄ si los pastos de los ganados son olorosos, se hazē olorosas sus carnes. Y en otro lugar afirma, que la carne del ciervo alarga la vida, y perficiona la vista, porque predominan mucho essas propiedades en el ciervo.

Demas desto Plutarcho nos cuenta de Licurgo, que hizo experiencia en dos perros nacidos de vn parto, y el vno lo criò con alimentos duros, y de fuerte sustãcia para la caça, y el

Gale. in commu.

Iul. lib. 27. c. 8.

& lib. 12. cap. 8.

Lib. 11. cap. 11.

Plu. lib. de educ. puc.

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

otro con alimentos regalados, y delicados de su mesa, para ocio, y guarda de la casa. Y pretendiendo enseñar a los Espartanos, quanto importa el alimento para las inclinaciones, y costumbres, mando poner en medio de la plaza vn plato con comida, y juntò a el vna liebre viua; y soltando juntos los perros, el vno se fue derecho al plato, y el otro a la liebre: cõ esto les aduertio, como la diuersidad del alimento era causa que el vn perro fuesse inclinado a ocio, y regalo, y el otro a trabaxo, y cuidado.

Y que la diuersidad del alimento sea causa de hazer diferente modo de vida, y costumbres en los animales: lo dize Aristoteles, *Diuerfitas alimentorum, diuersas fecerunt animalium vitas.* Y Galeno. *Ipsa nimirum recta victus ratione mores quonque probos reddente.*

*Arist. I. politic^o
cap. 5.*

*Gal. I. de sanitu,
cop. 7.*

Destos cuerdos preceptos de Licurgo quedò loabilissima costùbre en las Espartanas, de criar todas sus hijos a sus pechos, y hazer mucho aprecio, y estimacion de auerlos alimentado con su leche. Así cuenta Plutarcho de vna señora, de nacion Ionica, que se gloriaua mucho de auer labrado vna preciosa tela; y enseñandose la a vna Espartana, la Espartana le puso delante quatro hijos q̄ auia criado a sus pechos muy luzidos, bien doctrinados, y de loables inclinaciones, y costumbres, y dixole.

Plut. in apoteg.

Huiusmodi decet esse honeste, probeque mulieris opera, de histollere animos, & gloriari. Iones enim nobilibus aulais, & peristromatis, quae varijs picturae, ac usque argumentis illustrantur, a primè gaudent. At Spartane nullū opus matris esse praeclarius, quam si filios laeta suo enutritos, quā honestissimis mo-

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

*ribus instituat. His enim baud paulo
melius ornatur patria quam aulæis.*

Si las mugeres Iónicas se precian mucho de tener palacios adornados con preciosas pinturas, y con curiosas tapicerias bordadas, las Espartanas, solo se honran de ser verdaderas madres de sus hijos, y dandoles su leche, criar con ella varones illustres, que honren, y adornen su patria: y estas son las ocupaciones de que se pueden gloriar las mugeres principales, y honestas.

Aunque son suficientes testigos desta verdad todos quantos an criado sus hijos cō amas, y an experimentado quanto toman los niños de sus costumbres, y inclinaciones. Digame los que no tienen por cierta esta doctrina, de que otro principio puede nacer, lo que cada dia experimentamos, hijos de padres grandiosos,

de ani-

de animos valientes, generosos, dadiuosos, piadosos, hon. adores, y biẽ intencionados, en quien muy bien se luze. y resplandece la sangre real de donde decienden, tengan hijos rateros, cobardes, miserables, crueles, mal intencionados, sino de la deprauada naturaleza que adquirierõ con la leche villana que mamaron, sin auerla podido corregir, ni enmendar, la buena educacion de sus padres, y maestros, como docta, y cuerdamente lo notaron Macrobio, y el padre Mariana, y Ciceron. *Per obsequia uerberum natura ex alia, in aliam mutatur.*

Bien nos significò el Poeta latino quanta fuerça tiene la leche para introducir buenas, ò malas costũbres, quando pinta a la enojada Dido vltroxando a Encas, infiriendo de la crueldad que con ella vsaua auer ma

*Macrb. lib. 5. s. a.
turna cap. II.*

*Mar. de rege &
regis instit. c. 2.*

Virg. 4. Encid.

Dis. III. Los danos q̄ se figuen de no

mado leche de Tygres.

Hircanæque ad morunt ubera Tigres.

En este lugar, como notò Macrobio, se auentajò Virgilio a Homero, el qual solo impuso la causa de la fiereça de Aquiles al auer nacido de peñascos, y riscos, y del mar furioso.

Gluacum te protulit equor

Aerieque rupes, mens quod tibi dura ferroxque est.

Lib. 7. in fine

Y en la persona de Achilles añadio Virgilio la vestial nutriciõ dela leche de Tigres.

Y en otro lugar hablando de la fortaleça velocidad, y valentia de Camila, la atribuye a el aber la cria do su padre Metauo con leche de vna yegua domestica, y de otras fieras.

Armentalis equæ mammis, & lacte ferino nutribat.

On Lib. 3. tristi.

Ouidio nos significò lo mismo en

su del

criar las madres sus hijos a sus pechos.

102

su destierro, diciendo si alguno se alegrare de mis desdichas, y quisiere hazerme reo para siempre porque no tengan fin mis males, nacio de los peñascos, y se crio con leche de fieras.

*Natus, est ex scopulis, nutritus la-
cte ferino*

Epistol. in ibim.

Et dicam filices pectus habere tuum.

Y en aquella celebre Epistola que intitulo. *In ibim.* Dize con artificio la agudeza, que aquel a quien satiriza le dieron a mamar leche de perra y como este fue su primer alimento beuio con el la rabia que en sus palabras muestra.

*Gurata que imbuerunt infancia la-
cte canino.*

Hic primus pueri venit in oracibus.

*Per bibit inde suae rabiem nutritus a-
lumnus*

Latrat, Et in toto verba canina foro.

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

Iustinus lib. 39.

Mitridates Rey de Ponto (como refiere Iustino) tratando de la codicia, hambre, y sed insaciable de los Romanos, en adquirir oro, Imperios; y en derramar sangre, dezia que eran muy parecidos a sus fundadores, los quales fueron alimentados con leche de vna loba.

Liuió atribuye a la misma causa, en particular la crueldad de Romulo, la inclinacion a armas, y guerras, y el auer muerto atrozmente a su hermano.

Oui. lib. 10. met. h.

De Atlãta hijadel Rey delos Iafos, cuenta Ouidio, que su velocidad, su aspereza, y costumbres ferinas, la enemistad que tenia a la naturaleza humana, y la crueldad que tuuo en elegir esposo; todo nacio de auerse criado en las seluas con leche de vna Ossa.

Eust. lib. I. cap. 4.

De Habis Infante en Galicia, re-

fieren

fieren Iustino, y el Padre Mariana, q̄ le criò vna Cierua, y salio tan agil, y ligero, que perpetuamente anda ua vagando en los montes, y collados entre manadas de Cieruos, y no era inferior a ellos, en saltar, y correr.

*Marian. de rege
& reg. cap. 2.*

Del Rey Ciro, que primero mudò el Imperio de los Medas à Persia no s dize el mismo Iustino, que lo criò vna perra, y de ay le nacio la vigilancia, y sagacidad que tenia.

Eodem loco.

Y el padre Mariana cuenta vna historia de vn hombre que le criò vna perra: y fue tan seco de cerebro, y falto de sueño, que andaua todas las noches vagando por las plaças au llando miserablemente, y ladrando como perro.

*Marian. eodem
loco.*

Natalis Comes atribuye los vicios, crueldades, y malos respectos de Pario a la leche que mamò de vna Ossa, quando rezien nacido, por

*Nata. lib. 6. mis-
tologie.*

mandado de Priamo su padre, lo lle-
uaron a las seluas.

Tambiẽ nos dize de Aegisto, que
su madre Polepeya, luego que le pa-
rio, mandò llevarlo a las seluas, para
que se lo comieran fieras por encu-
brir su delito, y el auerse hecho pre-
ñada de su padre Tietes, y acaso lo
encontrò vn pastor piadoso, lleuolo
a su cauaña, y criolo con leche de v-
na cabra, de la qual, no solo tomò
las inclinaciones, y costumbres, sino
el nombre.

Herodotus.

De la Castissima Penelope, cuen-
ta Herodoto, que sus padres Icaro,
y Peribea, en naciendo la arrojaron
al mar en vna cesta, y vnas Meleagri-
das, ò Penelopes gallinas de las In-
dia, con los picos la retiraron a la ri-
bera, y con su cebo la alimentaron
algunos dias. Supieronlo sus padres,
y mouidos a piedad la truxeron a su

cafa

casa, y la acabaron de criar. Y a esta enutricacion de las aues atribuyen todos los poetas que la celebran, el nombre, la velocidad, y su castidad.

De Semiramis Reyna de Babilonia, dize Valerio Maximo, que toda su gallardia, su velocidad de ingenio, la inclinacion a altas, y dificultosas impresas, se atribuye a el auerla criado las aues.

Vallerius max.

Quintiliano, prouando que la leche de las propias madres, es la mejor para alimentar las criaturas, refiere cierta historia de vn hombre, a quien lo criò vna puerca, y tomò tanto de las inclinaciones del ama, que andaua buscando cenagares a donde reuolcarse.

Quintilia, lib. 1.

En Seuilla me contó vna señora muger de vn gran Letrado de aquella Ciudad, y digna de todo credito, que en tiempo de pte, vna muger

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

principal, y muy rica amiga suya en
fermò de los pechos estando rezien
parida, y se hizo incapaz de criar, y
por la falta q̄ auia de amas en aque-
lla sazón; vn criado suyo desconfia-
do de poder hallar ama que diesse el
pecho al niño, por no dexarlo pere-
zer, traxo vna puerca rezien parida,
muy crecida, y mansa, y con su leche
criaron el niño muchos dias, muy sa-
no, y muy luzido: mas despues salio
este moço tan destẽplado en comer
y beuer, y dormir, y tan suzio en el
aseo de su persona, y tan inclinado a
yrse a Tagarete a rebolear en aque-
llas aguas cenagosas, que fue impos-
sible corregirle sus padres este vicio
y le conocio casado esta señora, y vi-
uir su muger con grande afliccion, y
desconsuelo, por verse casada con
hombre tan torpe, y puerco.

Del Emperador Tiberio cuenta

Diodoro, q̄ por ser borracha el ama q̄ lo crio, y ponerle sopas de vino en los pechos quando mamaua, falió rã vicioso, y tan inclinado a beuer vino, que el pueblo Romano mudò la T. en B, y lo llamaua comunmente buerio, y no Tiberio.

Diodorus lib. 2.

De Midas Rey de Frigia refiere Plinio, que siẽdo niño, las hormigas le siruieron de amas, y le trayan granos de trigo, y se los ponian en la boca estando durmiendo. Admirados sus padres de el suceso, consultaron agoreros, y todos conuinieron, en la riqueza, y grande prosperidad que auia de tener.

Plin. lib. 33.

De Platon nos dize Diogenes Laercio que siendo niño fueron sus amas vnas abejas que le instilaron miel en la boca y deste principio nacio la dulçura, y elegancia, de sus sentencias, y palabras, pues dize

Dioge. in Plato.

Bartol. Fin.

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

Bartolome Foncio insigne Rectorico, que ni Lactacio, ni Cornelio Celso. Ni Ciceron llegaron a la admirable eloquencia de Platon.

del embudo
Surius.
De San Gregorio refiere lo mismo Surio en su vida. Que estando en la cuna se le puso encima vn enjambre de auejas, y le destilaron miel en sus labios; pronostico cierto de su diuina eloquencia, y suauidad de oracion.

de la vida
Rivadeneira.
De san Isidoro Arçobispo de Seuilla, dize el Padre Ribadeneyra en su vida, que siendo niño, y estando en la cuna, vio su hermana Florentina, que vn enxambre de auejas le andaua al rededor de la cuna, y se subia al cielo. Lo mismo refiere de Sãto Domingo de Guzman, Fundador de la Sagrada Religion de Predicadores, y muy bien se les parecio a estos gloriosos santos, el celestial alimento,

en la

criar las madres sus hijos a sus pechos.

106

en la eficacia, y suavidad de su predicacion.

Demas desto, si en las plantas vemos tanta diferencia en los frutos, por mudarles el alimento en tierra diferente, que nos dize Galeno de las Perseas, especie de duraznos, que son fruta perniciosa en Persia, y trasplantadas las plantas a Egypto produzē fruto regalado: assi nos lo significò Marcial en estos agudos Disticos.

Vilia maternis fueramus praeoquararis

Nunc in adoptiuis Persicavara sumus.

Y al contrario, (como refiere Gelio ã Favorino Filosofo): muchos arboles verdes, alegres, frescos, y luzidos se marchitan, y lleuan mal fruto mudandolos a diferente tierra, de a donde nacieron: porque es mucho mayor la fuerça, y el poder del agua, y de la tierra para el verdor, fortale-

*Gale. 3. de caus.
simp. & libr. de
aliment. 2.*

*Marcial lib. 13.
Xenio. 46.*

*Gel. lib. 12. noct.
artic. cap. 1.*

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

za, y fertilidad de las plantas, que la d̄ la simiente, aunque sea muy buena, y así juzga este Filosofo por grande maldad viciar la natural nobleza, y pureza que el hōbre sacò de los principios de su generacion, cō la leche de mugeres viles, criadas, y esclauas, ò de estrañas, y barbaras naciones, q̄ muchas vezes son feas, suzias, asquerosas, torpes, y deshonestas; de las quales necessariamente à de resultar contagio en el niño a quien dan su leche.

*Mariana lib. de
rege: & regis
inst. cap. 2.*

Pues si en la criança de los arboles: como aduierte el padre Mariana en la de las viñas, y oliuos se busca con mucho cuydado la mejor tierra para plantarlas, y alimentarlas con mejor jugo: en que razon cabe que los propios hijos se alimenten cō la leche de criadas, ò de esclauas. Y en cōfirmacion de la diuersidad de costū-

bres que se adquieren con la leche, dize que pudiera nombrar dos hermanas, vna criada a los pechos de su madre, hermosa, modesta, y virtuosa, otra a quien crio vna ama rustica aldeana, de mal ingenio, y costumbres.

Tambien pudiera yo nombrar dos hermanos, y dos hermanas, personas muy conocidas en vna familia de las mas nobles del Andaluzia, de los quales la madre criò al vn varon, y a la vna hembra a sus pechos, y se criaron luzidos, hermosos de lindo color, y buena disposicion; y juntamente de excelentes ingenios, y de raras virtudes, muy cuydadofos de adquirir honra, y acrecentar sus familias: y los otros dos hermanos se criaron con leche de vnas mugeres aldeanas rusticas, y necias, y tomaron tanto de las disposiciones, del

Dis. III. Los daños q̄ se siguen de no

mal ingenio, y costumbres de sus amas, que no se parecen a los otros hermanos en cosa alguna.

Y aunque muchas vezes sucede hallarse amas con todas las qualidades de buena salud, y disposiciõ corporal, virtuosas, y de loables costumbres, no carecen de grandes inconvenientes para la criança de los Principes, y Señores, porque siendo mugeres humildes (como lo son de ordinario) criadas en miseria, y pobreza, no puede nacerles de lo interior de su humilde sangre, generosidad de animo; grandeza de pecho, valentia de coraçon, hidalguia en sus acciones, liberalidad en sus manos; y faltãdoles estas virtudes, si con la leche comunicassen a vn Principe, o gran señor, poco animo, y valor, cobardia, crueldad, auaricia, y intencion villana, que todos son grandisimos

defectos

defectos en vn Principe: justamente se puede temer criarlos con amas.

Bien nos significò estos inconuenientes san Iuan Chrisostomo, hablando de la persona de Christo nuestro Señor, al pueblo Antioqueno.

Homil. 61.

Parentes, alijs sepe filios tradunt alendos, ego autem (idest Christus.) Non ita, sed carnibus meis alo, & me ipsum vobis appono, vos omnes generosos esse volens, & spem bonam de futuris vobis praeuens.

Los padres dan de ordinario sus hijos a amas que los alimenten, mas yo no soy padre como los demas, sino os alimento con mis carnes, y os doy mi misma persona; desseando ennobleceros, y hazeros generosos.

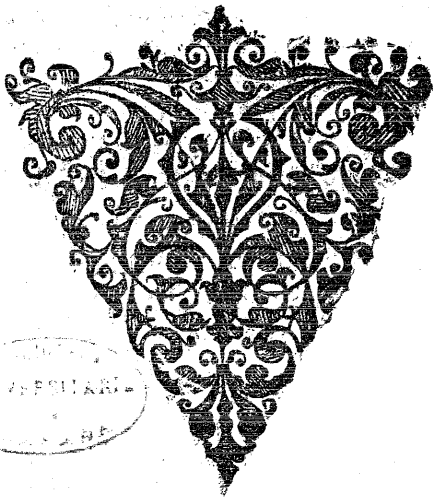
Mucho mas trabaxo me à costado ceñir estos Discursos, que hazerlos, pretendiendo no escusar lo ne-

cessario,

Dis. III. Los daños q̄ se figuen de no

cessario, para persuadir mi intento, y
cercenar lo superfluo, por no cansar
a quien lo leyere; assi aconseja Pla-
ton que se à de hazer en todos los
escritos. *Neque longissima, neque bre-
uissima, sed que optima sunt eligenda.*
Ruego a nuestro Señor se configa al
gun provecho dellos, para mayor
honra, y gloria suya.

Plat. Dialog. 4.
de legibus.



Dear Mother